



Universidad de la República.

Facultad de Psicología.

Maestría en Psicología Social.

TESIS DE MAESTRIA

*De ranchos y casas: perspectivas de personas adultas mayores  
en el ámbito rural sobre la vivienda tradicional y las  
construcciones MEVIR”.*

*Habitar y Habitarse.*

Autora: Lic. Psic. Ana Clara Sánchez Fuentes.

Director de Tesis y Director Académico: Prof. Agdo. Fernando Berriel.

Montevideo, Junio de 2021.

## INDICE

Agradecimientos.....	4
Resumen.....	5
Summary.....	6

### CAPITULO I.

Introducción.....	7
Antecedentes.....	13
Problema y pregunta de investigación.....	19
Marco teórico.....	20
-Envejecimiento y vejez.....	20
-Lo rural.....	22
-Vida cotidiana o cotidianidad.....	26
-Objetos. Memoria colectiva con artefactos.....	27
-Vivienda.....	33
-Morada y memoria.....	36
-Identidad narrativa.....	39

### CAPITULO II

Objetivo general.....	42
Objetivos específicos.....	42

### CAPITULO III

Método.....	43
-Consideraciones iniciales.....	43
-Introducción.....	44
-Metodología.....	44
-Sobre el método biográfico narrativo.....	45

-Acerca del territorio-muestra.....	49
-Muestra.....	50
-Captación de la muestra.....	51
-Acerca de la técnica: relato de vida.....	51
-Etapas del trabajo de campo.....	52
-Entrada al campo-reconocimiento y delimitación de zonas.....	52
-Informantes calificados.....	53
-Entrevistas semiestructuradas a personas mayores.....	53
-Registro audiovisual y fotográfico.....	54
-Registro de artefactos u objetos nombrados en los relatos.....	54
-Análisis temático.....	54

#### **CAPITULO IV**

Resultados y discusión.....	55
Etapa 1: análisis temático de entrevistas.....	57
Etapa 2: análisis temático transversal.....	106

#### **CAPÍTULO V**

Conclusiones.....	121
-Principales contenidos emergentes en los relatos de vida de las personas mayores que participaron en la investigación.....	122
- Objetos y artefactos significativos en la vida cotidiana de los entrevistados.....	126
- Convergencias y divergencias en las narrativas de personas mayores, en relación a su vida cotidiana en ambos tipos de vivienda.....	129
-A modo de síntesis.....	131
Referencias bibliográficas.....	133

## *Agradecimientos*

---

*A Maxi, por ser mi inspiración, por su paciencia, claridad y amor para acompañarme a cada paso.*

*A mi madre Leticia y a mi hermana Elisa por ser mis guías y grandes refugios. Por su incondicionalidad.*

*A mis amigos Germán, Ana Inés y Betina por motivarme.*

*A mi colega y amiga Sabrina González por brindarme su escucha y calma, en momentos de cansancio.*

*A Facundo Hernández y Martín Chappe, por ayudarme a sortear inconvenientes técnicos.*

*A Mario Damiano, Sebastián Batista y Martín Acquarone, colegas con quienes crecí y compartí preocupaciones, incertidumbres y logros en este recorrido personal y académico.*

*A mis abuelos Pascual y Ana por transmitirme el disfrute por la naturaleza.*

*A la familia Hernández por festejar nuestros logros.*

*A las personas que me abrieron las puertas de su historia para que esta tesis fuera posible.*

*Especialmente a mi tutor Fernando Berriel, por su calidez y humanidad para acompañarme en este recorrido y por confiar en mis ideas.*

*¡Por y con ustedes! Muchas gracias.*

**De ranchos y casas: perspectivas de personas adultas mayores en el ámbito rural sobre la vivienda tradicional y las construcciones MEVIR”.**

*Habitar y Habitarse.*

**Resumen**

Esta investigación se propuso estudiar los sentidos y significados atribuidos por las personas de 65 o más años a la vivienda que habitan, y al uso de determinados objetos, en las viviendas MEVIR (Movimiento para la Erradicación de la Vivienda Insalubre Rural) ubicadas en la zona rural del Departamento de Canelones, para el caso de quienes previamente hubieran habitado en una vivienda de tipo tradicional. El abordaje de este sector de la población resulta relevante en Uruguay, dadas las condiciones demográficas de este país, el que posee una población envejecida, producto de un aumento de la esperanza de vida y una descendida natalidad, factores que indican que este proceso se incrementará aún más en los próximos años. La metodología seleccionada para llevar adelante dicha investigación es de corte cualitativo. Los objetivos fueron abordados a través de la aplicación del método biográfico narrativo mediante relatos de vida, jerarquizando la perspectiva de los actores. La presentación de los resultados se compone de dos etapas: análisis temático de las entrevistas en forma individual, y análisis temático transversal de las 4 entrevistas. Dentro de los principales hallazgos de la investigación se observó que la forma de envejecer presenta relación con el tipo de vivienda que la persona mayor habita. El pasaje de una vivienda tradicional a MEVIR, implica la introyección de una nueva arquitectura así como de una forma de vida, en donde la reducción del espacio natural oficia en estas personas como un límite, frente a la posibilidad de continuar desarrollando actividades que eran parte de su vida cotidiana, lo que determina una forma particular de envejecer, que coincide con los planteos de lo que algunos autores consideran un modelo tradicional de envejecimiento. Cuando realizan una valoración positiva de MEVIR, lo hacen aludiendo al componente estético de la vivienda.

**Palabras clave:**

Envejecimiento. Rural. Vivienda.

## Summary

---

This research set out to study the meanings and meanings attributed by people aged 65 or over to the dwelling they inhabit, and to the use of certain objects, in the MEVIR (Movement for the Eradication of Unhealthy Rural Housing) dwellings located in the area rural area of the Department of Canelones, in the case of those who previously had lived in a traditional type of dwelling. The approach to this sector of the population is relevant in Uruguay, given the demographic conditions of this country, which has an aging population, as a result of an increase in life expectancy and a decreased birth rate, factors that indicate that this process will increase. even more in the years to come. The methodology selected to carry out this research is qualitative. The objectives were approached through the application of the narrative biographical method through life stories, prioritizing the perspective of the actors. The presentation of the results is made up of two stages: thematic analysis of the interviews individually, and cross-sectional thematic analysis of the 4 interviews. Among the main findings of the research, it was observed that the way of aging is related to the type of home that the elderly person inhabits. The passage from a traditional home to MEVIR implies the introjection of a new architecture as well as a way of life, where the reduction of the natural space acts as a limit in these people, compared to the possibility of continuing to develop activities that were part of their daily life, which determines a particular way of aging, which coincides with the proposals of what some authors consider a traditional model of aging. When they make a positive assessment of MEVIR, they do so referring to the aesthetic component of the home.

Keywords:

Aging. Rural. living place

## Introducción

---

En 2014 hice entrega de lo que fue mi Trabajo Final de Grado de la Licenciatura en Psicología, titulado “*Estudio comparativo y descriptivo de la cotidianidad de las personas adultas mayores en la vivienda tradicional rural y la vivienda MEVIR*” (Sánchez, 2014), bajo la tutoría del Prof. Agr. Fernando Berriel. Podría decirse que el trabajo de tesis que se plasma aquí constituye una continuación y profundización de aquel texto que, en formato de pre proyecto, sirvió de base para mi postulación a la Maestría en Psicología Social.

Tanto en el 2014, como en el momento actual, pude observar en la búsqueda de información y antecedentes, que la producción sistemática de conocimientos centrados en el envejecimiento, particularmente en el entorno rural de nuestro país, era y continúa siendo escasa. Constaté que si bien se ha generado un aumento de estos estudios en el período comprendido entre el 2014-2021, el mismo se ha dado de un modo muy paulatino, considerando las condiciones demográficas de nuestro país. En este contexto es necesario señalar que Uruguay es uno de los países más envejecidos de la región de América Latina, lo que responde a un aumento de la esperanza de vida y una descendida natalidad, factores que determinan el incremento progresivo del envejecimiento de la población en los próximos años. Por ello el envejecimiento en el ámbito sub-urbano y rural es un tema relevante para continuar investigando, apuntalado en la perspectiva de la Psicología Social, lo que podrá brindar insumos para la construcción de políticas que puedan pensar y abordar el trabajo para y con este sector de la población; considerando su diversidad, integrando sus necesidades reales, pensándose como una construcción que no parta siempre desde lo urbano y pueda contemplar la perspectiva de los propios actores.

Con referencia a lo anterior, en el ámbito universitario concretamente, se encuentra el NIEVE (Núcleo Interdisciplinario de estudios sobre el envejecimiento y vejez), asociado al Instituto de Psicología Social y al Espacio Interdisciplinario de la UDELAR, que ha abordado y profundizado en temas de envejecimiento con un enfoque interdisciplinario mediante la investigación, enseñanza y extensión

El tema seleccionado para la investigación en la que se basa este escrito fué abordado mediante un enfoque cualitativo, haciendo foco en la realidad de las personas mayores, que habitan en complejos MEVIR<sup>1</sup> en la zona suburbana y rural del departamento de Canelones. La condición para seleccionar a los participantes consistió en que previamente a su vivienda MEVIR, debían haber habitado en una vivienda tradicional rural cercana a la zona delimitada para el desarrollo de la investigación. Cabe mencionar aquí que desde que fue elaborado aquel pre-proyecto de investigación de 2014, al momento de realizar el trabajo de campo, se sucedieron diversas transformaciones que impactaron en el desarrollo de la actividad. Puntualmente el traslado de algunos de ellos desde viviendas tradicionales a viviendas de MEVIR, así como el fallecimiento de personas que habían sido contactadas para participar, por lo que los objetivos de la investigación debieron ser reformulados.

Se buscó un acercamiento a la vida cotidiana de las personas mayores, así como a los sentidos y significados que le adjudican a la vivienda rural, considerando las viviendas construidas por el programa oficial de MEVIR y las de tipo tradicional. En relación al método utilizado, este fue el método biográfico mediante relatos de vida, privilegiándose especialmente la aproximación al tema desde la perspectiva de los propios actores.

---

<sup>1</sup> MEVIR. (Movimiento para la Erradicación de la Vivienda Insalubre Rural.).

Con referencia a lo anterior, se parte de una idea en la cual, la producción de subjetividad se vincula a la relación con el entorno, incluyendo el tipo de vivienda que la persona mayor habita (vivienda MEVIR o vivienda tradicional), lo que permitiría identificar diferencias en las formas de vida, en los significados atribuidos a la vivienda y al habitar, así como en los modos de concebir la realidad y el mundo.

Dado que el tema vivienda es uno de los ejes de la investigación, es necesario hacer referencia a las implicancias en el uso del término.

Según la Real Academia Española (2014) vivienda “Del lat. Vulg.\**vivienda* ‘cosas con que o en que se ha de vivir’, y este del latín *vivendus* ‘que ha de vivirse,’ gerundivo de *vivere* ‘vivir’.

1.Lugar cerrado y cubierto construido para ser habitado por personas. 2. Género de vida o modo de vivir.” (Real Academia Española, 2014).

Como puede observarse, la definición propuesta por la Real Academia Española propone y al mismo tiempo vincula dos significados. El primero relativo a un espacio físico construido por los seres humanos para ser habitado y otro referido a un modo de vida. La intersección de ambos significados es uno de los puntos en los que se centra el desarrollo de la investigación. Una forma de vida en relación a un espacio físico construido habilita una asociación con un tipo de vida cotidiana. En el área sub-urbana y rural esta forma de vida se configura a mi entender de un modo particular, siguiendo lógicas diversas y complejas que encarnan diferencias con la lógica de la vida urbana.

En lo que refiere a la vivienda como ya se ha aclarado, la investigación aborda dos tipos: la vivienda MEVIR y la vivienda tradicional rural, las que se encuentran vinculadas históricamente, por lo que es necesario conocer las implicancias de ambos tipos de vivienda.

“MEVIR es una persona pública de derecho privado, creada por ley en 1967 a impulsos del Dr. Alberto Gallinal con el objetivo de erradicar la vivienda insalubre del asalariado rural. Con los años MEVIR amplió su objetivo original, pasando a trabajar en forma integral tanto a asalariados rurales como a pequeños productores familiares de bajos recursos (menos de 60 UR de ingreso mensual), facilitando no sólo la construcción o refacción de viviendas sino también edificaciones productivas, servicios comunitarios, infraestructura (agua, electricidad, saneamiento).

En este sentido, implementa un sistema de acceso a la vivienda adecuado al medio rural y basado en un concepto integral de hábitat según el cual la vivienda es un elemento dentro de un sistema complejo donde interactúan equilibradamente varios factores: el territorio, la producción de bienes y servicios, el ser humano en comunidad, los servicios comunitarios y las infraestructuras físicas.”(Mevir, Misión y Visión, 2021).

MEVIR surge en el contexto del higienismo y la modernización como un movimiento orientado a eliminar la vivienda tradicional rural, principalmente en su forma de rancho de barro y paja. Los grupos de viviendas de estas características en el contexto rural fueron conocidos también como “rancheríos” o “pueblos de ratas”, en el entendido de que este tipo de vivienda no era higiénica o “salubre”.

“Es en el período de 1870-1880 que se pone en práctica la denominada modernización del campo, que conlleva la consecuencia de dejar a muchos trabajadores rurales sin trabajo, principalmente peones y trabajadores zafrales, de lo que se desprende que la desocupación resultó de la innovación tecnológica que desplazó y comenzó a prescindir del trabajo humano. Los ranchos construidos y habitados por estos peones desocupados fueron designados

asentamientos. Eran caracterizados según la reseña histórica que aparece en la página web de MEVIR como viviendas miserables, infectadas, que generaban degradación tanto física como moral al mismo tiempo que traían problemas de convivencia, salud e higiene.”. (Sánchez, 2014).

No he encontrado en la bibliografía disponible una definición precisa y concreta de la vivienda tradicional rural en Uruguay. Sin embargo si podemos identificar algunas definiciones de uso. Para este trabajo consideraremos lo planteado en el Manual del Censista del Instituto Nacional de Estadística, que la define como vivienda de “Barro (terrón, adobe o fajina): Es la mezcla en húmedo de arcilla, arena y paja secada al sol.” (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2011, p.70). El techo podrá ser de quincha “...techo fabricado en base a una trama de fibras vegetales, habitualmente, paja. Es el material de techo de los ranchos tradicionales”. (INE, 2011, p.71). De acuerdo a esta fuente, este tipo de techo se puede encontrar “re-quinchado” o cubierto con chapa. También se incluye en este tipo de vivienda el techo liviano con o sin cielo raso, el que es “...de chapa de fibrocemento, metal o tejas apoyadas sobre vigas y tirantes de madera” (INE, 2011, p.71). Respecto al cielo raso que en el manual se define como “recubrimiento interno” (INE, 2011, p.71), puede encontrarse construido con cañas, esteras u otros materiales. En cuanto al piso en este tipo de construcción, la misma fuente establece que generalmente es de tierra o de “arena y portland: capa de 1 o 2 cm. de arena y portland extendida y alisada sobre el contrapiso, con o sin color” (INE, 2011, p.72).

Como mencionaba anteriormente, si bien en nuestro país se ha notado un incremento de producción de conocimiento asociado a las personas mayores en el ámbito sub-urbano y rural, ésta aún continúa siendo escasa. Sin embargo en las investigaciones de otros

países de la región es posible observar similitudes en lo que remite al idioma, la cultura, y en algunos casos la geografía de los espacios rurales.

## Antecedentes

---

En lo que refiere a la vivienda en el entorno rural específicamente, un estudio realizado en Uruguay, Tesina de Facultad de Arquitectura-Diseño y Urbanismo (Hernández, 2014) aborda en profundidad los cambios que se han dado en este espacio producto de una gran evolución del sector agroexportador en nuestro país, lo que generó mejoras para algunas zonas de la población, existiendo un grupo dentro del área rural que no se vio beneficiado del mismo modo. El texto hace especial énfasis en el análisis de la pobreza en el espacio rural uruguayo y todos aquellos movimientos de exclusión y segregación del asalariado rural. Por ello se analiza "...la importancia del Uruguay rural no solo como imaginario colectivo, sino como motor productivo nacional, la población residente, necesidades y oportunidades, datos estadísticos, la participación de diferentes organismos e instituciones en la gestión del área rural" (Hernández, 2014, p.5). .

En lo que refiere a la vivienda rural y sus implicancias, en Manizales Colombia, un estudio realizado por Sánchez y Giménez (2009), presenta a través de un trabajo multidisciplinario, la importancia en la comprensión de las lógicas y sucesos que acontecen en la vivienda rural. En este jerarquizan el conocimiento de las actividades agrícolas desplegadas por cada familia, la configuración de los vínculos a la interna de esta, así como las relaciones que establecen con otras familias del entorno en tanto, es a partir de ello que será posible observar cómo se conforma la comunidad, comprendiendo las redes sociales que la componen. Asimismo, los autores plantean que a través de un análisis bibliográfico y documental, pudieron identificar un interés de las diversas disciplinas por la vivienda rural. De estas disciplinas se desprenden aportes que refieren al bienestar de la familia en su vivienda así como a la sustentabilidad y a la calidad de vida. En relación con esto último, el principal aporte derivado de las

disciplinas respecto a la vivienda rural, ha sido el modelo de calidad de vida: “Esta contribución señala relaciones horizontales entre las similitudes de las temáticas estudiadas por diferentes disciplinas e investigaciones revisadas” (Sánchez y Jiménez, 2009, p.1). De modo vertical refiere a la relación entre diversos ámbitos y niveles entre los que se encuentra la familia, la comunidad, el territorio, expresando que a través de una sistematización de los datos será posible reordenar u ordenar el territorio.

Considerando el envejecimiento en el ámbito rural, un estudio realizado por Monreal, Gifre y Del Valle (2011), expone los resultados de un análisis acerca de las transformaciones experimentadas en las relaciones, como producto de la llegada de personas de la ciudad a vivir en el entorno del campo. Plantean que esto provoca cambios en lo que refiere a las dinámicas sociales así como en los valores que son considerados relevantes para dicha población, hecho que transforma ciertos significados y sentidos en tanto estos pasarían a ser compartidos con quienes han llegado a habitar el entorno rural, lo que dificulta sostener una continuidad en la vida cotidiana que se encuentre basada en relaciones cara a cara. En los resultados de este estudio quedan en evidencia los movimientos de población que han contribuido en el cambio de las dinámicas sociales y el impacto que ello generó en la población de personas mayores.

Las mismas autoras, Monreal, Del Valle y Serda (2009), expresan en relación a las personas mayores que residen en el entorno rural, que en dicha población es posible identificar una gran heterogeneidad, a partir de lo cual proponen diversos perfiles que a su vez responderían a determinados factores (entre los que se encuentran sexo, edad, situación económica entre otros). Con referencia a lo anterior, las autoras generaron un modelo que les permitiera comprender los diversos modos de envejecer en el ámbito rural, así como formular y llevar a la práctica propuestas que permitan desarrollar en la población de personas mayores, estilos de vida más activos y participativos.

Para acceder a la información, el método que utilizaron fue la entrevista. A través del análisis de los datos las autoras identificaron 4 estilos de envejecimiento “...como oportunidad para el cambio.” (Monreal, Del Valle y Serda, 2009, p.1) que describieron como:” 1-oportunidad para el cambio, 2-etapa natural, 3-momento a compensar y 4-momento de abandono” (Monreal, Del Valle y Serda, 2009, p.1). Además presentan propuestas para los profesionales que puedan desempeñarse en la creación de programas de trabajo más participativos y activos, que obren como referencia para el trabajo con personas mayores. Este estudio, y sobre todo sus conclusiones relativas a la heterogeneidad de una realidad que puede ser presentada como homogeneizada y simplificada, aporta una visión consistente con los enfoques del curso vital, que veremos más adelante, y principalmente da fundamento al enfoque metodológico singularizante de las experiencias y significaciones de las personas mayores respecto a su vivienda en contextos rurales que caracteriza al presente estudio.

Como una aproximación a la relación que las personas establecen con la vivienda, aparece el trabajo de Pinto de Carvalho y Cornejo (2018). En su artículo estos autores nos proponen una lectura crítica de lo que implica el apego a los lugares en poblaciones que se encuentran en contextos de vulnerabilidad. Puntualmente se promueve una lectura de la tensión que dicho escenario genera entre los significados que les asignan las personas a estos lugares y las normativas o planteos que provienen del Estado. En otras palabras, se profundiza en este texto la importancia que los lugares tienen en la vida de las personas, tanto en el caso de tener que ser transformados, como en el caso de ser necesario el cambio o la retirada del lugar. Es en este sentido que propone una mirada crítica, en tanto “implica visibilizar distintos elementos políticos que parecieran estar ausentes en las producciones positivistas y sociocognitivistas hegemónicas”...“desarrollamos la importancia de considerar estas ausencias,

proponiendo incorporar las dimensiones de la ética y el compromiso social, el género, la raza y la clase y los desafíos de descolonización del saber”. (Pinto de Carvalho y Cornejo, 2018, p.3).

Asimismo emerge una idea central, que plantea acerca de quienes estudian en el área de desarrollo urbano, que estos se basan fundamentalmente en lo que remite a aspectos físicos, de construcción e infraestructura, quedando por fuera de estas miradas, la vivencia subjetiva de quienes habitan los lugares, así como todos los movimientos que se vinculan al hecho de “habitar”. De lo anterior surge la importancia de tomar en cuenta la dignidad, la seguridad y las relaciones que las personas establecen con los lugares, en el entendido que será este un modo en que puedan acceder a una vivienda adecuada.

Más adelante los autores explicarán lo que entienden por “hogar”. Plantean que todas las personas necesitamos sentir que tenemos un hogar, y que esta definición no sólo remite a los aspectos físicos u edilicios, techo, casa, sino a la sensación de pertenencia. De la pertenencia al lugar se desprende la posibilidad de pensar en otros elementos importantes como identidad y familia. En este sentido expresan que desde las ciencias sociales, ha habido una lectura que se ha detenido en profundizar como juega el factor pertenencia en las personas, y cómo ello se vincula con lo afectivo, el apego hacia el lugar entre otros elementos, de lo que se desprende la complejidad que implica la pérdida de este lugar de apego para la persona.

Rescato de este artículo fundamentalmente su propuesta de trabajar en el apego de las personas al lugar, desde un abordaje crítico, entendido este último como “una relación simbólica de las personas hacia un entorno particular, que se manifiesta a través de significados emocionales y afectivos compartidos culturalmente, de un hogar que es

físico y simbólico, simultáneamente material e imaginativo, multiescalar, individual, público y político.” (Pinto de Carvalho y Cornejo, 2018, p.4).

Otro de los artículos al que haré referencia, resultado de una revisión bibliográfica, se denomina: “Situación de vida de mujeres y hombres adultos mayores en San Mateo Ozolco, Puebla” de García, M., Martínez, B., Sandoval, E., y Pérez, E. (2016). Este material se vincula con los objetivos de esta investigación, en tanto profundiza en el proceso de envejecimiento en el ámbito rural, concretamente en México. Mediante un abordaje de tipo cualitativo, el estudio se basa en la obtención de información acerca de cómo viven las personas mayores en la zona de San Mateo, Puebla. Dentro de la información obtenida en esta investigación, los autores han hecho especial énfasis en lo que remite al lugar que el trabajo tiene y toma en la vida de estas personas, en tanto las personas mayores mantienen una relación activa con la tarea (trabajo), lo que se traduce en una lógica de autosotén, así como continúan colaborando y aportando a las prácticas y a las costumbres de la región. Asimismo plantean que la forma de envejecer y el significado que se le atribuye a este proceso, varía de acuerdo a cada cultura y región, siendo un movimiento que se construye socialmente. El crecimiento del envejecimiento en México es notorio, siendo más pronunciado en las zonas rurales de dicho país, hecho que además va acompañado de carencias o necesidades. De acuerdo a la tasa de envejecimiento en México, el número seguirá aumentando, lo que se materializará con mayor incidencia en el área rural, hecho que requiere que se generen propuestas y acciones que permitan abordar las demandas que irán surgiendo como devenir de este movimiento.

Plantean también en lo referente a la situación de las personas mayores en la zona rural o en zonas indígenas, que ha sido un tema poco estudiado, sobre todo en función de variables, que son las que podrían indicar un proceso de mayor vulnerabilidad entre las

que plantean: “categorías que les atraviesan; como la edad, el género, la etnia y la condición social”. (García, M., Martínez, B., Sandoval, E., y Pérez, E., 2016, p.2).

Dentro de los abordajes que se tuvieron en cuenta para el desarrollo de esta investigación, se encuentra el de la gerontología social, campo disciplinario que hace énfasis en la comprensión de la realidad de vida de las personas mayores, cómo éstas viven los procesos de adaptación, y como se establece interacción con otras personas y con el medio que las rodea. De lo anterior se desprende, según los autores, la necesidad de un abordaje interdisciplinario. Dicho abordaje permite observar cómo el proceso individual de las personas mayores implica un recorte artificial respecto al contexto social en el que tiene lugar. Además se hará especial énfasis en la vejez como una etapa especial del curso vital, que será pensada a la luz de cómo esa persona haya transitado su vida hasta el momento.

En base a estos antecedentes podemos situar nuestro enfoque del problema, y en cómo el mismo concibe a las personas mayores integradas a su entorno, incluyendo las dimensiones de significación colectiva que ello implica en el contexto de las prácticas que hacen la vida y configura las condiciones concretas en las que el envejecimiento rural tendrá lugar.

## Problema y preguntas de investigación

---

La presente investigación profundiza en las características que presenta la vida cotidiana para las personas mayores, en las viviendas construidas por el programa oficial MEVIR, y en la vivienda tradicional rural, lo que aporta a la elucidación de la identidad que se genera entorno al tipo de vivienda que la persona habita, así como los modos de producir subjetividad que allí se despliegan, privilegiando en todo momento la perspectiva que las propias personas mayores ofrecen respecto de sí.

En el marco de los planteos anteriores, haré énfasis en los siguientes cuestionamientos: ¿Cuáles son las características del envejecimiento en el ámbito rural de Uruguay? ¿Qué pueden decir al respecto los propios actores? ¿Cuáles son los contenidos recurrentes que se desprenden de las narraciones que las personas mayores realizan del lugar que habitan, atendiendo especialmente a las significaciones atribuidas a la vivienda MEVIR como a la vivienda tradicional rural?

¿Pueden las características de la vivienda definir la cotidianidad de algún modo particular? ¿Qué relación establecen las personas mayores en su vida cotidiana actual respecto a su pasado y su futuro? ¿Existen objetos que puedan considerarse significativos en la cotidianidad de las personas mayores entrevistadas? ¿Pueden identificarse convergencias y divergencias en el discurso de las personas adultas mayores los tipos de vivienda?

## Marco teórico

---

### Envejecimiento y vejez

Uruguay es junto con Cuba uno de los países que posee la población más envejecida de la región de América Latina y el Caribe. “Se considera como población adulta mayor en nuestro país a las personas que tienen más de 64 años de edad”. (Thevenet, 2013, p.2). Según el autor citado las PAM en Uruguay conforman una gran parte de la población “La misma asciende a 463.726 personas y representa el 14.11% de la población total.” (Thevenet, 2013, p.2). De acuerdo al análisis de los datos que Thevenet hace del último censo realizado por el INE (2011), si prestamos atención a la distribución de la población de acuerdo al sexo, claramente se visualiza “...el mayor peso que tienen las mujeres en el total de personas adultas mayores, representando el 60.28% mientras que para el total de la población representan el 51.99% de la población.” (Thevenet, 2013, p.3), lo que permite concluir que nos encontramos asistiendo a una “...feminización del envejecimiento.” (Thevenet, 2013, p.3).

El proceso de envejecimiento y vejez será comprendido en este estudio desde una perspectiva que “...hace referencia a un proceso temporal que ocurre en los organismos y a través del cual se producen cambios. Claramente, el envejecimiento supone un proceso ligado a la edad, pero no idéntico al paso del tiempo, según unidades lineales temporales.”(Fernández-Ballesteros, 1997, p.9), a lo que es necesario añadir que “...no existe una forma de envejecer ni de llegar a la vejez.” (Carbajal, Ciarniello, Lladó y Paredes, 2010, p.138).

Desde el punto de vista teórico metodológico se observa que “la mayor parte de los estudios empíricos sobre el tema se han realizado desde la perspectiva del estudio de estereotipos o actitudes negativas hacia los adultos mayores...” (Berriel, 2010, p. 102).

Ballesteros (1996) y Salvarezza (1999), autores reconocidos en el área de producción de conocimiento en torno al envejecimiento y vejez, trabajaron en base a estos estereotipos. Salvarezza (1999) realiza una traducción del término propuesto por Butler: ageism-veiejismo, explicando que el mismo encierra un contenido que se vincula con estereotipos, prejuicios, discriminación y rechazo hacia las personas mayores. Asimismo el autor establece la existencia de un vínculo de dichos prejuicios con los procesos identificadorios. “...el autor sienta las bases para la comprensión de la inscripción de la visión negativa del envejecimiento y la vejez en el propio proceso de constitución del sujeto”. (Berriel, 2010, p.102).

De acuerdo a lo planteado en el texto citado, en el momento actual coexisten dos paradigmas, el primero que se conoce como modelo tradicional trae consigo una vinculación de la vejez con aspectos como “...la pasividad, el declive, la dependencia, la heteronomía, la enfermedad, las fallas en el cuerpo en aspectos funcionales y estéticos y el temor a la soledad.” (Berriel, 2010, p.105). Lo antedicho hace que la vejez se transforme en algo temido y evitado por las propias personas mayores lo que se traduce en la vivencia de que “... (Los viejos son otros).” (Berriel, 2010, p.105).

El segundo paradigma, el que se conoce como emergente, trae consigo ideas mayormente vinculadas con la actividad, principalmente para la mujer.

“...la idea de que la disposición subjetiva puede incidir en la modalidad de envejecer, la relación directa entre la actividad y el buen envejecer, la importancia de la información como instrumento de incidencia en la modalidad de envejecimiento, la mayor riqueza de la red vincular y social asociada a un mejor envejecimiento, todo ello articulado con algunas virtudes tradicionales de la vejez como la serenidad y la experiencia.” (Berriel, 2010, p.105).

En efecto, la presencia de ambos tipos de paradigmas en el momento actual genera tensión entre las personas mayores al mismo tiempo que "...plantea interrogantes en cuanto a los riesgos de promover esquemática y dogmáticamente un nuevo modelo, más inclinado por un envejecimiento activo, pero igualmente modelizador y homogeneizante (Silva, 2009)." (Berriel, 2010, p.105).

En palabras de Berriel, Paredes y Pérez (2006) en el momento actual "coexisten un modelo hegemónico de envejecimiento y un paradigma emergente con énfasis diametralmente opuesto" (Berriel, 2010, p.116). Ello genera para los autores citados, una serie de tensiones entre los adultos mayores así como con las demás generaciones, propia de la transición de un paradigma a otro.

### **Lo rural**

En este pre-proyecto el envejecimiento será abordado dentro del ámbito rural. Este último generalmente se asocia con una extensión de territorio que se encuentra fuera o apartado de la ciudad, al mismo tiempo que posee una baja densidad de población.

En Uruguay, a partir de los datos aportados por el censo realizado en el 2011 a través del INE, la población rural está compuesta por 175.613, lo que representa un 5,34% de la población total. Según Monreal, Del Valle y Serda (2009) el área rural se caracteriza por la presencia de los siguientes factores:

- 1-Una densidad relativamente débil de habitantes y de construcciones, lo que determina un predominio de paisajes vegetales.
- 2- Un uso del suelo de predominio agro-pastoril.
- 3- Un modo de vida de sus habitantes marcado por su pertenencia a colectividades de tamaño limitado, en las que existe un estrecho conocimiento personal y fuertes lazos sociales.

4- Una especial relación que los habitantes mantienen con el espacio, favoreciendo un entendimiento directo y vivencial del medio ecológico.

5-Una identidad campesina. (Monreal, Del Valle y Serda, 2009, p.271).

Resulta oportuno pensar en las imágenes centrales que encierra este término: “Rural. (Del lat. *rurālis*, de *rus*, *ruris*, campo).1. adj. Perteneiente o relativo a la vida del campo y a sus labores. 2. adj. Inculto, tosco, apegado a cosas lugareñas.”(RAE, 2011).

Esta definición propone lo rural como todo aquello que se encuentra asociado con el campo y sus labores, reduciendo su complejidad, dado que lo que parece definirlo es el tipo de actividad que allí se desarrolla; no apareciendo una vinculación del término adscripta a una realidad geográfica que se plantea como diferente o con características particulares. Respecto al segundo significado, se evidencia el uso del término inscripto dentro de connotaciones negativas, que figuran una personalidad o rasgos de la misma, que no presenta ningún elemento positivo que pueda hacer frente a una descripción que cataloga tan determinadamente al sujeto que allí habita. Un sujeto considerado “inculto” o “tosco” alude a ausencia o carencia en la formación “De modales rústicos y groseros o de corta instrucción.” (RAE, 2011) “Inculto, sin doctrina ni enseñanza. “(RAE, 2011), deja de algún modo al sujeto excluido de la sociedad, estableciendo una diferenciación entre una cultura aprobada y otra que automáticamente queda desacreditada por no poseer un tipo de formación que se encuentre dentro de sus estándares de validez del conocimiento. La formación adquiere un carácter determinante para considerar a una persona como sujeto “esperable” en una sociedad moderna que avanza, que cataloga como correctos determinados comportamientos y formas de moverse en el mundo.

El apego de quienes habitan en el espacio rural, también insinúa un carácter negativo, no existiendo la posibilidad de visualizarlo como un componente que,

configura una identidad que se podrá ver fortalecida por la relación y/o vínculo, conocimiento del lugar que habitan, lo que le permitirá al sujeto definirse tanto a sí mismo como a su entorno. Por el contrario se piensa esta relación o apego con el lugar, como un comportamiento que empobrece al ser humano, no siendo compatible con una nueva realidad que jerarquiza lo urbano no solo en términos de hábitat sino en términos de lógicas de funcionamiento social, de temporalidades y de relación con el entorno. Se dan como válidas y universales determinadas formas de vincularse que se caracterizan por tener un carácter efímero. De la definición aportada se desprende una imagen que vincula en el imaginario a quien habita en el espacio rural con alguien que posee una personalidad dura, rígida, impenetrable, lo que deviene de la asociación entre un tipo de tierra que se conoce como tosca, poco fértil para cultivar, con la persona que habita en este ámbito. Esta carga peyorativa que presenta tanto el espacio rural como la persona que allí habita también puede visualizarse respecto a la vivienda, cuando en nuestro discurso utilizamos la palabra “rancho” de modo despectivo, vinculándolo con aspectos como la pobreza, la falta de higiene, condiciones poco dignas de vida, informalidad, entre otros.

¿Qué ocurre con la configuración de la identidad de las personas mayores que habitan en este ámbito, cuando “el afuera” lo define de modo tan estigmatizado? ¿Estamos frente a la presencia de dos tipos de prejuicios-la vejez y lo rural? Cabe mencionar aquí lo expresado por Salvarezza en cuanto al riesgo que implica este tipo de prejuicios “...pues pasa a comportarse como una profecía autopredictiva que termina por internalizarse aun en los destinatarios del prejuicio, es decir en los propios viejos.” (Salvarezza, 1999, p.30), a lo que nosotros deberíamos de añadir rurales. (Sánchez, 2014).

Citaré un fragmento de la tesis de Hernández (2014), quien realiza una explicación acerca de lo rural, como movimiento que es necesario de ser pensado en relación a lo urbano como definición.

“El intento de caracterizar lo rural frecuentemente se encuentra con el problema de brindar una definición no lo suficientemente explicativa de lo que se considera medio rural y medio urbano. Históricamente se han establecido diferentes visiones sobre “lo rural”, las diferencias entre este y “lo urbano” y las relaciones entre estos medios. Para Marx en el inicio de la industrialización, la técnica aun no había generado medios capaces de proveer fuerza y movimiento a las máquinas por lo que las industrias debían situarse donde las fuerzas motrices de origen animal o natural como caídas de agua, molinos de viento, etc estuvieran disponibles, es decir en el medio rural. Con el desarrollo de la máquina a vapor, el problema de generar fuerza motriz fue solucionado y la industria se independizó del espacio, pudiendo instalarse en los centros urbanos. Este momento es para Marx donde se da la separación entre medio rural y urbano.

Para Max weber, la sociedad urbana es la que incorpora el capitalismo, caracterizándose por el progreso de la técnica e identificada con lo nuevo, mientras que la rural es menos permeable al progreso, refugio de la aristocracia y de antiguas formas de vida, símbolo del atraso.

Esta visión trae consigo una valoración que se ha mantenido a lo largo de los años, depositándose una carga negativa en el medio rural, fortaleciendo la imagen de lo urbano como lugar de progreso, modelo a

repetir, menoscabando el medio rural culturalmente.” (Hernández, 2014, p.7.).

### **Vida cotidiana o cotidianidad**

La vida cotidiana o cotidianidad se asocia en ocasiones con algo estático, con la rutina del día a día “Tendemos a vincular lo cotidiano con lo natural, con aquello que está ajeno a la voluntad y las acciones de los hombres, ubicándolo como parte de la naturaleza” (Fernández y Protesoni, 2002, p. 17). Según lo planteado por Pichón Riviére (1985), la realidad es presentada de forma homogeneizada y como la única forma de vida posible lo que nos deja en una posición pasiva, no pudiendo problematizar ni cuestionar los hechos, siendo considerada evidente e incuestionable. Por ello fomenta la puesta en práctica de un pensamiento crítico que desnaturalice aquello que se encuentra instaurado como verdad: “...interrogar lo obvio, producir una particular distancia sobre la experiencia inmediata...” (Fernández y Protesoni, 2002, p.16.) .

Asimismo Pichón Riviére (1985) plantea que la vida cotidiana se encuentra apuntalada en dos conceptos claves como son el tiempo y el espacio, además del momento histórico que se encuentra atravesando una persona o un colectivo. Trabaja la idea de relación, no solo de los hombres entre sí, sino también de estos con la naturaleza del mismo modo que con sus necesidades. Estas últimas determinaran lo que el autor llama “condiciones concretas de existencia”, idea que cuestionará. Es decir que “Cotidianidad es la manifestación inmediata, en un tiempo, en un ritmo, en un espacio, de las complejas relaciones sociales que regulan la vida de los hombres en una época histórica determinada.” (Pichón Riviére, 1985, p.12.). Otro modo de describir la cotidianidad para este autor se halla en el modo en que se va desarrollando la historia de cada individuo a lo largo del tiempo, vinculado siempre con la acción. Esta

cotidianidad puede entenderse según él, como un mundo subjetivo que corresponde con la realidad que cada uno experimenta, sin dejar de considerar que también forma parte de una realidad compartida, que también otros vivencian, a lo que el autor se refiere cuando habla del carácter intersubjetivo de la misma.

### **Objetos. Memoria colectiva con artefactos**

Respecto a los objetos, se tomará en cuenta lo que se conoce como memoria colectiva con artefactos, dado que se parte de la hipótesis de que en el ámbito rural el vínculo con determinados artefactos y objetos, traen consigo una carga simbólica que constituye gran parte de la identidad de la persona; pudiéndose percibir con mayor claridad que en el ámbito urbano donde ya determinados objetos no causan impacto y la visión de lo descartable prima en la nueva lógica del mundo moderno.

En el artículo de Mendoza en relación a los artefactos, este plantea que los mismos son 'objetos cercanos y significativos, a través de los cuáles las personas elaboran lo que se conoce como memoria colectiva.

El autor refiere al hecho de que si estos artefactos son alterados, destruidos o desaparecidos, se desvanecen con ellos los recuerdos, lo que dejaría como saldo, lo que el mismo enuncia como olvido social.

Hechas las consideraciones anteriores, Mendoza concluye el resumen de su artículo diciendo que es en la relación memoria-olvido, sobre la cual las sociedades se sostienen.

Sobre el artefacto.

“Artefacto, etimológicamente alude a “arte”, a “algo hecho”, a un “objeto producido por el hombre”, a una creación humana, como puede ser un nudo en el pañuelo que las comunidades campesinas tradicionales producen...” (Mendoza, 2014,

p.1.) para fines de la memoria colectiva, son parte del mismo proceso: permiten mantener el significado de acontecimientos de una persona o colectividad para su posterior recuerdo. Esto bien puede denominarse “memoria colectiva con artefactos”.

Desde Vigotsky, el concepto de artefactos se entiende como algo que funciona como mediador entre el entorno y el ser humano, posibilitando materiales de reconstrucción, recuerdos, lo que favorece según el autor el abordaje desde una perspectiva psicosocial en la memoria colectiva. Según Mendoza (2014), lo enunciado anteriormente es algo a lo que Simmel refirió cuando hizo referencia a cultura y artefactos, haciendo referencia a algo externo que incluye el hombre.

La ligazón entre las personas y los objetos es lo que Baudrillard enuncia como “presencia”, lo que remite al hecho de que los hombres no están libres de los objetos, así como estos últimos no se encuentran libres de la presencia del hombre. En la misma línea el autor plantea que los objetos se encuentran enmarcados dentro de los actos sociales, desplegando ciertas actitudes hacia los objetos, asignándoles la connotación de seres sociales.

Según el autor Merleau-Ponty, la relación que las personas establecemos con las cosas no es una relación distante, sino por el contrario los objetos viven en nosotros. “El hombre está investido en las cosas y éstas están investidas en él”. (Mendoza, 2014, p. 104).

La noción de memoria colectiva que se desarrolla en este artículo es la trabajada por Halbwachs, quién expresa que la memoria colectiva es un “proceso social de reconstrucción de un pasado significativo para una colectividad.”. (Mendoza, 2014, P. 104.)

Además agrega que, la memoria colectiva o el recuerdo social pueden traducirse como “la evocación colectiva de un pasado común y la conmemoración de acontecimientos

que pueden ser previos a la experiencia de cada uno” (Mendoza, 2014, p.104), que de alguna manera será conformada por el modo en que se ordena el mundo de los artefactos.

En la memoria colectiva o en el recuerdo social existe una significación social o colectiva sobre los objetos del mundo material, razón por la cual los artefactos, entre otras funciones, facilitan la relación entre las actitudes de las personas y los intereses que guían los recuerdos de las mismas.

En otras palabras Mendoza (2014) expresa que los objetos posibilitan de algún modo el recuerdo, tanto en situaciones de amplia magnitud, como en experiencias de la vida concreta y cotidiana, siendo lo anterior lo que posibilita la continuidad entre “un pasado no vivido y el presente experimentado” (Mendoza, 2014, p. 105.). Lo anterior se da porque “los objetos tienen una adscripción que posibilita establecer un vínculo con el pasado”. (Mendoza, 2014, p. 105.).

La memoria colectiva de acuerdo a lo que planteaban los autores citados por Mendoza (2014), se va construyendo, no sólo a través de los espacios y las fechas sino también a partir del uso de determinados artefactos.

En otras palabras, los artefactos “operan del presente hacia el pasado, esa es su función”. (Mendoza, 2014, p.1.).

No todos los objetos según el autor pueden transformarse o adquirir la condición de artefacto. Para considerar que un objeto posee la cualidad de artefacto debe ser identificada una cierta cercanía con el mismo “se puede pensar en los objetos cercanos, afectivamente, con un vínculo, y se les puede considerar como artefactos; en cambio, aquellos distantes no lo son”. (Mendoza, p. 105).

Lo anteriormente mencionado es más fácil de visualizar en pequeñas sociedades o agrupaciones, hecho que se dificulta para ser percibido en las grandes sociedades. Como

resultado el autor dice que es posible frente a menor cantidad de objetos la creación de más vínculos, siendo en el escenario opuesto, al haber más objetos, una atmosfera en el cual se promueve cierto vacío.

“Cuando la cultura contaba con pocas cosas de uso común, el status de dichos objetos era idéntico al status de la gente misma que los utilizaba, de modo que no había separación psíquica entre uno y el mundo, es decir, entre sujeto y objeto” (Mendoza, 2014, p.105). O como lo expresó Georg Simmel: anteriormente quien algo producía y lo vendía, y quien compraba ese producto, se conocía, y conocían y sentían el objeto, existía una relación entre ambos, entre la gente y los objetos. Con la mercantilización del mundo actual, esa relación se ha perdido. Existe ya “indolencia” en el actual mundo urbanizado y saturado de cosas. Su esencia es “el embotamiento frente a las diferencias de las cosas...la significación y el valor de las diferencias de las cosas y, con ello las cosas mismas, son sentidas como nulas”. (Mendoza, 2014, p. 105). La mercantilización o la producción en serie o la producción masiva, el valor del dinero que a las cosas se le imponen van vaciando de significado las cosas mismas, los antes artefactos.

En la lógica de lo anterior los objetos van perdiendo su valor, su sentido, vaciándose de significados, algo que paulatinamente lleva a que se deteriore el vínculo afectivo que en otros momentos las personas tenían hacia sus objetos. Es esta última una característica de la modernidad.

De acuerdo a lo planteado por Bauman (2007), citado por Mendoza (2014), el ambiente que despoja a los objetos de esa carga, es denominada “mercado”.

“Ese mercado que es donde se encuentran hoy en día las cosas, los objetos, de manera más exacta los productos y mercancías que tienen clientes y generan demanda. Esa razón de ser del capitalismo, que consiste en transformar el capital y el trabajo en mercancía, en bienes de cambio. Esos bienes de consumo se obtienen si hay

gratificación del deseo. ‘Sociedad de consumo’ se le denomina a todo eso que enmarca este tipo de adquisición de productos. Ahora bien, el trato que se establece entre el consumidor y el producto es de uso y de manejo, no de vínculo o contemplación, esa que se tenía ante los objetos que a uno le impactaban en tiempos anteriores.” (Mendoza, 2014, p.105.).

En la misma línea el autor plantea que era otro tiempo, en donde los hombres tenían una riqueza propia que eran los propios hombres y sus relaciones, entre ellos mismos y con los objetos.

Cuando estos objetos se encuentran descritos o dominados por la lógica mercantil, la relación que se establece para con estos es de uso y/o manejo, siendo utilizados para el despliegue de acciones que se encuentran caracterizados por una lógica de separación. “Ciertamente, en la actualidad la gente no se vincula a muchos objetos, la modernidad y sus grandes producciones hacen que el ser moderno domine, controle y ordene los objetos. Los manipula y usa, técnica de por medio: ahora con tanta cosa, se puede hablar de relaciones ausentes, “conexiones” se les denomina”. (Mendoza, 2014, p.105.).

Las características que toman entonces en el presente estos objetos, hace que los mismos queden como “productos”, sin vida, “inertes”, ciñéndose a una lógica de cosificación.

De acuerdo a lo planteado por Bauman, autor citado por Mendoza (2014), al dominar la lógica de oferta y demanda, ocurre que se da un movimiento mediante el cual se busca que los productos-objetos que son considerados “anticuados” sean remplazados, hecho que deviene de la corta vida útil que a los mismos se les otorga. “En sentido estricto, es la apoteosis de lo nuevo y la denostación de lo viejo: “una de las principales maneras en que los consumidores lidian con el desafecto es deshaciéndose de los objetos que causan desafección. La sociedad de consumidores desvaloriza la durabilidad, equiparando ‘lo

viejo' con lo 'anticuado', lo inútil y condenado a la basura. Y para ello, echa a andar todo un mecanismo, sistema, dispositivo, porque existe la inutilidad, lo impráctico, todo aquello que estorba que debe desecharse porque es reemplazable, lo mismo silla que casa, pareja o abuela: 'la sociedad de consumidores es impensable sin una pujante industria de eliminación de residuos'". (Mendoza, 2014, p.106.).

Como consecuencia del movimiento anteriormente descrito, sucede que ni el volumen ni la acumulación de estos objetos logra compensar algo que las personas parecen necesitar, "...hay algo que no termina por llenarse. Se comenzó a tener cosas para ir llenando huequitos, vacíos de habitaciones, de las casas, de los edificios, de las ciudades, de los medioambientes, de los espíritus" (Mendoza, 2014, p.106). Característica del SXX pasa a ser la acumulación de objetos, hecho que genera que exista un gran volumen de cosas para ver, no así para contemplar. En este período cobra magnitud un proceso conocido como "fatiga perceptual", movimiento que deja como consecuencia un hueco, del vacío por saturación. "Saturación desvinculatoria, carente de afectividad y significación". (Mendoza, 2014, p.106).

A pesar de lo anterior aún permanecen en el presente relaciones con los objetos día tras día. El vínculo entre las personas y los objetos, era un proceso que se visualizaba claramente cuando los objetos eran pocos. "...se denominó frenesís, los objetos tenían algo de las personas y las personas a los objetos no los sentían como lejano". "Por ejemplo, un objeto denominado 'artesanal' tiene en su devenir el trabajo de quien lo elaboró, quien lo creó, guarda un cierto esfuerzo y significado, y en él hay pasado inscrito". (Mendoza, 2014, p.106.).

"Estos objetos son los artefactos, toda vez que dejan de lado una función con la que inicialmente han sido dotados, dejan de lado su funcionalidad." "...el artefacto guarda

lo acontecido, al menos su significado y éste se arrastra desde el presente.” (Mendoza, 2014, p.106.).

A este artefacto alude Baudrillard, citado por Mendoza (2014), cuando señala que el objeto es algo más que lo que se usa, va más allá del cuerpo material que resiste, es un recinto mental, toda vez que el objeto estrictamente práctico cobra un status social.

## **Vivienda**

El inconsciente de las casas.

La idea central, hilo conductor de la producción del autor Avrane (2021) es que “La casa es un refugio”.

Avrane expresa que la casa como tal cumple su función primaria, y para explicarlo utiliza la metáfora del recién nacido, diciendo que los brazos de la madre hallan una correlación con las paredes de la casa, las que cumplen la función, reales o soñadas de una casa natal. Conforme va transcurriendo el tiempo, será una casa en la cual se observará el movimiento de entrada y salida según los planteos del autor. El sujeto que la habita se irá adaptando a los diferentes lugares y/o espacios que la conforman, los que podrán remitir a lo íntimo u a espacios compartidos, hallando en esta, la imagen de su cuerpo y el modo de relación que establece con el otro. Es la casa que llevamos en nosotros y se conjuga con la que habitamos la mayoría de las veces en compañía, con nuestros allegados. Con estos últimos habitamos según Avrane (2021) entre las paredes que narran su historia, así como se comparte el mobiliario traído por quienes están allí, el decorado que puede oficiar como huella de ocupantes de antaño, todo cuanto forja el alma de una casa, el inconsciente del inmueble en el que vivimos.

El entrecruzamiento entre la arquitectura real de un inmueble y su construcción imaginaria, constituye lo que el autor llama el inconsciente de la casa, que es propio de

cada uno y compartido por todos, y que se comprende que cuanto más compartido es, será más fácil vivir en la casa. Es así como pueden parecer necesarios ciertos acondicionamientos que atañen tanto a la utilización de las piezas como a la disposición de los muebles y la representación de la habitación en sí. (Avrane, 2021,p.853).

La casa es un envoltorio. Protege. Permite los intercambios, pudiendo elegir cada persona quien entra o no en ella.

Las personas habitamos nuestra casa, cómo habitamos nuestro cuerpo y cómo vivimos en el mundo según el autor. Asimismo plantea que la casa se comparte, y la persona nunca se encuentra sola en esta, aunque viva sola. En esa casa, si no vive una familia, existirán recuerdos que dejaron allí las personas que vivieron, creando esta el alma de la misma. De igual forma se proyectarán en el espacio los deseos de las personas que allí viven, los que podrán ser expresados o silenciados, coincidiendo, cruzándose u oponiéndose, movimiento que configura el inconsciente de la casa.

En otro sentido la casa puede conllevar cierto misterio, utilizando como ejemplo el autor para ilustrar lo anterior un piso de madera que cruje, lo que podría simbolizar la presencia de un fantasma qué pasa, o la relevancia que podría tener un objeto que aparece luego de un largo tiempo y al ser encontrado representa todo un pasado que resurge.

En palabras de Avrane (2021), el modo en que habitamos nuestra casa halla una correlación con la forma en que habitamos nuestro el cuerpo y el mundo, “con nuestras creencias, nuestros temores, nuestras alegrías y también todas nuestras historia pasadas y nuestra esperanza venidera. Si la casa tiene un alma y un inconsciente es porque hombres y mujeres no dejan de construirla.” (Avrane, 2021, p.803.).

Más adelante el autor (2021) dirá que serán los objetos con el conjunto de la casa lo que permitirá acceder al estilo de sus ocupantes.

En el capítulo del libro “La certidumbre de lo que constituye una casa”, explica que conforme ha transcurrido el tiempo la historia de la vivienda ha ido transformándose hasta llegar a lo que representa hoy. “Conocimiento de las reglas de construcción, dominio de los elementos encontrados en el entorno, madera, piedra, tierra o invención de nuevos materiales-alfarería, cemento, hormigón, acero- marcan a partir de entonces sus diferentes etapas, concebidas como otros tantos progresos.” (Avrane, 2021, p759.).

#### “El abrigo de la horda”

El autor (2021) realiza un recorrido por los planteos de Emmanuel Viollet-Le-Duc 1875, en su obra Historia de la habitación humana, y los posteriores planteos de Freud 800 En dicha revisión, este refiere a que la familia, entendida por él como “el grupo de los emparentados”, aparece primero que la casa, siendo esta última una realidad que emerge posteriormente.

En esta perspectiva Darwiniana, compartida por Viollet-Le-Duc y Freud, el alma de las casas, lo que podemos llamar el inconsciente de las casas-lo que una vivienda soporta de los deseos inconscientes de sus ocupantes, como lo que toda casa inscribe inconscientemente en cada uno,-surge de la evolución razonada de estas, del recuerdo, en ocasiones perdido, de su historia, de sus formas pasadas. A imagen de los rebaños salvajes de bovinos y de caballos, citados por Freud, que regularmente matan al animal-padre, la horda original no parece tener una vivienda. Vaga, encontrando un abrigo provincial en una gruta, bajo un árbol, o una anfractuosidad rocosa. Es el grupo, no ya la horda o el rebaño, el que aprende a confeccionar, con ramas, cañas y follaje, una choza. Primera casa, alberga a una primera familia. Luego, tras el dominio del fuego, es el primer hogar. Se deja bajo vigilancia de una mujer, porque si un hombre debe obligarse

a renunciar al placer de sofocar las llamas orinando encima, la mujer es “guardiana del hogar porque su conformación anatómica no le permitía ceder a esa tentación de placer”. (Avrane, 2021, p.41.).

En las casas, conforme ha evolucionado la historia, es posible elucidar un plano que puede ser a grandes rasgos similar. “Un espacio de asamblea y de encuentros- la sala, el vestíbulo- se distingue del espacio reservado a la vida familiar, lugar inviolable.” “Vida pública y vida interior están separadas; esto constituye la residencia de los humanos. Todo el resto es acondicionamiento en función de las comarcas y los avances técnicos”. (Avrane, 2021, p.670).

### **Morada y memoria**

Rossana Cassiogli (2011) en su libro *Morada y Memoria*, realiza algunos planteos acerca de la memoria, que entiendo son de interés para el desarrollo de esta investigación.

Plantea en la introducción de su libro, que la memoria es un “sentimiento activo” que habilita como tal “la ensoñación creativa”. Agrega que esta le asigna una cualidad dinámica a la vida diaria, así como permite la transformación de la misma desde adentro hacia afuera, “...bajo el carácter y forma de la energeia...” lo que es denominado como “praxis”, por Hannah Arendt.

La praxis a la que hace referencia la autora se encuentra vinculada a “producción de significado, y no fabricación de obra; poesía. “En esta praxis la acción humana se orienta a la pluralidad humana siguiendo una ley de la tierra.” (Cassigoli, 2011, p.22.)

Desde esta perspectiva la praxis remitirá a un “quien” en la polis de los hombres, trascendiendo y/o yendo más allá del “que”. En otras palabras tendrá que ver con “un acto que significa; una acción significativa que simboliza la fuente del proceso humano creador”. (Cassigoli, 2011, p.23.).

La praxis es también productora y creadora de sentidos que se le asignan a la vida humana, en la que estarán presentes una serie de acontecimientos y sucesos que podrán narrarse, y con los que se podrá fundar una biografía. Arendt, citada por Cassigoli menciona la importancia de la “praxis del relato” definida por esta última como “la narración como acción y la acción como narración”. (Cassigoli, 2011, p.23.).

“La praxis preserva-en la perpetuación de la especie-su destino de dar sentido; entraña una posibilidad suprema del ser humano: comprende actividades que no persiguen un fin (ateleis) ni dejan obra (par’ autás erga), sino que se agotan en la acción misma, plena de significación.” (Cassigoli, 2011, p.23).

“Como la praxis, el relato produce efectos, no objetos, pues es la acción la que significa. No se ciñe a una realidad ni se acredita en ella; al contrario crea un espacio ficticio. Más que describir una jugada, la hace. Es acción, praxis. Arendt observó que el relato es la acción más inmediatamente compartida: actuar, ver, recordar, completar el recuerdo con el relato, constituye una verdadera política del sujeto. Los efectos del relato conciernen a un acto del decir, un arte de contar historias protegido contra la alteración museográfica. El relato, al igual que la memoria está hecho de momentos y componentes heterogéneos; se encuentra próximo a la creación distintiva del bricoleu. Opera como reserva salvaje del conocimiento ilustrado. La memoria es el trabajo de la pluralidad, que hace la suma de todos los relatos. Al no autorizarse como historia oficial, la narración rescata las formas locales de contar que presuponen un pasado.” (Cassigoli, 2011, p. 24).

Asimismo la autora (2011), trabaja en esclarecer la diferencia cualitativa entre términos que pueden confundirse a veces, en tanto pueden ser utilizados indistintamente para referirse a lo mismo sin ser técnicamente la misma cosa.

Distingue entre: morada, casa, hogar y domicilio.

- Morada: explica que esta se encuentra asociada a la casa material, que más allá de que cumple el sentido de brindar a la persona resguardo, se asociará con los utensilios, los objetos en si mismos. Asimismo vincula el concepto morada con intimidad, familiaridad y hospitalidad.
- Casa: se encuentra conformada por la familia, lugar donde será posible visualizar el patrimonio, cuestiones alusivas a la edificación y las posibles herencias.
- Hogar: “simboliza la unión entre la vocación gregaria y la práctica doméstica, cultural. Reproduce valores del arcaísmo y revalora alegóricamente el don de congregarse, de habitar.”
- Domicilio: se encuentra vinculado con la representación de un lugar desde el cual se podrá construir una biografía cotidiana y reproducir y expandir la socialidad y la civilidad. (Cassigoli, 2011, pp. 24-25)

La significación orgánica, mental, emotiva y poética de la morada para el ser impide toda síntesis totalizadora. El concepto genérico de casa o habitación hace su aparición ya asociado a la palabra ethos, que significa inicialmente morada o lugar donde habitan los hombres o los animales. Se cree que fue el poeta Homero (siglo VIII a.C.) el primero en ofrecer esta primer acepción. Aristóteles le asignó un segundo sentido, el de hábito, carácter o modo de ser. (...) Ethos/casa es el conjunto de relaciones que el humano establece: con el medio natural, separando un pedazo de él para que sea su morada; con los que habitan en la casa, para que sean cooperativos y pacíficos; con un pequeño lugar sagrado, donde se guardan memorias queridas, y con los vecinos, para que exista mutua ayuda y gentileza. Casa es todo eso; un modo de ser de las personas y de

las cosas. (...) Ahí nos sentimos bien, amamos y morimos. (Cassigoli, 2011, p.25)

Más adelante la autora dirá que la casa y/o la habitación surgen unidas a otros conceptos entre los que menciona: morada, demora, dominio, Dios, domicilio, hábito, casamiento y conversación. En tanto sea abordada como utensilio o se tome en cuenta su aspecto material, será donde se simbolice la imaginación y el sueño. En ella se desplegará la intimidad, la dulzura, la familiaridad entre otros aspectos mencionados por la autora.

Respecto a la memoria la autora dirá que la misma será trabajada junto con la noción de olvido, binomio que será el origen de una subjetividad particular a lo largo de la historia.

Citará en su capítulo “Función de la memoria” a autores como Paul de Man y Jacques Derrida quienes explican la función de la memoria diciendo que “...se aloja en el alma bajo la forma de presencia, que es siempre presencia de otro. De modo que es siempre memoria de un vínculo, sin importar su forma real o imaginaria”. (Cassigoli, 2015, p.29).

### **Identidad Narrativa**

Dentro de lo que implica el abordaje del proceso de envejecimiento y vejez, se tomará en cuenta la perspectiva presentada por Iacub (2010), en su artículo “El envejecimiento desde la identidad narrativa”.

En este material, el autor articula el proceso de envejecimiento, con la noción de identidad narrativa, haciendo especial énfasis en la modo en que las personas van relatando una historia, de la cual harán ciertas apreciaciones temporales, refiriéndose al pasado y al futuro, variables a partir de las cuales es posible ver cómo el sujeto se concibe a sí mismo. En palabras del autor “Esta teoría posibilita presentar las

modalidades de figuración del sujeto, sus quiebres de significado o refiguraciones y sus elaboraciones narrativas o configuraciones. (Iacub, 2010, p.298.)

Iacub (2010) plantea que en los últimos años, han sido varios los abordajes desde los cuales se ha investigado la temática de envejecimiento. En relación con ello, uno de los enfoques desde el que se ha pensado la realidad de la persona mayor, es la que remite a la identidad, y dentro de esta a las transformaciones que los sujetos irán experimentando en relación a la misma. De aquí se desprende la noción de identidad narrativa, basada en un corpus teórico vinculado a la lingüística, la filosofía, la literatura, la psicología, variables que se asientan en la base del paradigma narrativo. De acuerdo a lo citado, esta noción, se apoyará en dos ejes centrales, “por un lado comprender y explicar los modos en que un sujeto evalúa los cambios que producen discrepancias en la identidad, y por el otro implica la elaboración narrativa que facilita un sentido de coherencia y continuidad. Movimiento psíquico que permite reconocer un sentido de identidad y brindarle una continuidad narrativa a la dimensión temporal de la vida” (Iacub, 2010, p.298).

El modo en que se configura la identidad, de acuerdo a lo citado, da cuenta del tipo de identidad de la cual se ha hecho uso. El autor hace énfasis principalmente en dos tipos: la identidad retrospectiva y la identidad prospectiva. Asimismo Iacub plantea que “La integración de causalidades requiere de conceptualizaciones de muy diverso orden para explicar la complejidad de fenómenos que inciden en la trama de la identidad. Esta dinámica pone el acento en el modo en que un sujeto elabora una continuidad identitaria en el tiempo volviéndose propicia para el comprender el proceso de envejecimiento”. (Iacub, 2010, p. 299).

En referencia a la identidad puntualmente, plantea que la misma atañe a una dimensión de la práctica, en la que toma especial valor el presente como categoría de análisis, en

tanto las experiencias que la persona vive, sólo pueden ser comprendidas y abordadas desde el esquema actual de comprensión, lo que no implica no hacer referencia a otros niveles de causalidad y de explicación de los hechos.

Dentro de las características que definen a la identidad narrativa, el autor (2010) dirá que esta, se encuentra inscrita dentro de lo que él denomina como: "...movimiento pendular y dialéctico entre lo discordante y lo concordante, lo incoherente y lo coherente." (Iacub, 2010, p. 299). Tomará para ilustrar lo anterior, los planteos realizados por Ricoeur y Eriksson, autores que señalan la importancia del acceso a la vivencia de cohesión de la vida, hecho que el sujeto experimenta, luego de haber transitado en sí mismo, una serie de cambios y transformaciones constantes.

"La integración de significados, o de versiones del sí mismo, ofrece un sentido de unidad que posibilita ver al sujeto como un todo coherente en el espacio y el tiempo y con un propósito, donde se articula el presente como una progresión lógica desde el pasado y orientada hacia el futuro" (Iacub, 2010. P.299). Además el autor plantea que esta forma de comprender la identidad, en movimiento entre lo disperso y lo unido, entre el sin sentido y el sentido, generará un tipo particular de sujeto. En función de lo anterior, Iacub (2010) cita a Ricoeur, quien plantea que el sujeto "piensa como alguien que lee su vida como si fuera otro, al mismo tiempo que la escribe, y en ese movimiento de lectura y escritura se produce una transformación de la representación que tiene de sí" (Iacub, 2020, p.299).

Iacub (2010) también integra algunos señalamientos de Hermans, entre los cuales este puntualiza que "las audiencias", quienes escuchen o sean observadores de esta historia que está siendo contada, determinarán en parte como es construido y/o elaborado el relato. Agrega que el tipo de relato hallará una vinculación también con el tipo de sociedad y con las relaciones sociales que hacen a ese lugar.

## Objetivos

---

### Objetivo general

Estudiar cómo se configura la vida cotidiana en la vivienda MEVIR (programa oficial), relevando específicamente la narrativa de actores que previamente hayan habitado la vivienda tradicional rural.

### Objetivos específicos

- Relevar los principales contenidos presentes en la narración que las personas adultas mayores realizan de su vida cotidiana.
- Indagar qué artefactos u objetos mencionados en la narración se constituyen en significativos a partir de la relación que pueda identificarse entre ellos y la vida cotidiana de los entrevistados.
- Evaluar la existencia de convergencias y divergencias en la narración que las personas adultas mayores que habitan ambos tipos de vivienda, realizan de su vida cotidiana.

## Método

---

### Consideraciones iniciales

Previo al desarrollo de la metodología seleccionada para llevar a cabo la investigación, entiendo necesario realizar algunas consideraciones iniciales, que hacen al porqué de la selección de este método.

En primer lugar debo mencionar que existe por parte de la autora de estas páginas una cercanía con el lugar en el que se llevó a cabo la investigación. Al momento de realizar el trabajo de campo, me encontraba viviendo en una zona próxima a la delimitada para el desarrollo del mismo. Agregaría que, en parte, haber crecido y vivido allí despertó en mí, conforme fue pasando el tiempo, cierta curiosidad y una posterior inquietud por hacer de las vivencias cotidianas “texto”. Más tarde ese movimiento se tradujo en un intento de registro de lo que implica envejecer en relación con la naturaleza. Esto dió paso a la construcción de un diseño metodológico, que priorizó un tratamiento cuidadoso de los aspectos sensibles de los participantes así como del lugar, que al mismo tiempo permitiera contemplar la experiencia acumulada y habilitara finalmente la producción de conocimiento.

Por otro lado, también es necesario puntualizar que al momento de comenzar la investigación, la producción sistemática de conocimientos centrados en el envejecimiento en el entorno rural de nuestro país era escaso, por lo que el tema presenta una relativa novedad, que simultáneamente conlleva, implicación mediante, un desafío motivador y a la vez conducente a un particular cuidado de los aspectos metodológicos.

## **Introducción**

La presente investigación se propuso aportar conocimiento sobre los significados que las personas mayores asignan a su vida cotidiana en la vivienda MEVIR, puntualmente para el caso de quienes habían previamente habitado en la vivienda tradicional rural. Con referencia a lo anterior, se intentó generar un acercamiento a la identidad que se construye en torno al tipo de vivienda que la persona habita, así como los modos de producir subjetividad que allí se despliegan. El estudio privilegió la narrativa que la persona realiza acerca de su experiencia cotidiana en la vivienda. Asimismo se buscó identificar cómo la identidad se va conformando en este ámbito, a través de los hechos y acontecimientos que la persona iba relatando y narrando, tomando en este punto los desarrollos de Iacub (2011), en lo que refiere a la identidad retrospectiva y prospectiva.

Este estudio no persigue dentro de sus cometidos establecer verdades, o la producción de una teoría acabada del tema, sino que simplemente indaga e intenta comprender la realidad de las personas mayores en el ámbito rural privilegiando su propia visión de las cosas en el entendido que son portadores de información, y lectores críticos de la realidad en la que se encuentran inscriptos. En suma, los ejes que fueron abordados en este estudio, no permiten la generalización hacia otros casos, aunque habilite a transferir los hallazgos comprensivos que este trabajo aporta a la aproximación de otras realidades, y fundamentalmente a profundizar en nuevas líneas interpretativas

## **Metodología**

Por ello, la *metodología* seleccionada para el abordaje de la investigación, es de **tipo cualitativa** en tanto “...permite la comprensión de situaciones únicas y particulares, se centran en la búsqueda de significado y de sentido que les conceden a los hechos los propios agentes...” (Rodríguez y Valldeoriola, 2009, p.47). En otras

palabras, los autores expresan que quienes ponen en práctica este tipo de metodología “...se interesan por la realidad tal y como la interpretan los sujetos, respetando el contexto donde dicha realidad social es construida.” (Rodríguez y Valldeoriola, 2009, p.47).

### **Sobre el método biográfico narrativo**

Ferraroti (2007) plantea que “...el hombre no es un dato sino un proceso, el cual actúa en forma creativa en su mundo cotidiano, es decir, lo social implica una historicidad...” así como existe un indudable nexo entre lo que el autor asigna como “texto y contexto”, “...elementos que implican la posibilidad de la autopercepción individuo-sujeto de la historia de vida en su vinculación experiencial con el ambiente contextual”. (Ferraroti, 2007, p.1).

Asumiendo esa perspectiva, el *método* seleccionado para el desarrollo de la investigación es el que se conoce como: **método biográfico-narrativo**, abordaje que permite trabajar en la interacción del individuo y su contexto, comprendido dicho binomio como unidad de análisis, clave en el uso de esta herramienta. Desde allí, respecto a la temática investigada, se busca acceder a la comprensión que la persona tiene acerca de algunos aspectos de su vida, determinado por la forma en que se va expresando en el encuentro, a través de sus propias palabras. En la aplicación de este método me basé en los desarrollos de Antonio Bolívar (2015) y Bassi (2014).

El enfoque biográfico-narrativo constituye una forma particular de investigar. Bolívar (2015) entiende que este modo de investigación requiere una instrumentación metodológica que contemple el movimiento que se genera en el curso de la narración, así como las secuencias temporales que se encuentran inscriptas dentro de esta, privilegiando especialmente el contexto. Asimismo hace hincapié en la importancia de

que algunas de las características de la investigación social tradicional, puedan ser modificadas como forma de acercarse más adecuadamente al objeto de estudio.

Esta perspectiva comparte puntos que son claves en la investigación cualitativa en lo que remite a lo metodológico “...especialmente aquella perspectiva interpretativa o hermenéutica, cuyo objeto son fundamentalmente textos discursivos.” (Bolívar, 2015, p.1). de modo que se constituye una de las ramas de la investigación interpretativa.

Puede decirse que, en un sentido amplio, toda investigación cualitativa es una investigación narrativa. Los propios informes de investigación se encuentran conformados, según Bolívar (2015) por narrativas que estarán compuestas por cuatro elementos descriptas como: “datos observacionales, relatos que los informantes cuentan, relatos escuchados por el investigador, y los modelos teóricos (que-a su vez- son estructuras narrativas que guían la investigación).” (Bolívar, 2015, p.1).

Citando a Denzin (1995), Bolívar en el trabajo citado explica que la investigación narrativa implica un posicionamiento diferente al de la investigación cualitativa que conocemos, en tanto no persigue la búsqueda de la experiencia vivida como resultado o producto de la investigación, sino que esta experiencia es creada en el proceso investigador. De este modo, enuncia 4 elementos que conforman la investigación biográfico narrativa:

- (a) Un *narrador*, que nos cuenta las experiencias de vida;
- (b) Un *intérprete* o investigador, que interpela, colabora y “lee” esos relatos para elaborar un informe;
- (c) *Textos*, que recogen tanto lo que se ha narrado en el campo, como el informe posterior elaborado;
- (d) *Lectores* que van a leer las versiones publicadas de la investigación narrativa.

Por consiguiente, el examen de los relatos narrativos conlleva complejas relaciones entre narrador, los informantes que nos han contado relatos, y lectores que interpretan formas narrativas desde sus marcos de referencia. Los relatos biográficos son textos a interpretar (interpretandum) por medio de otro texto (interpretans), que en el fondo es el informe de investigación.”(Bolívar, 2015, pp.2-3).

En lo que refiere al objetivo principal de las investigaciones con un enfoque biográfico, este será la narración de la vida, a través de una perspectiva que privilegie una reconstrucción retrospectiva según el autor, sin desconocer perspectivas futuras. Es por esto que, de acuerdo a lo mencionado en el marco teórico, y articulado con este punto se tomará en cuenta el concepto de identidad narrativa de Iacub (2011), quién profundiza específicamente en ambos tipos de identidad: retrospectiva y prospectiva respectivamente.

Según Bolívar (2015) en este tipo de entrevistas que se caracterizan por tener un perfil biográfico, será necesario generar un clima que posibilite que las personas sean capaces de contar su propia historia de vida con comodidad, lo que se dará luego de que hayan recibido ciertos estímulos en lo que refiere a algunos temas que serán cercanos y conocidos para él/ella. Por esto “Esta reconstrucción narrativa, además, no debe quedar en una suma de datos o hechos sueltos, es una oportunidad para dar sentido a su vida y elaborar una identidad narrativa” (Bolívar, 2015, p.7.).

Cabe agregar que según Bolívar (2015), en una entrevista que presenta un perfil narrativo, o lo que el llama trayectoria de vida, habrán temas que especialmente será interesante poder relevar, siendo aquellos que refieren a experiencias y/o acontecimientos que han generado un cambio y/o irrupción en la vida de la persona. Ejemplos de estos cambios, de acuerdo a lo citado, podrían ser “traslado de ciudad, sucesos familiares o individuales, experiencias) que han producido un “cambio de

rumbo” en su carrera/vida, que-vividos o experimentados como traumáticos, o que han motivado otros desarrollos ulteriores- han contribuido a cambiar/girar su trayectoria de vida o identidad profesional.” (Bolívar, 2015, p.7).. La designación para estos hechos es el de “incidentes críticos”, para los que el autor realiza las siguientes puntualizaciones:

- (A)“Permiten delimitar fases críticas o momentos en que se cuestionan determinados supuestos, retrospectivamente se hacen mención a estos momentos de cambio con fuerte impacto en su vida.”
- (B)“Aparición de personas críticas, o individuos que han tenido influencia importante en su biografía personal...”
- (C)“Aquellos aspectos sociales que han condicionado los cambios operados (impactos causados en la vida)...”
- (D)“...Sucesos profesionales e institucionales (vida de la organización).”

Bolívar (2015), dirá que “Las posibles relaciones causales son establecidas por el investigador, aunque pueden/deben ser inducidas a que las establezca el propio informante.” (Bolívar, 2015, p.7.).

El enfoque biográfico narrativo se vio también “contaminado” con algunos lineamientos metodológicos propios del **método etnográfico**, especialmente en la búsqueda por desarrollar un perfil participativo que proporcione al estudio una *sensibilidad etnográfica*, en el entendido de que la misma permite “...comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros...” (Guber, 2001, p.2.), aun cuando desde el punto de vista técnico este estudio no representó estrictamente una etnografía.

La información que emergió de las narrativas de las personas, fue complementada con elementos propios de la “**observación participante**” (Guber, 2001, p.22), aunque en este caso sin el componente de permanencia prolongada en el campo. Este complemento de información posibilitó el acercamiento a las personas del ámbito rural, en la

búsqueda del cuidado de la sensibilidad de quien sostenía su historia, fomentando la expresión y registro de aspectos espontáneos, favoreciendo un clima de confianza, una conversación que permitió obtener un mejor registro de lo que allí aconteció. Dentro de los objetivos principales que este tipo de investigación persigue, se encuentra la elaboración de una descripción e interpretación, según Guber (2001), de los pensamientos y sentimientos de quienes habitan el campo en el que estamos trabajando. Asimismo cobrará especial valor en la línea de lo planteado, el lenguaje, en tanto cumple una función social que permite "...la comprensión y construcción del mundo en un contexto espaciotemporal concreto." (Rodríguez y Valdeoriola, 2009, p.47.).

### **Acerca del territorio-muestra**

La presente investigación se desarrolló en algunos pueblos de la zona rural del departamento de Canelones. El mismo se encuentra situado al sur del país, y posee de acuerdo a los datos del último censo del INE realizado en el 2011, una población total de 520.187 habitantes, lo que representa un 15,8% de la población total del país. La proporción entre hombres y mujeres se encuentra equilibrada, además de que la mayor parte de la población se encuentra asentada en el medio rural.

Las principales actividades económicas del departamento están vinculadas con la producción agropecuaria, puntualmente en lo que refiere a la producción agrícola y pecuaria, así como a la producción vitivinícola que se caracterizan por la producción artesanal familiar. Este último tipo de producción se encuentra fuertemente vinculado al asociado al turismo.

La economía departamental es heterogénea, dado que existe un importante desarrollo en los diversos sectores económicos que describimos a continuación:

1. Producción agropecuaria: Las características del suelo y clima hacen propicio el desarrollo de una intensiva producción agrícola y pecuaria, razón por la cual este departamento es el principal productor de alimentos del país.

2. Bodegas, frigoríficos e industrias: Las bodegas canarias logran combinar exitosamente nuevas tecnologías con la tradición de producción artesanal familiar, saberes que se heredan a través de las generaciones. Por ello los vinos canarios son multipremiados, destacándose los que se elaboran en base a la uva de origen francés “TANNAT”, variedad emblemática de nuestra región. Más de la mitad de la actividad frigorífica a nivel nacional se realiza en Canelones, y parte importante de la industria textil, metalúrgica, curtiembres e industrias vinculadas a la alimentación.

3. Servicios y turismo: En el área metropolitana (destacada por su urbanización), se desarrolla una importante zona de servicios dentro de los que se destacan las grandes superficies de comercialización (supermercados e hipermercados), y también el transporte de carga y pasajeros, dado que Canelones actúa como un escenario donde confluyen las rutas más importantes que conectan la capital con todo el territorio nacional. (Intendencia Municipal de Canelones, Gobierno de Canelones. S.f.)

## **Muestra**

De acuerdo a los objetivos de la investigación, en lo que refiere a la muestra, los participantes-objetivo, fueron personas adultas mayores (65 años o más), que habitan zonas rurales del departamento de Canelones, aledañas a pueblos, que fueron comprendidos dentro de la indagación por el tipo de vivienda que habitan: vivienda de MEVIR (Criterio indispensable: haber habitado previamente en una vivienda tradicional rural), destacándose otros factores que atañen a la temática como características de la

construcción, el modo de subsistencia- tipo de producción más desplegado, conformación de la familia, división de tareas y/o actividades, artefactos de uso cotidiano más nombrados, entre otros. Un dato significativo, es que en algunos casos en las entrevistas estuvieron presentes familiares de los entrevistados que quisieron participar o escuchar la narrativa que se entretecía en el encuentro entre nosotros. (Hijos y nietos).

Se realizó un registro de las personas, la conformación de la familia, su trabajo, sentimientos y creencias, entre otros elementos que fueron emergiendo de la narración. Por ello, se tomó en cuenta lo que se conoce como sondeo, que según Taylor y Bodgan (1992), consiste en prestar atención a aquellos temas que emergen en reiteradas ocasiones en el discurso, como respuesta a determinadas preguntas, del mismo modo que "...alienta al informante a describir las experiencias en detalle." (Taylor y Bodgan, 1992, p.17).

### **Captación de la muestra**

En lo que respecta a la **captación de la muestra**, de acuerdo a los planteos teóricos de los autores que se han mencionado, la técnica escogida para esta investigación es la que se conoce como "bola de nieve", la que consiste en "...conocer algunos informantes y lograr que ellos nos presenten a otros." (Taylor y Bodgan, 1992, p. 7.)

### **Acerca de la técnica: Relato de vida**

Luego de la entrada al campo y la delimitación de las áreas en las cuáles se trabajaría, se seleccionó a las personas que se encontraban dispuestas a participar de la investigación. En lo que refiere a la técnica se utilizó la que se conoce de acuerdo a los planteos de De Bassi (2014) en ciencias sociales, como relato biográfico. Acerca de esta técnica Denzin, en De Bassi (2014) explica que la misma será utilizada "...para la narración biográfica de un sujeto o para una historia de vida tal como la persona que la ha vivido

la cuenta e historia de vida para el estudio de caso referido a una persona y que incluye su relato biográfico así como también otro tipo de información o documentación adicional”. (De Bassi, 2014, p.134).

Además agrega acerca del relato que “estaría constituido por las grabaciones de audio obtenidas por un/a investigador/a durante un proceso de entrevistas a un/a informante, por un texto escrito por este/a último/a, y menos habitualmente, por autograbaciones.” (De Bassi, 2014, p134).

Bolívar por su parte, en relación a la técnica plantea que para llevar la investigación adelante, es necesario contar con ciertos componentes, entre los que él identifica a la entrevista como técnica de recogida de datos, la que será registrada en audios para ser transcritas posteriormente de forma íntegra.

Entiende al mismo tiempo que este proceso de investigación presentará la particularidad de ser un proceso de colaboración, en donde ambas partes tanto investigador como la persona sujeto de investigación serán fundamentales para generar este relato. En palabras del autor esta relación entre el investigador y el participante implica “una construcción mutua de un relato compartido en las relaciones de investigación, que permita afluir la subjetividad”. (Bolívar, 2015, p.4.).

En consecuencia dirá que esta perspectiva de investigación narrativa apunta a “...un nuevo modo de relacionarse el investigador y el tema/sujeto de investigación: unas relaciones más igualitarias de investigación, inducir a que los sujetos creen sus propias historias, en lugar de crearlas para el investigador” (Bolívar, 2015, p.4.).

### **Etapas del trabajo de campo**

#### **(A) Entrada al campo-reconocimiento y delimitación de zonas.**

Este proceso comenzó en el año 2013, dado que en ese momento me encontraba estudiando el tema para la elaboración de mi trabajo final de grado.

Fui visitando distintas áreas rurales del departamento de Canelones, realizando un registro fotográfico de viviendas tradicionales, y de viviendas de MEVIR. Dicho registro fue en zonas de Los Cerrillos, San Antonio y San Ramón. El mismo fue de carácter exploratorio, de reconocimiento de las zonas, y de registro de las viviendas, en lo que refiere al aspecto arquitectónico. En ese primer momento la técnica fue el registro fotográfico aleatorio, siendo un paso fundamental para el posterior desarrollo de la investigación.

Una vez realizado este primer paso de reconocimiento y delimitación de los lugares que serían tomados en cuenta en la investigación, se trabajó en conjunto con el tutor en definir la estructura de la investigación y las técnicas de recolección de información que se incluirían en el desarrollo de la misma, definiéndose aspectos éticos y metodológicos.

#### **(B) Informantes calificados.**

Se regresa a las zonas delimitadas para investigar, en busca de informantes calificados, que pudieran brindar datos secundarios acerca de quienes podrían ser posibles participantes de la investigación, relevando además, tipos de producción en la zona, acceso a servicios, costumbres, mitos, personajes conocidos en el lugar, entre otros elementos.

En este punto cabe mencionar lo planteado por Bolívar cuando este refiere a la importancia de la selección de participantes que presenten lo que él denomina una “alta competencia narrativa: un buen narrador facilita la entrevista, y relata mejor la historia que queremos.” (Bolívar, 2015, p.5.).

#### **(C) Entrevistas semiestructuradas a personas mayores.**

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a personas mayores que habitaban en vivienda MEVIR.

**(D) Registro audiovisual y fotográfico.**

Se registraron imágenes de viviendas, animales, cartelera de la zona, entre otros, como forma de complementar y aportar mayor comprensión de la subjetividad del lugar, a quienes no han tenido contacto con estudios desplegados en zonas similares.

**(E) Registro de artefactos u objetos nombrados en los relatos.**

Se realizó un registro de artefactos y objetos más nombrados a lo largo de los relatos..

**Análisis Temático**

Para sistematizar la información en el marco de nuestros objetivos fue empleado el Análisis Temático (AT) de acuerdo a lo establecido por Braun y Clarke (2006). Estas autoras indican que el método de AT es compatible con distintas aproximaciones cualitativas, incluidas las biográficas. Definen al AT como un método básico que implica la búsqueda de regularidades dentro de los textos, en este caso las transcripciones de las entrevistas y de los registros de las observaciones. Sin embargo, en una aproximación biográfico narrativa esto puede implicar una excesiva fragmentación de la información en desmedro de la construcción del relato y del contexto de la emergencia de la información útil para los objetivos del estudio. En tal sentido hemos decidido desarrollar el análisis temático por entrevista antes de pasar a una integración transversal, procurando así sostener la referida tensión en un sentido productivo.

## Resultados y discusión

---

Para comenzar considero relevante mencionar que en este capítulo se articularán referencias conceptuales y material empírico obtenido de las narrativas, para hacer dialogar las siguientes dimensiones: envejecimiento, rural y vivienda. Esto se apoya en una mirada psicosocial, que privilegia especialmente la vivencia de las personas mayores que participaron en este estudio. A partir del análisis de cada una de las entrevistas, he intentando acercarme a la experiencia subjetiva que las personas mayores poseen de la vivienda MEVIR (para el caso de quienes hayan habitado anteriormente en la vivienda tradicional rural), relevando especialmente cómo se sentían habitando la casa al momento de la entrevista, así como que objetos u artefactos iban mencionando como significativos en el relato, registrando asimismo otras temáticas emergentes que considero relevante mencionar.

En el marco de las observaciones anteriores, también amerita señalar que durante el período en que se llevó adelante el estudio, se fueron sucediendo algunos cambios y transformaciones, que modificaron el curso de la actividad, puntualmente el fallecimiento de alguno de los participantes, el traslado de otros a las casas de sus hijos/as, y la ausencia de personas que continuaran habitando en vivienda tradicional rural (en la zona delimitada para el desarrollo del estudio), lo que anuló la posibilidad de re-entrevistar a los participantes habitando en la vivienda tradicional rural, punto que habría enriquecido aún más las dimensiones investigadas.

**La presentación de los resultados consta de dos etapas:** implicará en primer lugar un **análisis temático** de cada una de las entrevistas de forma individual, y en segundo lugar un **análisis temático transversal** de las 4 entrevistas.

Cada una de las entrevistas será abordada tomando en cuenta distintas dimensiones correspondientes a la fundamentación teórica desarrollada, con el fin de facilitar el análisis.

## Etapa 1: Análisis temático de entrevistas

---

### ❖ Análisis de entrevista 1: DRCH834.

#### **Impresiones preliminares en territorio: “Sobre el campo”.**

**Conversación con informante calificado.** Llegar a tomar contacto con este entrevistado, implicó un recorrido exploratorio por la ciudad de Los Cerrillos en más de una oportunidad, para familiarizarme con el lugar, y en búsqueda de localizar el complejo de viviendas MEVIR. Este recorrido fue generando en mí ciertas sensaciones, de las cuales especialmente una, siento importante compartir.

Siendo una tarde fresca del último viernes de la semana, en esa oportunidad para mí “Santa”, llegué a las manzanas en donde se encuentran construidos los complejos habitacionales de MEVIR. Recorrí primero toda la zona en auto, y luego caminando, aprovechando este primer acercamiento para tomar algunas fotografías de la cartelería de los caminos y de las viviendas, como forma de complementar el registro de esta salida de campo con otros datos.

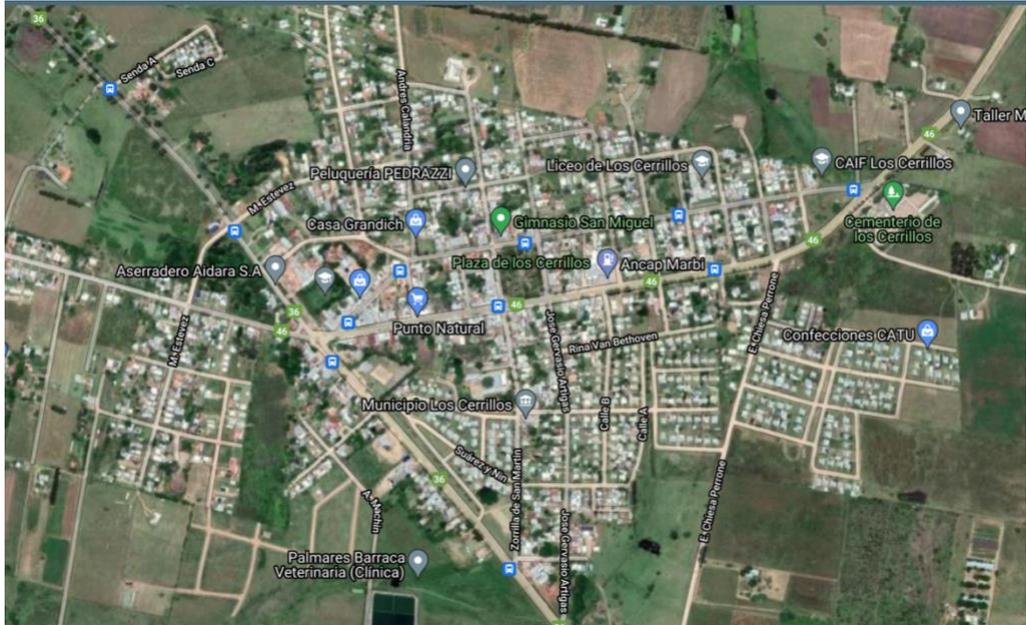
En una esquina encontré a un muchacho tomando mate sentado en el frente de su casa. Me “arrimé” a él y le dije si podía preguntarle alguna cosa. Éste se mostró muy simpático y dispuesto, por lo que le conté brevemente que me encontraba haciendo una investigación acerca del tema de envejecimiento y vivienda en Facultad de Psicología y que quería saber si él conocía algún vecino/a que pudiera estar afín con participar de este proceso, a lo cuál sonriente me contesta que “claro que sí...” nombrándome especialmente un “personaje” según él, que reunía las condiciones para participar. Para explicarme en donde vivía éste último, me señala una especie de puente-cañada que

atravesaba los complejos de vivienda y agrega que las casas que se encontraban allí, al otro lado, eran habitadas sólo por personas mayores.

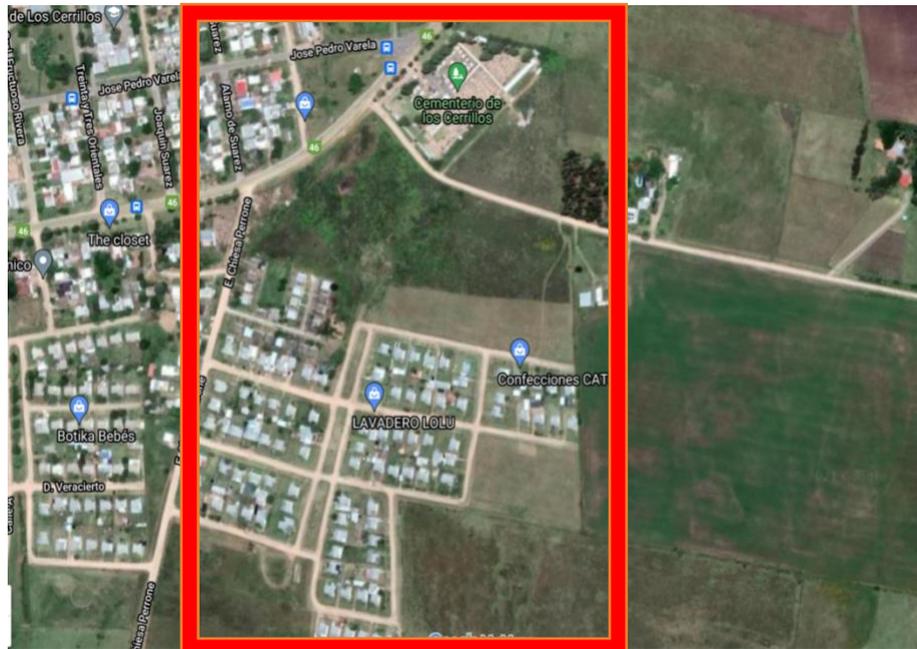
Si bien la charla continuó, una vez que él realizó esa apreciación, miré hacia allí, el terreno que era algo más alto que donde nos encontrábamos conversando, revelaba tras los techos de las casas de MEVIR, otros techos bastante cercanos, los de los nichos del cementerio. El sol de media tarde se reflejaba en ellos, generando una sensación de continuidad y contiguidad en las arquitecturas. No pude evitar en ese momento hacerme la pregunta en silencio, respecto de si los territorios que se elijen para construir las viviendas son seleccionados integrando una mirada de lo que los rodea, en lo que refiere a lo edilicio, y si la cercanía en este caso del cementerio habría sido estrictamente una casualidad.

De hecho esa experiencia de mirar, para después observar con más detenimiento, aparte de que me llevó a preguntarme, me recordó otros recorridos realizados por pueblos, en donde observé varias veces que los complejos de vivienda se encuentran a la salida de los mismos, o en el cinturón más cinturón de ellos, sorprendiéndome en más de una oportunidad la disposición de esos terrenos, y las cercanías de estos del cementerio, o en algunos casos de fábricas o frigoríficos, puntualmente a donde van los desechos o los vertederos de los anteriores, o plantas de alta tensión de UTE.

Concretamente, para este caso pensé ¿porqué elegir para las viviendas de las personas mayores, una zona cercana simbólicamente a la muerte?



Mapa 1: Foto área de ciudad de Los Cerrillos.



Fuente: Google maps.

Mapa 2: Complejos habitacionales MEVIR.

Fuente: Google maps.

**Sobre la entrevista.** Al llegar a la casa del entrevistado me recibe la nieta del mismo, a la que después de explicarle porque me encontraba allí, me autoriza a conversar con su abuelo, con la condición de que fuera a través de la ventana, ya que estaba fresco para que lo dejaran salir y según ella lo estaban cuidando mucho. Cuando me acerco a la ventana y lo veo, confirmé para mí lo que el informante calificado me había comentado. Realmente su impronta era singular. Se encontraba vestido con bombacha de gaucho con faja de cuero, una especie de camisa con tartana, pañuelo anudado prolijamente al cuello, alpargatas y boina. Acodado en la ventana, después de que le expliqué el para qué de mi presencia allí, con toda disposición empezó a hablar. Preocupado por si yo entendería la forma que él tenía de expresarse, al comienzo me pidió que mientras nos conocíamos no lo grabara. Quiso prepararse para la conversación.

La habitación en la que se encontraba al momento de la entrevista era su cuarto, a espaldas de él había una cama de una plaza con una mesa de luz a un lado y dos grandes tubos de oxígeno. Además había una pequeña mesita con un televisor, y a los pies de la cama unas cajas de cartón prolijamente acomodadas. Las paredes de la habitación eran de un color blanco plastificado y brillante, sin nada que apareciera colgado sobre ellas.

**Entrevista.** Para comenzar, la entrevista discurre en un clima de calidez, entusiasmo y confianza. La misma revela con inmediatez una información contundente, en tanto ya al comienzo, es posible inferir la fuerte relación e identificación que esta persona estableció con su vivienda.

**La vivienda de barro: “Del polvo venimos”.** Al preguntarle al entrevistado si *¿tuvo la oportunidad de vivir en una vivienda de barro?*, contesta con expresiones de asentimiento reiteradas y una posterior pregunta *“Oh:::oh:::oh:::¿y yo:::?? Viví adentro del barro muchacha, toda la vida!”*.

En este fragmento de respuesta podemos identificar múltiples lecturas. En primer lugar es necesario destacar la aparición de la figura retórica de anáfora, en el *“oh:::oh:::oh:::...”*, recurso que consta en la repetición de una o más palabras al comienzo de la oración, lo que devela la relevancia que esta pregunta tuvo para el entrevistado. Además al integrar en su respuesta una pregunta: *“y yo?”*, deja entrever cierta obviedad de la pregunta para él, al mismo tiempo que una fuerte identificación de sí con la vivienda, con su yo, concretamente con los materiales con la que la misma se encontraba construida, en este caso “el barro”. En este sentido me resulta interesante pensar en una posible analogía del -yo persona- con el -yo instancia- que forma parte de la arquitectura psíquica propuesta en la teoría freudiana. En otras palabras, pensar la relación que la vivienda podría tener con la realidad intrapsíquica, lo que dejaría entrever a través de la descripción que la persona realiza de su vivienda-casa, algunas de las condiciones de su mundo interno, que habrían sido proyectadas o eyectadas en la misma.

Planteos que proponen una lectura similar de la vivienda en relación con la persona son expuestos a continuación, por los autores Aragonés y Sukhwani (1994) quienes expresaron que:

“En el caso de la vivienda, diversos autores han estudiado la importancia de ésta como reflejo de la identidad de sus ocupantes. Cooper (1974) lo hizo siguiendo las teorías de Jung del Yo, considerando a éste como arquetipo y a la casa como su manifestación en el espacio y en el tiempo. Bachelard (1969) dividió el

“espacio geográfico” en “casa” y “no casa”, y el “espacio psíquico” en “Yo” y “no Yo”, siendo la casa un reflejo de cómo el hombre se ve a sí mismo, con una identidad personal e íntima, y una identidad social y pública. Según palabras de este autor: la vivienda es la extensión de uno mismo; mediante la apropiación nos reflejamos en un espacio, dejamos huella; mediante el hogar reflejamos e integramos pensamientos, memorias, sueños” Bachelard, 1981:19. (Wiesenfeld, 1994, p. 79).

Sobre la base de las consideraciones anteriores me pregunto si ¿es posible pensar que la esencia de la persona o su “yo” estuvo en algún momento determinado/a por el componente barro-tierra?. En relación con este punto surgen algunos pensamientos y/o asociaciones en voz alta.

La definición de barro (tierra) como componente o material según la Real academia Española significa: Barro: 1.masa que resulta de la mezcla de tierra y agua. 2.Lodo que se forma en las calles cuando llueve. 3. Material arcilloso moldeable que se endurece por la cocción, utilizado en alfarería y cerámica. 4.Vasija u objetos decorativos hechos con barro. 5. Dishonra. Degradación moral. 6. Cosa despreciable. Nonada. (RAE) Extraído de la RAE.

A continuación de la definición, es preciso mencionar que el barro es de fácil acceso para quienes habitan en zona rural. La mística que el uso del mismo puede revelar, se remonta a la religión judeo cristiana con la conocida frase “del polvo venimos y al polvo vamos”, denotando asimismo otras acepciones que se han atribuido para la tierra, como es el caso de la mitología griega en donde Gaia aparece presentada en una relación de analogía con la figura materna-de la madre.

“Una prehistoria del pensamiento divulgó la imagen de la tierra que produjo la familia de los mortales. Gea, Gaia, fue motivo de inspiración y culto entre los

primitivos pobladores de Grecia. Se adoraba su fuerza reproductora dadora de vida a los campos. Arraigaba también la morada última de los muertos; escondía el misterio que rodea la germinación de la semilla. Esta madre-tierra o personificación de la naturaleza como madre, bajo la advocación de Gran Diosa, se adscribe a las mitologías culturales más características de la creación humana” (Cassigoli, 2011, p.33).

Este punto halla una fuerte vinculación con lo propuesto por Avrane (2021) en el libro “Casas: cuando el inconsciente habita los lugares”, respecto al inconsciente de las casas, desarrollado en el marco teórico. En este último se plantea que las casas tienen un inconsciente que resulta de la intersección según el autor, entre la arquitectura real del inmueble y la construcción imaginaria. Asimismo plantea que las casas funcionan como refugio, y que la misma encuentra relación con la representación de un cuerpo. Para explicar lo anterior, utiliza la metáfora del recién nacido, a partir de la cual plantea que las paredes cumplen la función primaria, lo que ofrece a quien la habita la sensación de envoltorio o protección brindada por la madre, jugando un rol fundamental en la identidad y la construcción del yo en esa persona. En todas estas perspectivas expuestas, el elemento convergente es la figura de la madre, lo que podría llevarnos a observar la presencia latente de la misma en la narrativa del entrevistado.

Expuesto lo anterior, aparece en el pasaje analizado, la expresión “toda la vida”, indicador de frecuencia masivo, al mismo tiempo que metáfora, que me lleva a pensar en ¿que ocurre con todo lo que no se encuentra por definición inscripto en la lógica de la vivienda de barro?. En otras palabras sería interesante poder determinar en que momento de su vida el yo se encuentra posicionado al momento de ser entrevistado, y como se traduce en su identidad el hecho de no vivir más en el presente en una vivienda

de barro. Entiendo su trayectoria ha dado un giro desde que él no habita-se habita en ese tipo de vivienda.

Más adelante en la entrevista aparecen otros fragmentos que permiten confirmar la adhesión que el entrevistado experimentó a la vivienda tradicional y cuanto su identidad se encuentra inscrita en la misma, lo que es observable en el siguiente pasaje: “...pero, la, la, la, lo, el principio mío jué de barro::...”. El principio del hecho de habitar en la vivienda de barro, parece por la forma en que él elabora la respuesta, quedar indiscriminado del comienzo de su vida. Del mismo modo se puede visualizar que aparece aquí la figura retórica de personificación, la que le atribuye en este caso a la vivienda un rasgo propio de los seres humanos, la condición de tener una vida o existencia propia. En otro sentido genera la sensación de que él emerge, como metáfora de nacimiento, del barro, y en “la, la, la, lo...” hiciera de forma latente y menos explícita referencia a dos condiciones, femenino y masculino, que en lo más profundo nos llevaría a pensar en los arquetipos de madre y padre respectivamente.

En otro pasaje, al describir su primera casa dice: “Pero de terrón, terrón, la, la primera jué de terrón, mi padre, cuando habré nacido yo, imagínate, bueno mi padre...”, aparte de mencionar el material con el que su casa estaba construida, siendo la palabra “terrón” nuevamente la figura retórica de anáfora, con la que le asigna potencia y relevancia al elemento tierra, hace referencia a su nacimiento casi que inmediatamente, lo que posibilita observar como ambos aspectos son vertebrales y parte quizás indisoluble de su identidad. Comienzo, barro y/o tierra, terrón, se ubican en la narrativa en el mismo lugar simbólico de su nacimiento.

**La vivienda MEVIR.** Respecto a la vivienda MEVIR, en esta entrevista se le pregunta puntualmente a la persona si le gusta vivir allí y como se siente en ese lugar, a lo que él contesta “Y(.) me gusta...ah no:::las casitas son preciosas, pa 'mi (0.3) igual estoy acostumbrado a vivir en cualquier lao yo, ete:::”.

Podemos observar como en su respuesta aparece en primer lugar una información que alude a que la vivienda le gusta, seguida por la interjección “ah” que emerge como recurso que busca afirmar o enfatizar lo primero que enuncia, dejando entrever al mismo tiempo cierta contradicción cuando es acompañada del “no”, entendido lo último como sinónimo de negación. En otras palabras parecen coexistir ambas informaciones, de agrado, al mismo tiempo que no. Seguidamente agrega que “son preciosas” para él, ofreciendo con ello una valoración estética de estas viviendas. Pues bien, entiendo que la descripción de las casas en lo que remite a la condición estética, implica en cierta forma una lectura que tiende a ser más distante o si se quiere objetiva, que realiza un recorrido desde afuera hacia adentro, lo contrario a como aparece figurada la respuesta para el caso de la vivienda tradicional, en donde el entrevistado se describe en una especie de relación simbiótica con el material-barro-tierra.

Esta respuesta se completa, luego de realizarle la pregunta : Ent-¿“Y extraña algo de los ranchos de antes? ¿O hay algo que sienta que estas casas no tienen?”, a lo que el entrevistado contesta “DRCH834- Ah SI (.) hay algo que no podemos, que no podemos tener acá sii! Porque acá nomás si queremos clavar una, si queremos clavar un retrato como, como:::antes en las casas di antes teníamos retratos por todos laos:::y clavábamos, pero acá no se puede acá no (0.2) no es tan fácil...”.

En la respuesta coexisten múltiples recursos del lenguaje que entiendo deben ser leídos, para poder comprender el sentido con el que el entrevistado elabora su respuesta. En primer lugar aparece la interjección “Ah” acompañada en este caso del “SI”, lo que

funciona de forma opuesta a la respuesta anterior analizada. Asimismo aparecen anáforas al comienzo, en este caso en la repetición de las frases, que hacen alusión a que hay algo que no se puede tener en la vivienda MEVIR.

“Clavar un retrato”, frase que presenta un perfil metafórico, siendo una acción que el entrevistado realizaba con asiduidad en su vivienda de antes, y “por todos lados” pierde viabilidad según él, dadas las condiciones de la vivienda actual. Ello nos da a entender o nos permite inferir un cambio en su trayectoria, en tanto un objeto que lo acompañó a lo largo del tiempo, deja de ser portado o utilizado en la función original y conocida por este, en otras palabras pierde vigencia.

El retrato como objeto, puede representar la historia, de la persona, de la familia, imágenes de símbolos o entidades que fueron importantes, parte determinante de la identidad, del sistema de creencias y la vida de esta persona.

Al respecto de el retrato-las fotografías, Mendoza (2013) plantea que

“...las imágenes comienzan a hacerse un lugar al lado de los documentos y los testimonios para la reconstrucción de eventos del pasado, en tanto pueden dar cuenta de lo que permanece y lo que cambia...” “...las imágenes, como pinturas y fotografías, pueden dar cuenta de situaciones y episodios pasados, las imágenes son tomadas menos por su calidad estética y más por su función de testimonio, de posibilidad de dar cuenta de eventos anteriores.” “ Con la fotografía, a diferencia de la pintura, la temática se amplía, se presenta una especie de democratización de las experiencias puestas en imágenes. Uno de los primeros usos de la fotografía, o de los primeros temas fuertes, tiene que ver con la familia...” (Mendoza, 2013, p113)

La acción de clavar un retrato otorga a mi entender en este contexto, una vía o un recuso para investir la casa o la vivienda afectivamente. Habilita que la persona pueda sentir el

lugar y/o espacio cotidiano como propio. Además en la línea de lo que mencionaba anteriormente, acerca del inconsciente de las casas, planteado por Avrane, se me ocurre pensar en la metáfora de las paredes, llevándolo a la respuesta del entrevistado para el caso de la vivienda MEVIR, generando un ejercicio de contrapunto con su respuesta para las paredes de la vivienda tradicional. ¿Qué no pueden sostener las paredes de ahora? ¿El “no sostén” o “el no clavar” alude o puede tener relación con la sensación de tener que desligarse o soltar parte de su trayectoria-su historia? ¿Cómo jugaría y determinaría lo anterior en la identidad de esta persona mayor?

Al respecto considero interesante mencionar el planteo de Aragonés y Sukhwani, en Wiensensfeld (1994) quienes expresan que

“La personalización de la vivienda permite manifestar aspectos del self, lo que conlleva a la identificación con la vivienda. Esto se consigue mediante el acto de decorar.” “Así, una vivienda se transforma en hogar cuando su residente le imprime un significado, contenido, familiaridad de espacio vivido, una atmósfera determinada con la cuál se identifica. La vivienda se transforma así en el símbolo de una manera de vivir, de ser.” (Wiesensfeld, 1994, p).

¿El entrevistado puede sentir la vivienda actual como propia? ¿El hecho de no poder decorarla, o colgar retratos, lo hace sentir como extranjero en un territorio que le es propio? ¿Acaso en la respuesta que esta persona da en relación a la vivienda actual, podemos inferir que las posibilidades de asignarle a la misma rasgos propios o distintivos son escasas o menores que en las viviendas anteriores?. Algunas de estas inferencias se confirman, cuando al final de la entrevista, él decide mostrarme que dentro de las cajas de cartón que se encontraban estibadas a los pies de su cama, estaban guardados los retratos con fotos familiares, todos aquellos que allí no había podido clavar, en palabras de él “Este:::y tá, los tengo acá, y yo vivo ahora acá...”, volviendo

uno de los retratos a la caja, fue el único momento de la entrevista en donde su temple fue notoriamente diferente, el silencio con un dejo de melancolía definió unos largos minutos de nuestro encuentro. A esto último le agrego un dato que remite a que los retratos así como algunos objetos de su casa anterior, a 4 años casi de haberse mudado, aún continuaban en cajas de cartón estibadas, como si recién hubiera llegado, o ya estuviera pronto para irse.

**Los vínculos.** En relación a las personas que el entrevistado nombra y a los diferentes vínculos que el mismo ha establecido con cada uno, se pueden observar dos grandes clasificaciones. En primer lugar un grupo de personas con las que él tiene un vínculo de familiaridad, quienes son nombrados sistemáticamente a lo largo de la entrevista, mencionándolos en el siguiente orden: padre, esposa, hermanos, hijas de los hermanos (sobrinas), ñieta, nuera, hijo y tío.

A la clasificación anterior, agregaría a la figura de la madre quién no aparece explícitamente en el discurso, lo que me sorprende. Entiendo que la misma, talvez podría ser identificable a través de contenidos latentes, de funciones o caracterizaciones que el mismo atribuye a ciertos objetos o materiales. Además también emerge de forma menos directa, cuando él hace alusión al momento de su nacimiento.

En esta narrativa el pasaje de su lugar de hijo al de esposo (actualmente viudo) es inexistente, no hay datos en el medio o los mismos son escasos, lo que invita a observar lo abrupto del cambio, de la condición de hijo-menor al de hombre-adulto. En este sentido las etapas del ciclo vital en esta entrevista parecen no estar ligadas estrictamente a la edad cronológica, o al paso del tiempo, sino que más bien se vinculan con los mandatos o las tareas que cada persona debe completar, ligado principalmente a los roles de género. Estos últimos, puntualmente en esta narrativa, aparecen fuertemente

marcados, lo que deja claro el entrevistado, definiéndose a sí mismo en una relación casi que indisoluble con el trabajo, lo que en este caso determinó la salida de forma precoz de su casa-hogar, con el fin de trabajar.

Volviendo a los vínculos, aparece en esta narrativa una segunda clasificación, que remite a personas con las cuales el entrevistado no posee familiaridad, lo que no descarta la cercanía para algunos casos. Entre ellos y también en orden de aparición en el relato, son nombrados: vecinos, muchachada, chorros o bandidos y payadores.

**Objetos y/o artefactos.** En el marco teórico fue desarrollada la definición así como las vicisitudes de uno y otro término, tanto de objetos como de artefactos.

A continuación detallaré los mencionados por el entrevistado en esta narrativa, en el orden correspondiente al que fueron enunciados: retrato, foto, cocina económica, plancha, olla, caldera, horno, radio, tv, pañuelo y bufanda. Esto puede ser ordenado a su vez en objetos y artefactos de cocina, objetos tecnológicos, y ropa y/o vestimenta.

Dentro de este ítem, consideré pertinente agregar otra subcategoría que remite a los *medios de transporte*. Al respecto, aparecen el carré, camioneta y camioncito chico. Los *animales* podrían aparecer también aquí, dado que él lo describe como parte de la misma lógica, asignándoles cierta funcionalidad, sobre todo en el caso del animal-como fuerza de trabajo.

Acerca del retrato y la foto entiendo que este ítem fue desarrollado anteriormente, pero cabe decir que si bien los tenía guardados y podía acceder a ellos cuando deseara, la relación que establecía desde el presente hacia su pasado con los mismos, no era la que originalmente a lo largo de su historia-trayectoria había generado, los tenía en todos lados y los veía sistemáticamente, incluso a los que ya no estaban. Eran parte de lo que observaba o podía ver a diario en su casa anterior. La relación con los retratos cambió

en el presente, ya que tomar contacto con la imagen, implicaba al mismo tiempo estar dispuesto a dejar de verlas, a interrumpir ese estímulo, a guardar la foto u el retrato, hasta la próxima vez en que se dispusiera a sacarlos de la caja. La brecha en el acceso a objetos significativos para su identidad, parecía entonces ensancharse.

La caja podría también pasar a ser un objeto que se inscribe en su presente de una forma particular, el que habilita múltiples lecturas, connotaciones, miradas.

En lo que remite a cocina económica, plancha, olla, caldera y horno, todos son objetos y/o artefactos que se asocian con la habitación: cocina. En este sentido cabe aclarar que es necesario disociar y darle un tratamiento especial en el análisis, a la cocina-artefacto de la cocina-habitación, yá que en la entrevista no son utilizadas como sinónimos de una u otra.

El espacio de la cocina, es el que aparece con mayor frecuencia a lo largo de toda la entrevista cuando él se refiere a la casas de antes, lo que puede mostrar que quizás era uno de los lugares más habitados por él en la casa.

Los objetos y artefactos de cocina que él menciona, aparecen como respuesta a la pregunta de que otros aspectos él extrañaba de las viviendas de antes. Lo primero que expresa al aparecer nuevamente esta pregunta en el cuerpo de la entrevista es, “Y:::nosotros antes, en las casas primeramente y:::, no había cocina de:::como las que hay hoy, era cocina sí económica, a leña (.) primero, pero cuando yo nací, cuando yo me crié de chico la cocina que tenía mi padre era:::era un fogón de ladrillo y tenía:::(2) era una plancha grande, y tenía pá ‘pá’ donde va la olla o algo, o la caldera, se le metía la leña, eso sí, no podía hacer una torta, no podía hacer nada, porque no había horno eso...”.

Si bien él no hace alusión explícitamente a que extraña ese tipo de cocina, la nombra como algo que en el presente o en las casas de MEVIR, no puede tener. Lo anterior me

lleva a pensar en ¿que parte específica de la acción o incluso del artefacto anhela? y ¿que no le ofrece la cocina de su casa actual?. Entiendo que mi falta de experiencia al momento de realizar la entrevista, hizo que no tuviera la agilidad suficiente para realizar otras preguntas asociadas a sus respuestas, que posibilitaran que él profundizara aún más en algunas de las temáticas presentadas. Lo que sí es posible identificar nuevamente en el relato, es como hace alusión a su nacimiento, al principio, la infancia, a la crianza, y a una figura que se hace muy presente a lo largo de toda la narrativa: su padre. Por ende me pregunto si lo que anhela no remitirá a un tiempo y a una forma de vínculo.

El pasaje de la cocina, y el vínculo de esta con el elemento “fuego”, encuentra relación con un planteo expuesto en el libro de Cassigoli (2011) *Morada y Memoria*, que dice respecto al surgimiento del hombre, que en “En el mito prometeico de la Teogonía, empero, es el fuego culinario el que da nacimiento al hombre como tal; ser social que cuida su alimento. Unido por un eslabón genealógico a la naturaleza, el hombre se encuentra en posesión de la cultura” (Cassigoli, 2011, p.38).

Entiendo además que el uso de este tipo de cocina económica, que en este caso coincide con la definición de artefacto propuesta por Mendoza, implicaba acciones que trascendían el mero hecho de ponerse a cocinar, que comenzaban por ejemplo con el suceso de ir en búsqueda de leña. Esa misma vivencia, podía integrar a más de una persona, y disponerse a encender la cocina, o encargarse de que esta no se apagara, le asignaba a esta acción una connotación casi de ritual.

Al buscar una definición de cocina económica para integrar en el principio glosario, no aparecen formalmente fuentes que hayan hecho estudios de la evolución de la misma como artefacto, por lo que citaré una descripción que me resultó bastante clara:

“Las cocinas de leña, económicas y también conocidas como bilbaínas, están directamente relacionadas con la leña, el calor de hogar y el cocinado de alimentos. Estas surgieron a principios del S XVII cuando a un inventor se le ocurrió cerrar el fuego que se hacía en las chimeneas de entonces con unos ladrillos y poniendo unas placas de acero en la parte superior. Así el cocinado en las chimeneas era más cómodo, ya que había un soporte para poner las cazuelas sobre el fuego. No solo eso, al permanecer la chimenea cerrada, el ahorro de leña era considerable y es por eso que se les comenzó a llamar cocinas económicas. Una vez creada la cocina a leña sólo quedaba mejorarla. A principios del SXIX otra persona decidió diseñar una chimenea económica de fundición para repartir el calor de forma homogénea acercándose más al prototipo de cocina de leña actual.” Extraído de: (Lacunza, 2020, s.p).

Por otro lado en lo que refiere a la radio y TV, como objetos tecnológicos, aparecen en la narrativa de la siguiente manera “...tengo una radio, televisión no me gusta mucho, miro una comedia de noche pero no...” Ent- ¿Ah si? ¿Y que comedia mira? DRCH834- Y la que está en el 5 ahora de tarde, pero la televisión más bien no, yo tengo la radio”.  
Ent- ¿Y que opina ud de la tele? DRCH834- ¿Qué opino yo:::? Mire sinceramente, lo que yo opino es que la tele, la tele, relaja a la muchachada, la opinion mía es esa ((baja la cabeza)).”

Podemos observar como si bien hace uso de ambos objetos, la tele no es de su preferencia, y su mirada respecto a lo que esta provoca en las personas, específicamente en los jóvenes se presenta de forma bastante clara y concreta. Mas adelante en la narración agrega que entiende que la tele da ideas y ofrece a los espectadores opciones acerca de como robar por ejemplo. “...yo veo que pasa muchas cosa:::que:::que, que entusiasmo a la muchachada, supuestamente, pá ´mi supongo, este:::sí, porque uno se

pone a mirar la televisión, el informativo nomás lo ves y claro tan todas esas cosas que no me gustan ver y después están los chorros y las películas estem:::de policiales () pero:::el bandido está observando, está observando todo lo que hacen pa 'aprender y hacerlo, ¡digo yo!, pero es el pensamiento mío ese, cada uno tiene su pensamiento, tampoco yo le digo a nadie que no deje de mirar, cada uno hace lo de su pensamiento, pero para mí pienso eso, yo que sé.”

Es de destacar, como se esfuerza por dejar en claro su percepción subjetiva acerca de la tv, y como al mismo tiempo afirma que sólo es su pensamiento, y que esto deja espacio para que cada uno decida como vincularse con el objeto. Lo interesante es que la tv, no aparece en su narración como un medio de comunicación, sino como un recurso que justamente distorsiona o perturba el pensamiento y estimula acciones que a su entender no son saludables u apropiadas.

Para el caso de la radio, dice “Antes cuando nosotros éramos jóvene, YO, porque vos sos joven, pero cuando yo era en mi juventú, este no había no había televisión, no había radio, no había nada, yo me crié cuando vine a escuchar una radio iba a la casa de un tío mío que tenía una radio, pero la radio era esa que pone en la pared que ahora e pa escuchar uno sólo, era la radio que había, porque veníamos de casa...”. En este fragmento aparecen diversos contenidos, que no sólo hacen alusión a la radio, sino que espontáneamente comparte su mirada subjetiva acerca de la juventud y de la adultez. En la introducción se encarga de aclarar que supo ser joven, y mediante el recurso de implicatura del lenguaje, da a entender que en el momento presente se considera viejo. Sorprende la forma en la que configura su respuesta cuando dice “yo era en mi juventud”, lo que se asocia con lo planteado por Iacub, al hablar de identidades reguladas, vinculado esto con las demandas que estipulan lo que deberíamos ser. Según el autor conforme va pasando el tiempo, la lectura de género se desequilibra en el varón

viejo llevándolo a sentir que deja de ser quién creyó ser, lo que en este caso está presente en el “yo era”.

El primer contacto con la radio en la casa del tío, y el hecho tener que ir a su casa para escucharla, le asigna a la acción cierto significado de “acontecimiento”. De hecho la singularidad a la que hace alusión, siendo para uno, era adaptada la experiencia para que escucharan todos. Muestra como el uso del objeto generaba un manejo del tiempo especial, que implicaba el recorrido hasta esa casa y la disposición a compartir o a escuchar con otros. Asimismo implícitamente puede simbolizar un posible vínculo o contacto con la realidad del mundo exterior, lo que les permitía el despliegue de la imaginación y de la fantasía, asignándole imágenes a lo que oían. En otras palabras el uso del objeto en parte justificaba o enmarcaba en este caso el vínculo con su tío.

❖ **Análisis de entrevista 2: DRCM731.**

**Impresiones preeliminares.** Un tiempo después de hecha la entrevista DRCH834, a través de una persona que estaba al tanto de que me encontraba realizando la investigación en el tema de envejecimiento en la zona, recibo un mensaje de texto, comentándome de alguien que habitando en una vivienda MEVIR, estaría interesada en participar del estudio. Quién me pone al tanto de ello, funcionando como informante calificada y nexa, es una vecina de la entrevistada, la que me comenta que la persona es una mujer, a la que le gusta mucho conversar y que siempre hasta el día de hoy, ha estado en contacto con el campo.

Vía telefónica para coordinar la entrevista, ella me contesta que claro estaría afín con participar, que estaba esperando para ver si la llamaba ya que le interesaba aportar.

El territorio es el mismo que el de la entrevista anterior, por lo que la información del lugar no admite grandes variaciones.

**Sobre la entrevista.** Al llegar me recibe en el living de su casa, un espacio luminoso y despejado, el que se encontraba acondicionado con un mobiliario sencillo. Me comenta que nos quedaríamos allí porque estaban su esposo y su hija, en otras habitaciones.

La entrevista se desarrolla en un clima de comodidad y distensión, percibiendo desde el comienzo que ella era una persona con mucha energía y con herramientas que le permitían expresarse sin mayores dificultades, mostrándose en todo momento agradecida con el hecho de que la hubiera contactado. Es de destacar, el nivel de detalle que ofrecía al dar sus respuestas, los que transmitían precisión y exactitud en el manejo

de la información. Asimismo su léxico tanto como la forma de estructurar las respuestas revelaban un nivel de instrucción diferente al del entrevistado anterior.

Cabe aclarar en lo que refiere a lo metodológico, que en el curso de la narrativa fue modificada la guía de preguntas que llevaba formuladas , dado que la conversación fue asentándose sobre temas (no menos interesantes que los que me encontraba investigando), que la propia entrevistada iba presentando, siendo cada uno de ellos a mi entender muy contundentes, por el nivel de profundidad y de asociación manejado en cada una de las respuestas. En este caso la narrativa si bien hace un pasaje relevante e identificable por el tema envejecimiento y vivienda, implicó el abordaje mayormente de contenidos emergentes que no estaban previstos de ante mano, lo que implicó que tuviera que adecuarme a los ritmos y/o contenidos que ella misma iba presentando en el encuentro.

**Vida familiar.** En esta narrativa el eje sobre el cual se desliza y discurre cada una de las experiencias que la entrevistada iba narrando es la familia, el vínculo con ellos, siendo una variable constante a lo largo de todo el relato, marco desde el cual ella se presenta a sí misma y a su realidad de ese tiempo.

Hace mayor hincapié en su familia de origen, la que estaba integrada por su padre su madre y un hermano. Al lado de su casa-casi pegado, vivía un tío con sus hijos, estos últimos, los primos y primas que menciona con bastante frecuencia al describir ciertas actividades de la vida familiar.

Además de acuerdo a algunos fragmentos de la entrevista es posible identificar en lo que remite a la relación con los padres, que esta estaba mediada por las actividades o tareas que había que desarrollar en el campo. En este sentido de las actividades, los roles de género estaban muy marcados, dedicándose la mujer a las tareas de adentro y el

hombre a las de afuera. Es decir, la vida cotidiana en esta narrativa haya una íntima relación con la actividad.

Al mismo tiempo, como ella elaboraba cada respuesta, deja entrever como para cada vivencia por más pequeña o concreta que fuera, la connotación que le asignaba a la misma, era de acontecimiento.

### **Objetos y artefactos.**

*“Seres y objetos están ligados, y los objetos cobran en esta complicidad una densidad, poseen un valor afectivo que se ha convenido en llamar su presencia.”*  
*Baudrillard.*

Otro de los temas que aparece con frecuencia y detalle a lo largo de la narrativa es la alusión a objetos y artefactos, junto con la explicación de su uso para cada caso. Dada la diversidad de los que nombra, con fines prácticos los organicé en un listado, que posibilita acceder a reflexiones preeliminares.

En lo que remite a objetos de uso personal, en contraste a lo que estamos acostumbrados en la actualidad, que es el acceso a muchos de ellos y para cada cosa, aquí aparecen pocos. Al respecto de este último planteo Mendoza (2014) expresa refiriéndose a la cercanía con los objetos “...cuando en la vida hay pocos objetos se pueden crear más vínculos; a la inversa: cuando hay más objetos, se crea un vacío: cuando la cultura contaba con pocas cosas de uso común, el status de dichos objetos era idéntico al status

de la gente misma que los utilizaba, de modo que no había separación psíquica entre uno y el mundo, es decir, entre sujeto y objeto” (Mendoza 2014, p. 105).

Asimismo los objetos de uso personal citados pueden a su vez ser pensados en relación a la variable género, siendo los tres primeros por cómo se configura la narrativa para uso de las mujeres y los siguientes tres para uso de los hombres. Los primeros haciendo alusión a la belleza, los llevarían según la entrevistada para el caso de festejos o salidas, y aparecen como objetos que promueven el recuerdo, que permiten evocar momentos que fueron importantes para la entrevistada y su familia, como “los quince años.” Sin embargo los utilizados por los hombres aparecen descritos de forma más concreta, siendo vinculados al trabajo.

En relación a los objetos destinados para cada espacio-habitación de la casa, es posible inferir a partir de lo observado en el listado, confirmado posteriormente en la narrativa, que aparecen sólo definidos para el caso de la cocina y el baño.

La otra categoría de objetos, son los relacionados o vinculados a las actividades o tareas del campo y la chacra, presentados en la última columna.

Pues bien, cabe mencionar en relación a la noción de artefactos, de acuerdo a lo planteado por Mendoza (2014), que son objetos producidos por el hombre, contemplándose de igual forma en la definición aquellos objetos con los cual la persona establezca una relación o vínculo de cercanía. En esta narrativa aparecen dos artefactos en el sentido estricto de la definición que son los que se encuentran coloreados en naranja: el horno de barro y la rastra. De igual forma, al resto de los objetos nombrados, también podría adscribirseles la noción de artefacto, dado que el modo que la entrevistada tiene de hacer referencia a los mismos, ofrece una proximidad identificable, lo que aparece por ejemplo, cuando describiendo una habitación que ella y su prima tenían para coser, comenta que en ella había una “mesita”. En este caso el uso del

diminutivo aparte de que es utilizado para asignarle una matiz de tamaño pequeño al objeto, funciona como un recurso que inviste al objeto con cariño y/o afecto.

Otros ejemplos en la narrativa con uso de diminutivo son “...después de comer se tomaba el mate de té de yuyo, que era un matecito esmaltado chiquito, el agua siempre había agua caliente en la caldera...” o: “En los cuartos si ibas te calentabas el ladrillito”.

Sorprende en ambos pasajes como el uso del diminutivo en el objeto, se encuentra acompañado, antes o después de términos que aluden al calor. El calor en el contexto de lo mencionado respecto a los artefactos y la condición que estos pueden adquirir para la persona, puede ser entendido como una característica que alude a la comodidad y cercanía-afectiva no sólo con el objeto sino con la acción que habilitaba y permitía el uso del mismo.

Personales	Casa cocina	Casa baño	Casa gral.	Actividad/trabajo
Esclavas de pulsera	Cocina a leña	Batea	Velas	Lana
Anillos	Horno de barro	Latón	Lámpara aladín	Máquina
Cajita	Platos esmaltados	Palangana	Mantilla	Molino
Botas	Fuentes esmaltadas	Taza de cerámica-wáter	Candiles	Clavo
Zapatillas	Matecito chiquito		Algodón	Tarro

	esmaltado			
Alpargatas	Caldera		Lamparita	Desgranadora de maiz
	Olla		Radio	Balde
			Camas de hierro	Rastra
			Mesita	Cajones
			Ladrillito	Sulfateadora
			Batería de 12 o 16v	Mochila
				Tanquecito
				Manguerita
				Piletas de dolmenit
				Piletas

A su vez están considerados dentro de este ítem como una subcategoría, los *medios de transporte*, que en esta narrativa son: el carro con el caballo y el ómnibus.

Para el caso del primero, la entrevistada dice, luego de que se le preguntara si le gustaba la vida en el campo:

“DRCM731- Me encantaba, desde de chiquita, cuando era chica, mi papá tenía un carro con un caballo, salíamos a San José, salíamos de madrugada en el carro para no encontrar mucho tránsito, y yo eh:::yo que sé (x) tendría 6 o 7 años cuando empecé a ir en carro, 7 u 8 años cuando empecé a ir en carro eso, después cuando ya era más grandecita ya iba sólo en el omnibus...(.) y bueno,

salíamos de madrugada, eh, eh:::era todo como una travesía, este:::mi papá y mi mamá iban adelante y nosotros íbamos atrás sentados con mi hermano, que decíamos con mi hermano, decíamos, ay:::parece que vamos como zapallos adentro de un carro, íbamos despacito, salíamos a las 4 de la mañana y bueno eso era el fin de semana, a veces íbamos al pueblo a pasar el domingo, salíamos de madrugada viste. Me encantaba todo”.

En este fragmento es posible identificar dos figuras retóricas trabajando en conjunción, en primer lugar una hipérbole en el “me encantaba” lo que busca transmitir el gusto y el encantamiento por el campo, acompañado en este caso de la anáfora, repetición que es utilizada para reforzar que lo que se encuentra narrando es una experiencia, de su infancia. En otras palabras, las dos figuras combinadas, transmiten claramente una idea: el encantamiento de la vida del campo desde edades tempranas.

En otra línea es posible observar cómo en ese pasaje de la infancia a la siguiente etapa que sería la adolescencia (aunque ella no lo nombra explícitamente así, lo da a entender) se admite una diferenciación. Esta última remite al cambio en el uso que se le da al medio de transporte, así como el tipo, lo que genera que el recorrido siendo ella más grande dejara de ser una actividad familiar, para pasar a ser algo que ella podía hacer sola.

En relación al medio de transporte carro, hay dos condiciones que la entrevistada presenta asociadas a este, las que podrían a su vez tener cierta ligazón entre sí: la madrugada y el ritmo despacio. A esto podría agregársele como información que la naturaleza funciona en esta narrativa como un medidor de la actividad y de los momentos del día.

Es importante agregar la observación de que a lo largo de la entrevista, hace alusión en distintas oportunidades al momento del día “madrugada”, también nombrado como “el

alba”, lo que me lleva a pensar que para ella tendría un significado especial. Es posible inferir lo determinante que era en ese contexto, que el día empezara antes de que saliera el sol. Madrugada y alba funcionan casi como sinónimos, en la búsqueda del significado de ambos términos, aparece una definición muy similar para uno y otro, siendo el punto convergente, que en ambos casos es el momento previo a la salida del sol.

Madrugar puede hallar relación con el aprovechamiento del tiempo, con “anticiparse a algo”, que en este caso era la aparición del tránsito, por ende de un ritmo. Sortear un ritmo o una velocidad, “iban despacito”, quizás en un intento de “atrapar el tiempo”, de asignarle a ese recorrido el significado de paseo, a lo que ella hace alusión con el término “travesía”.

De igual forma, “el despacito”, sugiere que el ritmo de este recorrido se encuentra determinado por la fuerza del animal-caballo, que queda posicionado aquí en el lugar de objeto, utilizado para un fin, el desplazamiento.

Además el nivel de detalle que ofrece narrando esa experiencia, muestra como mientras lo describe, lo revive, vuelve a tomar contacto de forma retrospectiva con su sí mismo de ese momento, y el ritmo lento del viaje, queda aún más ralentizado, en tanto le ofrece un recuerdo del cual parece no querer “regresar”.

El término “travesía” puede presentar cierta analogía con la vida, en tanto ambas implican un recorrido, que no se encuentra pre-determinado, que podría implicar el manejo de eventos inesperados u experiencias que resulten desafíos en ese trayecto-trayectoria.

Asimismo entiendo que la travesía o el viaje puede simbolizar a nivel intrapsíquico, una experiencia en la cual es posible observar la incidencia del eje temporal. Subir al carro, antes de que el día amaneciera y empezar el viaje con su familia, haciendo énfasis en el recorrido, no así en la vivencia de la llegada al lugar, o incluso en el regreso y el

después, puede resultar una forma no sólo de “alargar” el tiempo, sino de ensanchar la brecha respecto de un destino que en su presente considera cercano, como “el pueblo” de ese entonces, al que no quiere llegar. Tomando en cuenta lo planteado por Iacub en relación al eje temporal:

“Los modos de integración identitaria en la vejez articulan de una manera decisiva la cuestión temporal, por toda una serie de discontinuidades que se presentan en la representación del sí mismo, entre las que se destacan la ruptura de la simetría temporal (Prigogine, 1973), donde hay mucho vivido y menos por vivir, y las discordancias entre el sí mismo pasado y el presente.” (Iacub, 2011, p169.).

Entiendo de acuerdo a la cita anterior, y a la metáfora del viaje, que “llegar”, lo que sería volver al sí mismo de su presente puede implicar en cierta forma tomar contacto con que “queda menos por vivir” en relación a lo ya vivido. Este último aspecto quizás es el que determina en parte el ritmo en el que se enmarca la entrevista, lo que se traduce en el hecho de que las respuestas a las preguntas eran notoriamente extensas y con manejo de detalles, lo que hacía que no se generara tiempo para profundizar en su sí mismo del presente.

En lo que remite a la familia, alude a estos con un criterio que deja entrever cierta organización: los padres por un lado y los hijos por otro.

Aparece en este fragmento también la figura retórica de la metáfora cuando la entrevistada dice: “parece que vamos como zapallos adentro de un carro”.

También es importante destacar que aparece diferenciado en este pasaje el fin de semana de los días de semana, puntualmente días destinados para ir al pueblo: el domingo, lo que ofrece la posibilidad de pensar que así como los días de trabajo, el esparcimiento era parte de lo que en su historia era fomentado y compartido.

Tal como se observa en el párrafo analizado, comienza y finaliza con “me encanta”, adjetivo calificativo que abre y cierra la experiencia, y que a su vez se repite con frecuencia en varias de las respuestas dadas por la entrevistada. El uso sistemático de este adjetivo, me lleva a pensar que dicho “encantamiento” funciona como un velo que busca que la trama de la historia que cuenta quede definida masivamente por la vivencia de placer y disfrute, dejando afuera o no contemplando las vivencias discordantes tanto del sí mismo-pasado como el de su presente. Lo anterior coincide con lo planteado por Iacub en relación a la identidad narrativa, cuando este expresa que la misma “...podría considerarse el producto inestable de la intersección y el entrecruzamiento entre la historia y la ficción. El sujeto, en su búsqueda de continuidad y coherencia, requerirá de un relato que sostenga dicha necesidad y, para ello, se realizarán múltiples interpretaciones de la historia, lo cuál redundará en una historia ficcionada” “La verosimilitud de la historia permitirá darle continuidad y coherencia a la situación y circunstancia actual del sujeto” (Iacub, 2011, p.164)

En relación a la verosimilitud, en la narrativa aparece un recurso que ella utiliza, que quizás oficie como forma de generar ese estado de “verdad” siendo que nombra edades exactas de ella y de los primos al describir ciertos acontecimientos (“a los 14 años aprendió corte y confección”), así como distancias o cantidades (“eran cuadras y cuadras”), lo que le otorga a su relato mayor credibilidad.

**Vivienda.** Entiendo que lo que esta narrativa aportó en relación a la vivienda tradicional con claridad, fue una especie de “plano hablado”. La vivienda aparece descrita como una casa de barro, con techo de paja y piso de hormigón lustrado. La forma que esta junto con otras estructuras conformaba era, en palabras de la entrevistada “como un martillo”. Los espacios citados en el mismo orden que los mencionó eran: la

casa, la cocina, el baño, 3 habitaciones-dormitorios, el comedor, una “piccita”, alero y parras. Pero también nombra otras estructuras que eran parte asimismo del área de la casa, los galpones y el gallinero. Debe aclararse que la casa es parte de la lista, porque se encuentra en esta arquitectura, separada del resto de los espacios.

Para ilustrar con mayor exactitud el último punto, es que lo cito tal cual aparece en el texto: “...la cocina no estaba incluida dentro de la casa en sí y el baño tampoco, el baño era afuera, la casa prácticamente se usaba sólo para ir a dormir, en las habitaciones, que habían 3 dormitorios...”. Otra posible lectura está vinculada con la configuración de las rutinas de esta familia, hecho que determina y explica el uso que se le daba a la vivienda. Las rutinas se desarrollaban mayormente afuera de la casa o en espacios naturales, entablándose una relación con la vivienda que en primer lugar remite al aspecto funcional, con acciones como comer, descansar o completar tareas que habían quedado pendientes como por ejemplo “deschalar”. No obstante, en el relato emerge información acerca de el uso de esta para fines de esparcimiento y tiempos compartidos, para escuchar la comedia, tomar mate, coser o tejer, entre otras actividades.

En otras palabras, la presencia del binomio adentro-afuera en lo que refiere al uso y la relación con la vivienda es vertebral, estando presente de continuo en la narrativa, prevaleciendo el desarrollo en las respuestas, de escenas que acontecían el espacio de afuera-exterior sobre el adentro-casa-vivienda, justificado esto último por el trabajo en el campo. A su vez, que la tarea-trabajo implicara estar en contacto con la naturaleza, adjudica una cercanía directa y explícita, a los ciclos presentes en las estaciones, en la salida y la puesta del sol, en el frío y el calor, en los animales con sus crías, en los tiempos de siembra y cosecha. Por tal motivo el estar afuera de la casa, simbólicamente también puede implicar a mi entender, cierta habilidad para estar adentro, como sinónimo de uno mismo, vinculado esto último con la noción de sí mismo.

**La naturaleza.** Con referencia a lo anterior la naturaleza, es otro de los ejes que aparece de continuo en la historia narrada por la entrevistada. El hecho de estar en contacto permanente con los cambios que se producen en esta, podría obrar como un elemento que permite a nivel de la identidad, integrar de forma menos drámatica las disrupciones que se pueden generar a lo largo de los distintos momentos del ciclo vital.

La visión de ciclo, de comienzo y de fin está integrada en cada aspecto que nombra de este espacio “natural”. Es visible cuando cuenta, que el día comenzaba antes de que saliera el sol, y el ritmo de la actividad cambiaba o bajaba cuando este se ocultaba.

En relación a la naturaleza y la noción de ciclos, en palabras de ella: “...y vos como que vivías ahí en esa naturaleza que tá (.) que vos veías que todo tenía un ritmo en la naturaleza, en el invierno se habían caído las hojas, eh:::era la época de podar, se podaba, pero después vos veías el resurgir otra vez, y vos veías el resurgir en la naturaleza en todo sentido, en las plantas y en los animales (.) ese resurgir que vos, resurgía todo...”

En este pasaje podemos observar como los contenidos que emergen tienen una relación cercana con la refiguración de su identidad. Esto se da en tanto a la hora de hablar de sí misma configura la frase como si esa experiencia la hubiera vivido otro/a, presente cuando dice “vos”. Lo anterior coincide con lo planteado por Iacub cuando dice que “La dificultad de organizar una identidad como viejo se expresa en una escisión de sí, manifestada de modos muy curiosos.” “El quién aparece escindido entre el que puede y no puede, entre el sí mismo y el otro” (Iacub, 2011, p.159)

Es entonces que caben a mi entender las siguientes preguntas: ¿Qué es lo que ella no puede en el presente integrar? ¿Tiene que ver con la dificultad para posicionarse desde un lugar en que pueda resurgir, ante cierta vivencia disruptiva o dolorosa para ella?

De hecho como configura la vida (como condición de estar viva), es en el tiempo pasado. Vivía en esa relación con la naturaleza. En su sí mismo del presente ¿acaso no sigue estando viva? ¿Lo que muere simbólicamente es la relación con la naturaleza?

Agrego aquí una observación respecto a las viviendas de MEVIR, su casa en el presente. Si bien el complejo de MEVIR en el que habita le permite el acceso a espacios verdes o a elementos de la naturaleza, estos aparecen más reducidos y acotados en su cotidianidad, en relación a su vivienda de antes.

La relación que ella describe con el entorno natural, en el tiempo en que habitaba en la vivienda tradicional, permite observar como aparecen descritas experiencias en donde lo cotidiano era vivido con un sentido de plenitud. Cada vivencia emerge en la narrativa del pasado, impregnada de un sentido propio, levantarse al alba, ir al monte por la leña, preparar la tierra para sembrar. Algunos ejemplos de esto, aparecen citados en los siguientes pasajes:

- “...se iba todos los días a buscar leña fina, y fina todos los días, y ahí entre los montes, a veces encontrábamos los nidales”
- “decir que encontré el nidal viste, era como encontrar un tesoro, un tesoro”.
- “Pero a mí siempre lo que más me dio admiración eran los animales, la naturaleza...”

Tiempos, momentos, espacios internos, en comunicación y relación con esa naturaleza-madre que habilita una forma de ser diferente, con un nivel de conocimiento del sí mismo, del ciclo vital y del funcionamiento de la naturaleza-su naturaleza.

En otras palabras, la relación que se establecía con la naturaleza de acuerdo a la narrativa, era desde un plano de respeto y cuidado de cada uno de los recursos, experimentando por ello un cierto agradecimiento. Hace alusión a lo anterior en varios momentos expresando que todos los recursos eran utilizados, nada se descartaba. Esto

aparece claro en el siguiente pasaje: “...con el merlo que sacábamos, eso se usaba en la cocina para prender, el merlo después sólo, eso no se tiraba, y el merlo te hace unas brasas divinas, con eso se prendía mejor, se aprovechaba todo, no se tiraba nada...”.

Asimismo, en relación a la naturaleza como eje de análisis, es posible pensar que en dicho registro es observable lo planteado por Riviére, citado en el marco teórico, cuando al referirse a la noción de vida cotidiana, menciona que la misma puede ser pensada como la forma en que las personas establecen relaciones entre sí, con sus necesidades y con la naturaleza que los rodea, aspectos que se encuentran implícitos en lo desarrollado.

**El adentro.** Dentro de los espacios interiores de la vivienda, al primero al que hace alusión son las 3 habitaciones -dormitorios y se refiere a ellas de la siguiente forma “...en las habitaciones, que habían 3 dormitorios, mis padres, mis primos en otro, y yo y mi prima, eran camas de hierro estee, las camas, y de noche nos acostábamos temprano pero no nos dormíamos temprano, se prendía la vela y conversábamos a la luz de la vela...después nos dormíamos”.

Luego nombra un comedor, diciendo que este era antiguo y chico, el uso que se le daba al mismo era poco, y debía mantenerse siempre limpio, motivo por el cual sólo se podía entrar con zapatillas, no así con botas de trabajo. La descripción que hace de este espacio denota cierta influencia quizás a nivel latente de una tendencia de la arquitectura burguesa, en donde el living o comedores eran espacios destinados para recibir visitas. Si bien estrictamente no se refiere a living, la descripción que hace del comedor presenta cierta analogía con el primero.

Menciona después, una pieza, que por el tamaño chico que esta tenía la describe como “piecita”, que funcionaba como taller o espacio para que ella junto con su prima

cosieran y tejieran, el que después va cobrando otros sentidos, pero que mantiene la lógica de que era para ellas.

Mas adelante aparece la cocina, “...la cocina (.) había como un alero, en una parte era como todo techado, en la otra parte lo que había era parras, pero un pedacito nomás (.) el baño también estaba pegado a la casa pero por fuera (.)”

Como conclusión podemos observar que el uso de las habitaciones y de los espacios de la vivienda varían en la narrativa, en función del integrante de la familia y de la hora del día que se trate. En este caso, como mencionaba anteriormente el hombre y la mujer hacían uso de la vivienda de forma diferente. La mujer aparece descrita habitando mas tiempo al interior de la casa, realizando tareas domésticas, y cuando se trataba del espacio exterior realizaba tareas como la alimentación y cuidado de los animales, el jardín o cosechar, con la particularidad de que todas estas actividades si bien eran fuera de la vivienda, el área era cercana a esta. Observable esto último en los siguientes pasajes, en referencia a la madre dice: “...después de almorzar y lavar la losa, mi madre descansaba 10 minutos nada más después de la siestita y se renovaba y ya de ahí, se empezaba a hacer las tareas un poco para el otro día, porque claro, los animales claro comían de mañana y de tarde...”. Pues bien, al nombrar a su padre expresa: “No, él no, nunca lo vi cocinar, era todo el campo, venía, traía y todo, pero como que la mujer se dedicaba a todo, a todo lo de la casa, toda la parte de de::: comida y de animales, él ayudaba un poco, pero claro él estaba en el campo y ella mucho de darle de comer a los animales, porque él no podía venir del campo a darle de comer a los animales...”.

Para el caso del hombre, notoriamente este pasaba menor tiempo respecto a la mujer dentro de la casa.

**La relación con el afuera, a través de los objetos.** El objeto radio, aparece en la narrativa, representando un contacto con el mundo exterior, lo que le permitía a quienes se encontraban a la escucha de la misma desplegar su imaginación e ir construyendo con imágenes propias una historia con coherencia-sentido. El momento de escuchar la radio según lo aportado por la entrevistada, era después de comer, “...había una comedia, entonces la radio era divina, porque vos te sentabas, y bueno estaban los actores, se iba diciendo la comedia , pero cuando venía un caballo, alguien a caballo se sentía el ruido de los cascotes del caballo cuando venía, si si había el trino de los pájaros, todo se iba sintiendo y vos era como que estabas ahí que era algo real, vos te lo imaginabas aquello y estabas a la expectativa de lo que pasaba en la comedia...estee bueno...”. En este fragmento es posible identificar la figura retórica de la onomatopeya, utilizada para representar mediante el lenguaje el sonido de alguna cosa, en este caso, del caballo y del trino de los pájaros. En otro sentido podríamos decir, que la radio funcionaba también como un agente socializador, que simbolizaba algo similar a lo que implicaría en el presente el hecho de ir al teatro.

### ❖ **Análisis de Entrevista 3: DRCM893.**

#### **Impresiones preeliminares**

**Sobre el territorio.** El territorio seleccionado para realizar esta entrevista es perteneciente a la localidad de San Antonio. El complejo habitacional de MEVIR se encuentra a unos pocos kilómetros fuera del pueblo, por la ruta 33. La entrevista fue realizada en semana de turismo, con un clima que ya se hacía notar otoñal. Pasada la hora de la siesta, llegué al complejo MEVIR. Recorriéndolo a pié, considerando los territorios de las entrevistas anteriores, este era notoriamente más pequeño, y el número de viviendas más reducido. Me sorprendió el silencio y la “quietud” que había en el lugar. Incluso después de haberlo recorrido todo en dos oportunidades, sucedió que no encontré a ninguna persona afuera de su casa, lo que hizo que decidiera tocar la puerta en alguna de ellas para generar el primer contacto con un informante calificado, pudiendo acceder así a información del lugar. El criterio para llamar a la puerta fue considerar el frente de la vivienda. Observar en cuales de ellas, había un jardín con flores (especialmente rosales), o frutales, información que podía oficiar como pista espontánea que me acercara a una persona mayor. En complejos MEVIR en donde las viviendas albergan personas de diferentes edades, para el caso de aquellas en donde habitan personas mayores, es de destacar como elemento descriptivo, que las casas suelen encontrarse más arregladas, oficiando las plantas-flores como un elemento característico.

**Búsqueda de Informantes calificados:**

**“La casa de al lado”.**

*“Acá en esta cuadra viven mil  
Clavamos el tiempo en un cartel  
Somos como brujos del reloj  
Ninguno parece envejecer”  
Fernando Cabrera*

Al tocar la puerta de una vivienda, abre una mujer de mediana edad a la cuál le explico los motivos que me llevaron allí, con una postura de cierta desconfianza, me señala que a dos casas de la de ella, vivía una “vieja” con su hija, con cierto desdén, no agregó otra información. Esta experiencia me recordó nociones planteadas por diversos autores, cuando al presentarse “el tema de la vejez en puerta” la postura al respecto es, de que los viejos son otros, vinculado esto último con lo propuesto por Iacub cuando desarrolla el concepto de “otredad”. En este contexto, si bien puede ofrecer múltiples interpretaciones, es que cito la estrofa de la canción de Fernando Cabrera, “La casa de al lado”, que traduce la sensación que generó en mí el contacto con esta persona, para quien definitivamente los viejos eran otros, los de la casa de al lado.

## Sobre la entrevista

*“Deja no me lo repitas más*

*Nosotros y ellos, vos y yo*

*Que nadie se ponga en mi lugar*

*Que nadie me mida el corazón.”*

*Fernando Cabrera.*

Me dirigí hacía allí, donde me recibe en el living de su casa, una mujer. El espacio era bastante pequeño y humilde, en él habían dos sillones, y una mesa ratona.

Luego de contarle acerca de la investigación y de considerar la posibilidad de hacer una entrevista, me comenta que ella vive junto con su mamá que estaba en el cuarto y que la iba a ir a buscar para que la entrevistara, ya que aunque estaba algo confusa y perdida, entendía que ella tenía una edad más cercana a la del tema que me encontraba investigando y que al mismo tiempo se sentiría contenta de participar. La mamá de 89 años y ella de 66.

Su mamá llega caminando bien despacito al sillón y se sienta, con mucho abrigo, su temple era sonriente. La hija le explica con sus palabras el porqué de mi presencia en el lugar, oficiando como una especie de traductora, me pide que no grabe hasta que ella esté pronta, prestando especial atención a este aspecto, comienzo a grabar cuando esta me habilita.

Como señalamiento cabe mencionar, que la intención era entrevistar a la mamá, objetivo que fue modificado sobre la marcha, dado que varias de las preguntas, eran contestadas por la hija antes de que su madre empezara a hablar. Si bien esta última manejaba tiempos distintos en la elaboración de las respuestas, no ofrecía una impronta

de confusión o dificultad para sostener la charla. Entiendo que este ritmo más lento provocaba en la hija cierta ansiedad que resolvía siendo ella quien contestaba algunas cosas, no dejando espacio simbólico para que su madre se apropiara de la pregunta y elaborara una posible respuesta.

De hecho tanto al finalizar la entrevista, como al momento de analizarla persiste en mí cierta incertidumbre si se quiere “técnica”, en tanto la charla se dió con ambas al mismo tiempo que con ninguna, lo que hizo que profundizar o proponer otras preguntas que llevaba pensadas no fuera una opción.

Aunque la entrevista resultó concreta en relación a las anteriores, la información obtenida a través de la misma suma a la lógica de los ejes investigados.

Los temas que emergen son: la vivienda (MEVIR y tradicional), las tareas o actividades del campo, la gestión de estas últimas con personas del núcleo familiar y la percepción del momento evolutivo de la vejez.

**La vivienda.** En lo que refiere a la vivienda, en la que actualmente habitan la entrevistada y su hija, es una vivienda MEVIR en la que se encuentran hace 11 años. Ya desde el comienzo, al preguntarle porque habían dejado su vivienda anterior (vivienda tradicional), la hija de la entrevistada se anticipa y explica que *“[Hija]...el rancho en el que vivíamos ya estaba bastante viejo y bastante venido a menos...destruido si...”*.

Siendo la primer información que ofrece en la narrativa respecto a su vivienda anterior me sorprende lo determinante que resulta su respuesta, en tanto la magnitud de los aspectos negativos se van incrementando progresivamente hasta llegar a la destrucción.

En lo que refiere a la vivienda tradicional, cada una de ellas ofrece una percepción subjetiva diferente. Al preguntarle a la madre como recuerda que era su vivienda de antes contesta sonriendo, *“...y el rancho..y antiguamente..de barro y techo de paja. Nos*

defendíamos para vivir si, trabajábamos todos con mi padre, después trabajaba con mi marido, siempre trabajé la chacra..ya a la edad de uno no trabaja y...”.

Luego de que ella contestara, inmediatamente la hija, sin haberle preguntado, da su percepción de la vivienda tradicional diciendo: “El rancho de la niñez era lindo...en casa había un rancho de material con techo de paja y había otro que era de terrón viste y techo de paja, ese había que estarlo manteniendo siempre porque se empezaba a descascarar la pared, a abrir, uh:::si habré tratado de hacer de ese adobo y:::volver a recuperar donde se partía y eso viste...”.

Respecto a la vivienda MEVIR la hija dice: “...esto yo que sé lo encuentro como más prolijo, la desventaja que yo le encuentro es que son calurosas en verano y en invierno son tan frías PERO TAN FRÍAS (.) es lo que le encuentro, porque viste que la estufita esta es bárbara pero caliente aquí y lo demás?”. En este pasaje es posible observar varios elementos. Conviven en el mismo enunciado descripciones algo ambivalentes respecto a la vivienda, al mencionar la prolijidad e inmediatamente la desventaja. La prolijidad, como elemento que alude a la estética, no funciona necesariamente como una condición que remite a la sensación de pertenencia o a la implicación con la vivienda a nivel de lo afectivo. Es más, cuando al referirse a la vivienda tradicional, expresa “el rancho de la niñez era lindo” a nivel de identidad, no sólo presenta una descripción que alude a lo estético, sino que su casa oficia como un soporte sobre el cual se deslizan experiencias de un tiempo que parece haber sido bueno, la niñez.

Por otro lado, el frío y el calor, como experiencias sensoriales, se transforman en uno de los puntos más desarrollados a lo largo de toda la entrevista. El frío de la vivienda de MEVIR, es una condición a la que la entrevistada hace referencia explícita, por ejemplo a través de la expresión “los dormitorios para allá es una heladera en invierno es lo que veo mal yo viste...”

En lo que refiere a las percepciones respecto a una y otra vivienda, para el caso de la vivienda tradicional, enunciado por ellas como “rancho” aparece con el adjetivo calificativo “era lindo”, lo que para el caso de la vivienda MEVIR, es designada a través del término “esto”, lo que alude a mi entender a cierta relación de lo objeto con la misma, no quedando claro el nivel de apropiación e implicancia de la persona respecto a este tipo de casa-vivienda: “...esto yo que sé, lo encuentro cómo más prolijo”.

### **La mirada de la vejez.**

“¿Nosotros y ellos, vos y yo?”. A lo largo de esta narrativa la percepción del tema de la vejez emerge desde distintos lugares, siendo posible identificar elementos tanto del modelo tradicional como del segundo paradigma, el que se conoce como emergente. Para el caso el primero, este asocia a la vejez con aspectos como “...la pasividad, el declive, la dependencia, la heteronomía, la enfermedad, la falla en el cuerpo en aspectos funcionales y estéticos y el temor a la soledad” (Berriel, 2010, p.105). Dicho enfoque se hace visible en la postura que toma la hija respecto a su madre, no generando “espacio” en el relato, contestando por ella “como apresurándose” para que no aparecieran a mi entender, ciertas discontinuidades o interrupciones en la narración que dejaran en evidencia aspectos funcionales que según ella, en su madre estaban comprometidos o en juego. Esto último aparece cuando al considerar la posibilidad de hacerle la entrevista a su madre, se refiere a ella diciendo que esta se encuentra “algo perdida y confusa”. De hecho cuando la madre lograba expresarse, la hija tomaba una postura en la que hacía un tratamiento espontáneo de la respuesta que tendía a la “corrección”, agregando, quitando o rellenando cierta información. Si bien esta dinámica parecía darse de forma espontánea y no intencional, solapaba a mi entender la dificultad de la hija para introyectar a su “mamá vieja”.

A continuación citaré un pasaje de la entrevista que entiendo resulta esclarecedor, en tanto agrega información acerca de la percepción subjetiva del momento evolutivo de la vejez puntualmente en esta entrevista, como punto de tensión entre ambos tipos de paradigmas anteriormente mencionados (tradicional y emergente). Mientras me encontraba hablando con la madre, le pregunto a esta: “Ent.¿y mantiene algún recuerdo o algún objeto que usaba en la vivienda anterior?. A esto contesta la hija: “[hija]Si:::, el primu (.) lo tiene (.) ella ahora es muy del jardín. Es como que (.) es con lo que más se entretiene, ahora yá no tanto porque está más achicada pero si:::, todos dicen que no aparenta tener 90 (.) mantenerse en actividad ayuda (.) creo que la que tiene más edad acá en MEVIR es ella...”.

En el siguiente pasaje es posible observar elementos de ambos paradigmas deslizándose de forma conjunta, tanto del tradicional cuando hace referencia a que “está más achicada,” como del emergente, el que trae consigo ideas mayormente vinculadas a la actividad principalmente para el caso de la mujer, cuando plantea que “mantenerse en actividad ayuda”. Al referirse a que “todos dicen que no aparenta tener 90”, se deja entrever cierta resistencia para reconocer a su madre vieja y por ende tomar contacto con su sí mismo de la actualidad en lo que remite al eje temporal. Lo antedicho hace que la vejez se transforme en algo temido y evitado por las propias personas mayores lo que se traduce en la vivencia de que “...(los viejos son otros)”. (Berriel, 2010, p. 105). Esto asimismo denota la implicancia del elemento social y de las creencias establecidas para las distintas edades y/o momentos evolutivos, lo que se traduce en una lógica dicotómica que aprueba todo lo que alude a juventud, desacreditando lo contrario. En palabras de Iacub (2011) “...el cuerpo viejo marca discordancias con el cuerpo de la juventud, significados unos como cuerpos negativizados y los otros como idealizados socialmente.” (Iacub, 2011, p.158).

En este mismo contexto considero interesante agregar a mi entender que la forma que la hija tiene de describir a su madre, posibilita conocer ciertos aspectos de la configuración de su sí mismo, en los cuales ella proyecta una serie de elementos que también podrían describirla a ella en el momento actual en la figura de la madre, dado que reconocerlos en si misma implicaría la toma de contacto con algunas sensaciones y/o experiencias que podrían generar cierta angustia. Al respecto del sí mismo Iacub (2011) plantea que “El si mismo no se conoce de un modo inmediato, sino indirectamente, mediante el rodeo de toda clase de signos culturales, lo cual determina que toda acción se encuentre simbólicamente determinada. De este modo el conocimiento de sí consiste en una interpretación mediante la cual se apropia del personaje, es decir, de sí mismo.” (Iacub, 2011, p. 166).

*“DRCM893-Quedan dos, yo y otra más (.) yo soy la más chica (.) la mas chica y la mayor somos las que quedamos...*

*[hija] Y bueno y mamá se acuerda más de lo de antes que de lo de ahora como te decía, como le pasa a todos los ancianos (.)ahora yá si Dios quiere en setiembre cumple los 90 años”.*

En este fragmento es posible identificar varios elementos. Cuando la entrevistada hace referencia a sus hermanas y a sí misma diciendo “quedan”, “quedamos”, hace alusión al tiempo, y al posicionamiento frente a este. “Quedan”, configurado en tiempo pasado, muestra cierta escisión del sí mismo, en donde describiendo una experiencia de la cuál forma parte, se posiciona por fuera, parece referirse a otros. Este último punto que coincide con lo planteado por Iacub, quién toma los desarrollos de Cohler (1993), cuando refiere a: “...la dificultad de reconocimiento personal. El quién aparece escindido entre el que puede y no puede, entre el mismo y el otro. Esta dificultad puede promover un sentimiento de inconsistencia y vacío (Cohler, 1993).

Al mismo tiempo está presente la figura de la anáfora, al expresar que es “...la mas chica, la más chica”. El uso de este recurso, puede revelar cierto intento de afrontamiento de la dimensión temporal. Lo anterior en parte coincide con lo planteado por Iacub cuando dice “La mayor conciencia de la propia finitud, que surge entre la mediana edad y la vejez, implica la posibilidad de pérdida de un proyecto de vida, o de un horizonte de futuridad (Vigo, 1997). En otras palabras, el enfrentarse con la dimensión temporal puede producir un aplastamiento de todo proyecto que deje al sujeto en una vivencia de encierro y limitación, aunque también puede resultar en una mayor inteligibilidad de la propia vida como una unidad con sentido...” (Iacub, 2011, p163).

Más adelante la hija agrega al comentario de su madre: “*mamá se acuerda más de lo de antes que lo de ahora*”, es posible inferir como en ella, la identidad retrospectiva resulta un “territorio” en el cual parece más cómodo “navegar” frente a los intersticios del presente. Me pregunto ¿en que sentido habitarse más tiempo en experiencias de la memoria o del pasado, no es una forma que esta madre tiene de poder ser más auténtica y espontánea que en el presente?, en donde parece no haber lugar para “ser vieja como ella necesita”.

Que agregue que esta vivencia de recordar más el pasado que el presente es una característica de todos los ancianos, por como aparece configurado en la narrativa, resulta una generalización que en parte encierra cierto estigma y prejuicio hacia la vejez. Por último “...*si Dios quiere en setiembre cumple los 90 años*”, es una metáfora en donde el sentido de la vejez parece presentar una connotación algo más positiva que en los pasajes anteriores, dejando entrever al mismo tiempo la noción de trascendencia, entendida esta última como “...un término que hace referencia a una metáfora espacial, en tanto implica pasar de un ámbito a otro, atravesando el límite que los separa (trans,

más allá, y scando, escalar). (Iacub, 2011, p 181). Para lo anterior me surge la pregunta de ¿qué ocurre en la creencia de esta persona, una vez que su madre cumpla los 90?.

Al mismo tiempo como metáfora, permite observar cierto grado de entrega u ofrecimiento de la vida a la entidad Dios, símbolo de la voluntad divina.

Al respecto de la percepción que la propia entrevistada tiene de sí misma, al preguntarle si la casa de ahora le gusta, contesta “*DRCM893-Yá a la edad de uno no trabaja y...*” .

Resultan diversas las lecturas que pueden hacerse de esta respuesta, me interesa poder marcar lo determinante que resulta el trabajo para esta persona, lo que según Iacub al respecto del quiebre en la coherencia propio del sujeto de la modernidad, expresa que puede estar dado “...por la razón instrumental planteada por Marx, ya que se pierde la relación del producto y el fruto del trabajo” (Iacub, 2011, p.172).

#### ❖ **Análisis de entrevista 4: DRCM802.**

**Impresiones preliminares.** La entrevista presentada a continuación fue realizada en “La Chivera”, zona rural, ubicada a unos kilómetros de la Ciudad de Canelones y de Los Cerrillos. Era primavera, cuando me dispuse a recorrer la zona, llegando al camino vecinal Marcos Pérez, en donde era posible observar alguna que otra casa, a una distancia de un par de kilómetros una de la otra. El paisaje humanizado, puntualmente la agrupación de árboles con la presencia de una única palmera o un ombú reuniendo el resto de la vegetación, se transformaba en un dato que podía acercarme a una vivienda del estilo tradicional. Relativamente cerca del camino, captó mi atención una casa, que presentaba una estética colorida y prolija, no pudiendo confirmar a la distancia si se trataba de una vivienda de barro. A sus alrededores, habían indicios que me permitían confirmar que la casa estaba habitada, al irme acercando aún más al lugar me detuve a la entrada de un camino de tropa que finalizaba en la vivienda, confirmando que esta era del tipo tradicional. Alrededor se observaban un aljibe, galpones, unas parvas de choclo perfectamente ordenadas, momento en que la vi asomar. Era una mujer de pañuelo, que se arrió y se detuvo en la puerta de su casa. Me miró e inmediatamente saludó con la mano. Por lo que respondí el saludo y le pregunté desde lejos si podía pasar, a lo que asintió con la cabeza. Mientras avanzaba hacia ella, experimentaba en mi interior una mezcla de alegría y adrenalina propia de que había dado con un formato de casa y una persona que reunía todas las condiciones y más de las que había imaginado para el desarrollo de la investigación.

**Sobre la entrevista.** Al acercarme a la puerta de su casa y presentarme-nos, acerca un par de sillas y me invita a sentarnos debajo de un árbol donde había sombra. Estuvimos un rato largo charlando de forma fluída y espontánea, generándose un clima

de confianza, profundizando en varios aspectos de su vida que no fueron incluidos dentro de la entrevista, contemplando su pedido y/o aclaración al respecto. Ella de 80 años vivía allí, junto con su marido desde los 21 años. Madre de 3 hijos, uno de ellos vivía cerca de su casa y realizaba varios trabajos en la chacra de ellos, por lo que todos los días se veían. En el momento de la entrevista, él se encontraba cerca de la casa, labrando unos surcos. Otro de sus hijos vivía en la ciudad, quién según lo contado por ella, los visitaba sistemáticamente e insistía para llevarse a ambos padres a vivir al pueblo porque los encontraba viejos y a su entender que continuaran viviendo en el campo no era una opción adecuada, tema que la entrevistada desplegó, con cierta angustia y nerviosismo. Por último la hija, junto con su esposo e hijos, vivía cerca de su casa. Al respecto de los hijos con sus propias palabras dijo: “DRCM802-si:::están, los hijos casi están todos conmigo, la hija está ahí abajo (señala) cerquitita, y el otro chico está siempre, y este es casao pero va y viene...”.

En este relato de vida los temas identificados como recurrentes fueron, la vivienda, la percepción subjetiva acerca de la vida en el campo-“la campaña”, los yuyos como parte de “su medicina”, el pañuelo como artefacto en el que era posible identificar una tradición de las mujeres de su linaje familiar, así como algunos elementos descriptivos acerca de los momentos evolutivos de la juventud y la vejez.

**La vida en el campo.** La vida de la entrevistada en el espacio rural del campo, databa de un largo tiempo considerando su edad, lo que expresaba diciendo: “DRCM802-...hace 60 años que estoy aquí, sí.”. Al preguntarle si le gustaba vivir en la zona contestó “DRCM802-Me gusta la campaña con locura, porque el pueblo no me gusta nada, pero para nada.”

Más adelante vincula la noción de campo-campaña utilizados de forma indistinta por ella, con el adjetivo “sano”, otro elemento que suma para acceder a la percepción subjetiva que había elaborado del lugar, lo que es observable en la siguiente cita: “DRCM802-Acá en el campo, hay que trabajar, pero es más sano, la campaña es más sana...”. En el pasaje anterior, es posible identificar el recurso de implicatura del lenguaje, utilizado para dar a entender una información, sin que esta sea transmitida de forma explícita. Este recurso oficiaba, como una forma a través de la cual la entrevistada daba a entender que lo sano de trabajar y/o habitar en el campo, no era una condición que para ella estuviera presente en la vida en el pueblo o en la ciudad.

El término “campaña” utilizado por la entrevistada para referirse al espacio del campo, según el Diccionario de la Real Academia española refiere a: “Campaña: Del lat. Tardío *campania*, y este der. Del lat. *Campus* ‘llanura’. 1.f. Campo llano sin montes ni aspereza.”

Por su parte la palabra “campo” según el mismo diccionario significa: “Campo: Del lat. *Campus* ‘terreno llano’, ‘campo de batalla’. 1.m Terreno extenso fuera de poblado. 2.m. Tierra laborable. 3.m. En contraposición a sierra o monte, campiña. 4.m. Sembrados, árboles y demás cultivos”. Al respecto de ambos términos aparecen otras definiciones que no son citadas, dado que remiten a otras temáticas.

De las definiciones anteriores, los elementos que coinciden con lo expuesto por la entrevistada son, que el campo o campaña se encuentran alejados del poblado, a lo que ella se refería cuando mencionaba “el pueblo”, así como una vida cotidiana circunscripta a un tipo de tarea, en la tierra, a lo que ella hacía alusión cuando expresaba haberse dedicado a las tareas de la chacra, lo que es descrito en el siguiente pasaje: “DRCM802-Me dedicaba a la chacra, en las casas a la chacra, ayudaba a mi marido...” “Y:::>Cortaba maíz, plantaba boñatos, arrancaba, carpía<de todo un

poco, teníamos bueyes, dos, siempre con dos, hacía quesos, después que me casé no hacía quesos porque tenía nada más que una vaca nomás, pero cuando era soltera hacíamos quesos en casa acá, yo hacía queso...”

#### **Acerca de los artefactos.**

**Sobre el pañuelo.** Un elemento que formaba parte de la vestimenta de esta persona, resultó ser el pañuelo. Este es definido de acuerdo a los aportes de Mendoza (2014) como un artefacto, en tanto eran elaborados por las propias mujeres, con restos de tela, generalmente de sábanas. La entrevistada contaba que su hija usaba también y al respecto dice “*era casera*”. Avanzada la entrevista le pregunté acerca de “¿Por qué la costumbre del pañuelo?”. DRCM802- Porque siempre me acostumbré al pañuelo, desde joven, pa, pa no quemarme del sol y después seguí, en la campaña siempre se usó el pañuelo (.) y ahora después de vieja más todavía, después el frío y el sol me hace mal”.

Son diversas las lecturas que emergen respecto del pasaje anterior. Por un lado la entrevistada hacía referencia al uso del pañuelo como parte de una costumbre entendida esta última según el Diccionario de la Real Academia Española “Costumbre. Del lat. *Cosuetumen, por consuetudo, -inis* . 1.f Manera habitual de actuar o comportarse. 2.f Costumbre o práctica tradicional de una colectividad o de un lugar. 3.f desus. Menstruación o regla en las mujeres.” (Real Academia Española, 2020).

Es posible observar como el pañuelo queda inscripto en la definición de costumbre citada, dando a entender que su uso había sido habitual a lo largo de su trayectoria de vida, hábito que permanecía vigente en el presente. El pañuelo le otorgaba a la entrevistada la sensación de continuidad respecto a su sí mismo del pasado. Por otra parte, el uso del mismo denotaba ciertos aspectos que remitían a su identidad, la que en apariencia parecía presentar cierta consistencia para sí, en tanto expresó que lo utilizaba

desde que era joven, pudiendo volver a tomar contacto con vivencias de ese tiempo cada vez que lo usaba. La significación en lo que refiere al uso del mismo, admite cierta variación conforme ha pasado el tiempo, lo que permite entender que la vejez para esta persona implicaba cuidarse del frío y del sol, acciones de cuidado que desplegaba a través del uso del pañuelo.

Más adelante agregaba otra información respecto al pañuelo, que permitía percibir en él, la incidencia de lo colectivo, lo que habilitaba la toma de contacto en la entrevistada con una memoria familiar, de las mujeres de su familia. Al respecto ella expresaba que: “DRCM802...-todas usamos pañuelo, ahora todas se jueron pa'l pueblo y no usan más pañuelo (.) pero yo siempre...”. En el pasaje anterior, es posible inferir otra información, la que muestra como el pañuelo es parte de la idiosincracia de la mujer en el espacio rural, sólo lo utilizaban las mujeres que vivían en el campo, según palabras de la entrevistada.

La entrevistada menciona que tomaba yuyos para el hígado, nombra toda la variedad que tiene, aparece en el párrafo el rol del médico "dotor", operación y lo que ocurrió después de dicho hecho, como algo que puede llevar a pensar en la pérdida de control que la entrevistada puede sentir en el orden de lo simbólico respecto a su cuerpo, a su salud y a la posibilidad de manejo del dolor y la enfermedad.

-Pensar cómo impacta la ciudad y también el sistema médico en la construcción de la identidad de esta persona mayor en tanto puede parecer que en la medida que accede al sistema algo cambia, ¿que es lo que pierde? ¿por qué? -(la salud?-la certeza?-saben más otros que ellos de sí mismos?)

## Etapa 2: Análisis temático transversal

---

En lo que respecta al análisis temático transversal de las entrevistas, se procedió a generar una lectura de la información obtenida a través de los relatos de vida, identificando en primera instancia los contenidos inherentes a las palabras clave que definen la investigación: envejecimiento, rural y vivienda. Si bien los tres ejes fueron abordados en cada una de las entrevistas, el nivel de profundidad de los mismos y la asociación de estos con otras temáticas y categorías fue particular dependiendo de cada caso.

Asimismo se desarrollaron temáticas, que fueron identificadas en los 4 relatos como emergentes y recurrentes, contrastándolas posteriormente con los objetivos propuestos al comienzo de la investigación.

Cabe aclarar que los relatos de vida fueron codificados, a través del software de procesamiento de información de datos Atlas-ti, lo que fue de gran ayuda a la hora de formular las distintas líneas de análisis. Una vez codificada la información, la creación y asociación de familias de códigos fue realizada manualmente, con el fin de evitar un tratamiento que categorizara excesivamente la información obtenida, buscando en todo momento conservar el perfil narrativo de la investigación.

Asimismo es posible apreciar en relación al tiempo en el que fueron configuradas las narrativas por los entrevistados, una clara prevalencia del pasado sobre las experiencias narradas del presente.

En lo que refiere al *envejecimiento* y a la percepción de los entrevistados en relación a dicho momento evolutivo, la información que emerge de los relatos al respecto no en todos los casos fué explícita, por lo que el acceso a la subjetividad de la experiencia del envejecimiento y la vejez, fue construida a partir de experiencias cotidianas que ellos mismos fueron narrando.

Como elemento convergente en relación a la percepción en sí mismos de la vejez, el binomio actividad-no actividad, determinado este último por el estado físico, parece ser uno de los ejes que atraviesa la vivencia de las personas entrevistadas. En otras palabras la experiencia de concebirse viejo/a, se hace presente en ellos, cuando en lo referente a la actividad surgen limitaciones que modifican el flujo habitual de las actividades que estaban acostumbrados/as a desarrollar. Asimismo, en algunas vivencias narradas del presente las descripciones de sí aparecen ligadas a acciones de autocuidado, siendo una de las más frecuentes la postura de precaución ante el frío.

➤ Entrevista 1 (83 años):

- *“DRCH834...yo tenía, tenía vacas, tenía caballos, criaba cerdos y sí y tenía siempre algo pa’hacer (.) ahora nomá no tengo nada, plantas, planto nomá...”*. En esta entrevista lo que la persona podía tener, se encontraba directamente ligado a la posibilidad de hacer. En otras palabras, hacer y tener formaban parte de la misma lógica, lo que caracterizaba posiblemente a su sí mismo de aquel tiempo. La figura retórica de anáfora en “tenía”, término repetido sistemáticamente, oficia asimismo como un recurso que permite deducir que ocupaba un lugar significativo en su identidad lo que esta persona “tenía” y en el presente ya no tiene. Si bien el entrevistado lo expresa de forma tal que da a entender que lo que perdió es la posibilidad de acceso a la cosa, esto al mismo tiempo obturó la acción que era posible mediante el uso de la misma. Lo que quizás pueda simbolizar a nivel menos evidente es la pérdida de un tiempo, en el que a sí mismo se concebía en otro estado, posiblemente de mayor actividad y/o vitalidad. ¿Acaso el “no tener”, lo deja carente de sentido en el presente? ¿De existir una sensación de vacío, esta remite a la cosa, o a lo que la misma habilitaba en relación a la acción? Lo anterior se encuentra vinculado con

lo planteado por Iacub (2011) en relación a la noción de identidades reguladas, en tanto aquí es posible observar cuanto determina en esta persona el hecho de no tener-no hacer, fórmula que a mi entender determina su ser y estar en el presente, llevándolo a portar una sensación de que “dejó de ser quien creía ser”, movimiento que provoca un cambio en la identidad de la persona.

*-“...yo estoy acá encerrao y ahora porque no puedo agarrar mucho frío porque() entonces:::me cuio del frío, salgo sí, pero ya cuando empieza a refrescar un poco me meto pa’adentro...”*

*-“Antes cuando nosotros éramos jóvene, YO, porque vos sos joven, pero cuando yo era en mi juvent’, este no había televisión...”*

*-En referencia a la ida a las criollas del barrio dice “...quise ir la otra vuelta pero no voy por el frío. Me cuido, como de todo...”*

➤ Entrevista 2 (73 años):

*-“DRCM731-No habían personas mayores no, ellos estuvieron ahí hasta el final, si, si (.) ellos cuando se casaron estuvieron toda la vida ahí, mi padre falleció a los 90 años y de viejito de viejito, tenía 85:::87 y estaba trabajando (.) trabajando en el campo, mamá hace poco que falleció, pero ella se vino a la casita chiquita en San José, en MEVIR las afueras, pero ella falleció...”*

➤ Entrevista 3 (89 años):

*-“DRCM893-Ya a la edad de uno no trabaja....”*

*-“...la más chica y la mayor somos la que quedamo...”*

➤ Entrevista 4 (80 años):

*-“DRCM802-Porque siempre me acostumbré al pañuelo, desde joven, pa’, pa’no quemarme del sol y después seguí, en la campaña siempre se usó el*

*pañuelo ((sonríe mientras habla)) (.) y ahora después de vieja más todavía, después el frío y el sol me hace mal.”*

*-“...La vista me da, como que se me cansa la vista, me quita un poco las ganas con la voz, si yo no soy con la voz así, pero cuando me ataco es horrible, paso paso de noche y todo mal.”*

*-“Tengo mi marido, es vivo, nosotros tenemos de casados 59 años, 59 años, toda la vida juntos, toda la vida, pero ya ahora dejó de trabajar la tierra, porque ahora ya no puede tampoco (.) pero él la trabajaba hasta ahora, él anda con los animales, él anda como un potrillo, está como si no tuviera nada, pero yo les quiero hacer comprender que yo no puedo, a ellos les parece que es porque yo no quiero, “mija que va a ser porque no quiero!”. La entrevistada se refiere a su marido diciendo: "anda como si no tuviera nada" "anda como un potrillo".*

Es posible pensar en una analogía en relación a como observa a su marido, haciendo posiblemente alusión al estado de vitalidad y vigor que este puede tener, con el potrillo (caballo) que en el lenguaje simbólico o incluso en el conocimiento popular aparece inscripto en una lectura de fuerza. Potrillo según el Diccionario de la Real Academia Española: “1. Caballo que no tiene más de tres años.” Se desprende de este párrafo una imagen que nos lleva a pensar en la figura del marido o del hombre como alguien vital aún dentro de sus posibilidades, y a la mujer como alguien que desea encontrarse en iguales condiciones, pero se autodefine como "yo no puedo". Por ello la identidad en el proceso de envejecimiento y vejez, puede presentar variaciones de diversa índole, siendo determinada en esta narrativa por la posibilidad-imposibilidad del despliegue de la fuerza de trabajo.

Otro de los grandes ejes que emerge de las narrativas, objetivo de la investigación, es el tema *vivienda*. En relación al contenido que surge entorno a esta, puntualmente la *vivienda tradicional* rural, aparece en los discursos como tipo de vivienda de la infancia y que acompañó gran parte de la vida de los 4 entrevistados, en una de las narrativas, en una suerte de identificación con la misma. Al respecto, uno de ellos, al comenzar la charla y al preguntarle si conocía las viviendas de barro, contesta: “DRCH834-y yo? Viví adentro del barro muchacha, toda la vida”, una respuesta que aunque parece escueta, ofrece contundencia, y devela a través del marcador de frecuencia “toda la vida” el fuerte anclaje al lugar, y por ende a un tipo de vivienda. Cabe mencionar además que estas viviendas albergaban al núcleo familiar primario. Luego cuando los hijos crecían, eventualmente eran ampliadas a fin de alojar a la familia conformada por estos últimos. Si las construcciones no eran en el mismo terreno, era bastante común que de igual forma fuera en un predio cercano al de la casa de los padres, justificado lo anterior por el trabajo compartido en la chacra. “DRCM893-Se ríe...y el rancho y...antiguamente de barro y techo de paja. Nos defendíamos para vivir si, trabajábamos todos con mi padre después trabajaba con mi marido, siempre trabajé la chacra..” la misma entrevistada expresa más adelante: “DRCM893-Y si (.) porque me crié casi desde siempre en el mismo lugar (.) mis padres eran de allí también...”. Otra de las entrevistadas, puntualmente la que habitaba en vivienda tradicional, respecto a la cercanía de las casas de sus hijos dice: “DRCM802-Si::están, los hijos están casi todos conmigo, la hija está ahí abajo (señala) cerquitita, y el otro chico está siempre, y este es casao pero va y viene...”.

Adentrándonos en la arquitectura de la vivienda tradicional, es preciso mencionar algunas particularidades propias de este tipo de construcción, en tanto estas difieren con las casas que habitamos en la actualidad. En otras palabras, conocer las características

en lo que refiere a lo edilicio, conforma un paso necesario para acercarnos a la subjetividad de las personas mayores que han habitado en viviendas tradicionales.

*“Si el hombre pudo estar vivo, es  
porque provenía de la tierra,  
porque nació de ella y a ella  
regresa.” Cassigoli (2011).*

Uno de los elementos que define a este tipo de vivienda es el material o materia prima utilizada para construirla: la tierra. En lo que refiere a esta en el análisis de la entrevista 1(DRCH834), fueron desarrolladas ya, distintas miradas que profundizan en las significaciones de este componente. En algunos casos aludiendo al material se menciona también la arcilla. Con barro o arcilla se elabora el “terrón”, que oficia como ladrillo en las viviendas tradicionales. La definición de terrón según el Diccionario de Oxford Lenguajes es: “Masa pequeña y compacta de tierra u otra materia, cuyo estado habitual es el del polvo o pequeñas partículas”. La definición de la Real Academia Española es: “1.Masa pequeña y suelta de tierra compacta. 2. Masa pequeña y suelta de una sustancia. 3.Residuo que deja en los capachos de los molinos de aceite la aceituna después de exprimida. 4.Hacienda rústica, como viñas, tierra, labrantías, etc. Terrón de tierra.” Real Academia Española. Podemos observar como elemento común a ambas definiciones la presencia de la tierra como recurso utilizado.

Cabe mencionar la importancia que la tierra tiene en esta investigación en tanto trasciende una mirada que alude al plano material, habilitando una lectura si se quiere genealógica de la misma. Cassigoli (2011) en su libro *Morada y memoria* plantea que en el pensamiento prehistórico se dió a conocer la imagen de la tierra como Gaia, quien

representaba la figura de la madre, capaz esta de generar vida, al mismo tiempo que albergaba la muerte.

Por otro lado, cuando las personas hacían alusión a su vivienda, independientemente de como se referían a ella, para el caso de la vivienda tradicional rural (“rancho”), otra de las características principales refiere a la distribución y localización en el espacio físico. Estas eran construidas en lugares abiertos, en la naturaleza, o como se dice en campaña “a campo abierto”. Se encontraban compuestas por varios espacios edificados, que estaban a su vez separados entre sí, pero unidos por un mismo techo o alero. Cada uno de los espacios que se formaban, eran destinados a distintos usos: cocinar, lavar, dormir, completar tareas de cosecha-almacenamiento y conservación, cuidado de animales, entre otros.

Cabe destacar que tanto el baño como la cocina se encontraban separados del resto de la vivienda, en algunos casos, quedando por fuera de esa área techada común, denominada alero.

Aparece en el relato de una de las entrevistadas una descripción específica de este aspecto que alude a la distribución: “DRCM731-...afuera era como un martillo, vos para ir del comedor a la cocina, tenías que pasar por afuera, no había conexión, ahí estaba la cocina (.) había como un alero, en una parte era todo como techado, en la otra parte lo que había era parras, pero un pedacito nomás (.) el baño también estaba pegado a la casa pero por fuera (.)”

Para el caso del baño o sanitario, hay evidencia de que en muchos casos estos espontáneamente se ubicaban en los cañaverales, en zonas de matorrales o agrupaciones de vegetación. Para el caso de las viviendas en donde el baño era un espacio construido, cabe aclarar que las condiciones de estos eran rudimentarias. Ilustraré lo expuesto anteriormente con el siguiente pasaje: “DRCM731-el baño también estaba pegado a la

casa pero por fuera (.) el baño por supuesto no había calefón porque no había luz, en el baño calentabas agua, en la cocina a leña había un latón y te bañabas en el latón (.) este::::para la palangana era como un soporte, tenía como una palangana grande como esmaltada este:::: (.) y después era una taza, una taza como de cerámica el wáter, lo que si era el piso lo que era de hormigón lustrado (.) de hormigón lustrado sí.”.

A continuación se muestra un plano de las viviendas de tipo tradicional:



*Planta tipo de vivienda rural de principios de siglo. Cuerpos separados destinados a los diferentes usos domésticos, reunidos entorno a un espacio abierto.*

Imagen extraída de Hernández, E. (2014).

Además, en el área comprendida como parte de la vivienda, aparecían integradas otras construcciones incluídas dentro de ese predio, que suman a la comprensión subjetiva del lugar. Entre estos otros espacios están los galpones, generalmente más de uno, destinados para diferentes usos como, guardar máquinas y herramientas, conservar el alimento para los animales o las cosechas, realizar faenas, guardar leña, entre otros fines. También se encuentra cercano a los galpones el gallinero.

Por otra parte, lo que estas viviendas habilitaban realizando una interpretación acerca de lo expresado en las narrativas, era una “relación” dinámica de implicación con la misma, en tanto eran construidas por ellos. Las tareas de mantenimiento y las reformas que requerían, también eran autogestionadas, siendo una actividad que podía ser realizada por cualquier miembro de la familia. Para confirmar lo anterior, en palabras de una de las entrevistadas: “DRCM893-...en casa había un rancho de material con techo de paja y había otro que era de terrón viste y techo de paja, ese había que estarlo manteniendo siempre porque se empezaba a descascarar la pared, a abrir, uh:::si habré tratado de hacer de ese adobo y:::volverlo a recuperar donde se partía y eso viste...”.

De lo anterior se desprende que la forma de construcción y mantenimiento de la vivienda dependía de la familia, enmarcado lo anterior en la modalidad de autoconstrucción. Pues bien, dentro de la variable investigada vivienda, aparecen circunscriptas otras categorías, referentes a la arquitectura y la distribución de los espacios dentro de la casa, siendo la cocina, uno de los escenarios que emerge con mayor frecuencia en los relatos de vida investigados. En estos, la cocina conforma un espacio de encuentro, donde se resuelven y se deslizan actividades vinculadas fundamentalmente con la alimentación, cocinar, lavar, desgranar choclo y/o ciertas tareas de la chacra que debían ser completadas adentro. También aparece como el centro de la actividad familiar en dos de ellos, mencionándose como lugar para esparcirse y compartir en familia. Además era uno de los espacios donde se escuchaba la radio simbolizando una de las posibilidades de contacto con el mundo exterior, y de pasatiempo (escuchar la comedia) lo que permitía el despliegue de la fantasía y de la imaginación. Asimismo es posible observar qué hay diferencias en el uso que se le daba a la misma por los distintos miembros de la familia, variando según las horas del

día (mañana, tarde y noche), y las estaciones del año. Se puede inferir que el hombre y la mujer habitaban la cocina de forma diferente.

Si hay una figura que se destaca y presenta en las narrativas un vínculo permanente con el espacio de la cocina es la mujer.

Cabe aclarar que en la arquitectura de la vivienda tradicional la cocina es algo diferente a como la conocemos en la actualidad. Generalmente esta habitación no se encontraba “unida” o integrada a lo que sería el resto de la vivienda. Se encontraba apartada a un costado o detrás de la misma. Una de las entrevistadas, cuando se le pide que describa cómo era la casa dice: “DRCM731-Bueno, la casa, era de barro, pero la cocina no estaba incluida dentro de la casa en sí, y el baño tampoco, el baño era afuera, la casa prácticamente se usaba solamente para ir a dormir...”.

En lo que refiere a las referencias históricas de la habitación cocina:

“Monique Eleb (2012) en su artículo “De habitación de servicio a rival de la sala de estar” hace una referencia a la visión que los franceses del siglo XX tenían sobre la cocina, la cual era visto como: “Espacio para la suciedad...en la distribución del hábitat aristocrático y burgués que heredamos (haciendo alusión a los franceses) la cocina era el espacio para lo sucio y de la gente inmunda y debía ser alejada de los espacios de recepción” (Meraz, Suárez y Vargas, 2017, p. 2.)

En esta misma línea Arana (2012) en su recuento histórico sobre la cocina en México durante los inicios del SXX señala que hasta ese momento la cocina era un espacio que trata de evitarse y que se edificaba en la parte más alejada de la casa. Esta necesidad de evasión no era para menos, sobre todo si consideramos que en aquel entonces el humo de la leña, el calor generado en las hornillas que no podía ser controlado, y el desconocimiento del manejo adecuado de la

materia prima-para evitar malos olores-, eran elementos que sin lugar a duda viciaban el ambiente en el que se desarrollaban las actividades enfocadas a la preparación de alimento”. (Meraz, Suárez y Vargas, 2017, p.2.).

De la anterior referencia histórica y de información extraída de las entrevistas es posible identificar en la cocina de la vivienda tradicional un artefacto conocido como “cocina a leña” o “cocina económica”, la que se mantenía siempre prendida u encendida, lo que le confería a este espacio una característica de destacar: era la única habitación que se mantenía siempre “caliente”, independiente de la hora del día y de la estación del año. Al respecto una de las entrevistadas dice: “DRCM893-...la cocina a leña, invierno y verano siempre estaba prendida (.) cuando se levantaba y quedaba todo el día prendida, cuano se lavaba la losa se dejaba un poco ahí, se limpiaba, porque había que limpiarla y sacarle la ceniza, y después se volvía a prender otra vez, y en invierno si siempre (.) eso era lo que mantenía calentita la cocina (.) en los cuartos si ibas te calentabas el ladrillito, el ladrillo (.) calentabas y ya está (.) era eso (.)”

“La cocina y los sistemas culinarios que allí se tejen son tan apasionantes como el ejercicio de sostener la vida, contienen y preservan el fuego. Alrededor de un fuego, de una llama, se cuecen los más diversos trozos de alimentos, la llama, indistintamente, con igual naturaleza, permanece y se preserva tanto al interior de una cueva, de una choza mesoamericana, de una casa colonial, de una casa republicana, de un apartamento moderno, de un tugurio o de una favela. Y todas ellas, a medida que pasan los siglos, preservan la llama o la contienen a través de un artefacto, en el cual el acto de encender posibilita el origen de nuevo del fuego, lo cual permitirá preparar algo y con ello sostener la vida, un escenario quizá rutinario pero imprescindible para cualquier época y geografía humana.” (Alonso, 2008.p.4.).

Al respecto de la cita anterior, otro de los temas que emergen en las 4 narrativas es la alusión que se hace al fuego y con ello a la condición de calor. Aparece asociado mayormente a la vivienda tradicional. El fuego como arquetipo, puede presentar cierta analogía con la vida, con la posibilidad de comienzo, habilitando sensaciones kinestésicas que “encienden” en quien se encuentra cerca la sensación de placer y compañía. En las viviendas tradicionales, aparece descrito de forma tal que cobra una connotación si se quiere de acontecimiento, que no sólo remite al fuego en relación al calor, sino al hecho de que mantenerlo encendido de forma constante era parte de la idiosincrasia de este tipo de vivienda, e ir a buscar leña era una de las actividades que a diario debía ser realizada.

En lo que refiere a la vivienda MEVIR tres personas al momento de la entrevista se encontraban viviendo allí. Cabe agregar que en todos los casos, las personas habían habitado en una vivienda tradicional por largos períodos de tiempo, apareciendo en las narrativas alusión explícita con expresiones como: “*toda la vida*”. “*DRCH834-...viví adentro del barro muchacha toda la vida...*” o e el caso de la persona que habitaba aún en vivienda tradicional : “*DRCM802-...me casé de 21 años y estoy aquí de 21 años, hace casi 60 años que estoy aquí, sí*”...

Además, en lo que refiere a la conformación del núcleo familiar, (con quienes vivían al momento de la entrevista):

- Entrevistado 1: 83 años. Vive con la nieta. MEVIR
- Entrevistada 2: 73 años. Vive con el esposo. MEVIR
- Entrevistada 3: 89 años. Vive con la hija. MEVIR
- Entrevistada 4: 80 años. Vive con el esposo. Vivienda tradicional.

Para el caso de los entrevistados 1 y 3 de acuerdo a la información aportada por sus familiares presentaban problemas de salud que habían aparecido hacía poco tiempo.

Por otra parte las viviendas MEVIR fueron mencionadas por los 3 entrevistados que vivían en ellas, haciendo alusión principalmente al componente estético de éstas, expresando *“DRCH83-Y (.) me gusta...ah no:::las casitas son preciosas, pa'mi (0.3) igual esoy acostumbrado a vivir en cualquier lao yo, ete:::”*, en otro de los casos *“DRCM893[hija]...esto yo que sé lo encuentro como más prolijo, la desventaja que yo le encuentro es que son calurosas en verano y en invierno son tan frías PERO TAN FRIAS (.) es lo que le encuentro...”*.

Otro de los temas emergentes en los relatos es el trabajo, condición que aparece como variable constante en la narrativa de las personas que participaron de esta investigación, transformándose la actividad en un elemento clave en lo que refiere a la organización de la vida, oficiando asimismo como eje sobre el cual se organizan y estructuran otros elementos de la realidad. En esta misma línea los momentos del día, también aparecen delimitados en función de la tarea, así como las estaciones, entre otros aspectos de la vida cotidiana.

Incluso en lo que remite a la vida familiar, es posible observar que la configuración de la misma presentaba una relación muy cercana al trabajo, apareciendo en los relatos el padre en una relación casi que indisoluble con el mismo. Si bien es posible observar cómo la mujer se encontraba la mayor parte del día al igual que el hombre trabajando, quienes narran la historia no necesariamente reconocen o conciben ese ejercicio como tal, haciendo alusión a ello diciendo que son “tareas”. En este sentido, es posible observar en el discurso, cómo los roles de género se encuentran fuertemente marcados, hecho que es posible visibilizar en la diada adentro-afuera, lo que posibilita pensar en lógicas subjetivas concretas que se habilitaban para el hombre y la mujer, siendo la

mujer quien se dedicaba a las tareas de adentro y el hombre quien era asociado con el afuera. Podemos observar cómo lo anterior se ilustra en la siguiente frase: “DRCM71- Era mi madre, era la que hacía todo, porque mi padre se iba ya al alba, se levantaba, yo no me levantaba tan temprano, porque ellos se levantaban en el alba viste, este, se aprontaban el mate, se tomaba mate y ya se iba” .

En la línea de los planteos anteriores, el tema de género conforma una posible línea de análisis, lo que sería interesante para ser retomado en futuros estudios, dado que no se encuentra dentro de los objetivos de esta investigación profundizar en dicho aspecto.

En lo que remite al tiempo cronológico en el que el trabajo se encuentra presente como lógica vigente en la vida de las personas, en estas narrativas, aparece de forma temprana la relación con la actividad, y permanece hasta edades avanzadas, no apareciendo el proceso de pasaje a categoría de jubilado/a o pasivo, de forma explícita. En este sentido es relevante aclarar que el trabajo puede ser pensado como elemento que inscribe una lógica particular en los vínculos y en la vida de la persona en general. De lo anterior se desprende otra observación que remite al hecho de que las etapas o momentos del desarrollo de la vida de la persona no aparecen tan claras o delimitadas como en la actualidad, lo que se traduce en un pasaje abrupto de la niñez a la adultez, movimiento precedido y mediado por la relación con el trabajo, la necesidad de subsistencia y muchas veces de colaborar en la casa o en la crianza de los hermanos o familiares más pequeños.

Para continuar con el análisis, es posible observar de acuerdo a los fragmentos de la entrevista, como la relación con los padres, en los distintos casos, solía encontrarse también circunscripta a la tarea que estos realizaban, siendo el trabajo en oportunidades, una “excusa” para el encuentro incluso el entretenimiento: “*DRCM731-se desgranaba en la cocina...se llevaba una bolsa, entonces todos desgranábamos con las manos, con*

*otro choclo, con otro merlo, se desgranaba así y se iba poniendo, las manos te dolían, yo era chica, no era que a mi me obligaran a hacerlo, pero era algo que todos hacíamos y también era como un entretenimiento, y a su vez ahí ibas conversando, mientras se desgranaba...”.*

Estas aproximaciones a estas vidas concretas y a estas relaciones singulares con la vivienda, con los objetos y con los entornos termina por mostrarnos una controversia, una tensión que tiene lugar sobre dónde se sitúa la agencia, la capacidad de incidencia y de acción sobre el cuerpo, sobre el hacer y sobre el proyecto de vida, y nos enseña que la vivienda y las posibilidades que esta ofrece y obtura juega un papel relevante en ese conflicto.

## Conclusiones

---

En esta investigación de acuerdo a lo planteado en el objetivo general, se realizó un acercamiento a la configuración de la vida cotidiana de personas mayores que se encontraban habitando en la vivienda MEVIR, específicamente para el caso de quienes previamente habían habitado en una vivienda de tipo tradicional, la que se conoce en el lenguaje popular como “rancho”. En el desarrollo de la investigación, se priorizó la narrativa que la persona mayor realizaba acerca de su experiencia cotidiana en la vivienda, lo que habilitó el acceso a la comprensión de la identidad que se generaba entorno al tipo de vivienda que habitaba.

El interés por el tema de envejecimiento, concretamente en la zona rural, se enmarca en un contexto de incremento progresivo de la población de personas mayores en nuestro país, producto de un aumento de la esperanza de vida y una descendida natalidad, factores que permiten inferir que este proceso se acentuará aún más en los próximos años. Al respecto del tema envejecimiento en la zona rural de nuestro país, las investigaciones disponibles que abordan ambos ejes, resultan de una relativa novedad.

Cabe agregar, en consonancia con los objetivos y la metodología seleccionada, que los resultados de esta investigación no son extrapolables ni permiten la generalización hacia otros casos, dado que lo que se investigó remite a la percepción subjetiva de las propias personas, así como de aspectos sensibles al mismo tiempo que dinámicos y cambiantes del tema en cuestión. No obstante, esto no exime la posibilidad de transferir los hallazgos comprensivos que este trabajo aporta a la aproximación de otras realidades, y fundamentalmente a profundizar en nuevas líneas interpretativas.

Como ya fue mencionado, la investigación implicó el relevamiento y la profundización de los ejes: envejecimiento, rural y vivienda, así como de temáticas emergentes y asociadas a los anteriores.

Para orientar la presentación de las conclusiones que comprende este capítulo retomaré los objetivos específicos así como las preguntas que guiaron la investigación.

- **Principales contenidos emergentes en los relatos de vida de las personas mayores que participaron en la investigación.**

### **La vivencia de la vejez en relación con la no-actividad y su correlación con la vivienda. ¿Trabajar para vivir?.**

En lo que refiere a la variable envejecimiento, los entrevistados/as no hicieron alusión al tema o a la experiencia de sentirse viejo/a de forma explícita y directa, lo que igualmente pudo ser identificado en algunas de las respuestas dadas, vinculándolo principalmente a la limitación física que experimentaban al momento de llevar adelante ciertas actividades.

Al respecto de quienes habitaban en viviendas de tipo MEVIR, el espacio oficiaba como un obstáculo a la hora de desplegar tareas que eran parte de su rutina en la vivienda anterior. Habiendo habitado previamente en viviendas tradicionales, en donde el área en que estaba construida su casa era significativamente más amplia, la mayoría de las actividades eran llevadas a cabo en espacios exteriores, en contacto estrecho con la naturaleza, entre las que se encontraban por ejemplo la crianza de las gallinas (gallinero), una vaca que se ordeñaba a diario para el consumo de la leche, una huerta y un monte cercano a la casa al que iban a buscar leña para la cocina, entre otras. Pues bien, el espacio destinado para el sostén de las anteriores en la arquitectura de los complejos de vivienda era considerablemente más reducido, o incluso inexistente. De lo

anterior se deduce que existe quizás una relación en la forma de envejecer y la vivienda, en tanto esta última determina cuánto y como la persona podrá continuar siendo quien habitualmente era, en lo referente a las actividades que desarrollaba en primer lugar.

El pasaje de una vivienda tradicional a una vivienda MEVIR ubicada en un complejo resulta a mi entender un gran desafío en esta población de personas mayores, insumiendo una gran energía para poder generar una adaptación satisfactoria a la misma “sin morir en el intento”. A lo anterior se suma otro requerimiento que no sólo implica la introyección de una nueva arquitectura, sino de una forma de vida, en donde prescindir del uso de un espacio, es al mismo tiempo prescindir del hacer, en relación a acciones que los mantenían conectados a una sensación de continuidad y cohesión de sí. Al dejar de desarrollar también ciertas actividades que requerían no sólo de energía física, también de cierta concentración y atención, las mismas recaerán a mi entender de forma masiva sobre el yo de estas personas quienes experimentarían de forma repentina una sensación de “pérdida de control”, que en parte los lleva a navegar más tiempo en los intersticios del pasado, que en las vivencias del presente, como forma de continuar sosteniendo parte de su ser.

Lo anterior pudo identificarse en el tiempo en que fueron configuradas las respuestas a las preguntas formuladas, en las que claramente prevaecía el tiempo pasado sobre el presente, siendo muy puntuales y menores las referencias hechas del futuro.

### **Vivir y trabajar en familia.**

Por otra parte pasar de vivir en una vivienda tradicional a una vivienda MEVIR, generaba un cambio en la realidad de los vínculos, los que habían sido constituidos como una red. En el caso de las 4 personas entrevistadas, las trayectorias en una vivienda de tipo tradicional instalada en el seno del espacio rural, habían sido de gran cantidad de años, tejiendose así una red no sólo de relaciones sino de significaciones. Es

decir, el pasaje de una vivienda a otra implica también una transformación en la lógica de la red vincular y de significaciones de estas personas mayores, quienes se describían en los relatos manteniendo vínculos familiares y con vecinos muy estrechos, una suerte de vida en comunidad. Las personas de la familia no sólo vivían juntas, también trabajaban así, sumándose integrantes conforme pasaba el tiempo y la familia crecía. Si bien no es una condición que pueda generalizarse, en los relatos de vida investigados, todas las personas habían vivido muy cerca de la casa de sus padres o suegros, dedicándose a trabajar con ellos. Además la frecuencia con que eran nombradas las relaciones con los padres resulta significativa, siendo desde la mención de ese vínculo, desde el cual explicaban en parte como se configuraba su vida cotidiana. Entiendo que dejar la vivienda tradicional, a su vez oficiaba como un corte en la lógica del vínculo padre/madre/hijos/as, siendo en algunos relatos simbólicamente el cambio de casa, la materialización de un duelo propio del corte con ese “rol” que ocupaban en el sistema familiar primario, respecto al que pasan a ocupar.

Al respecto me pregunto ¿cómo oficia en la realidad psíquica de estas personas mayores el cambio de vivienda, en lo que refiere a la red de vínculos? Si bien el espíritu de los complejos de vivienda MEVIR, en su misión apunta a la integración, en los relatos de vida los entrevistados, no mencionan la existencia de relaciones con otras personas que no sean de la casa, incluso en un caso al describirse dice que allí “está encerrado”.

Esto me lleva a pensar en parte, cuánto condiciona en la creación de los programas de vivienda y en las políticas de gestión de las mismas, las miradas que aún hoy continúan jerarquizando las lógicas de lo urbano. Desde allí, pueden ser leídas algunas experiencias en las cuales buscando “integrar”, en oportunidades desintegran, otorgando “soluciones” que resultan alienantes para quienes habrían sido idealmente sus beneficiarios.

### **La relación con la naturaleza como oportunidad para habitarse en la etapa de la vejez.**

Otro de los temas que emerge de forma constante en los relatos es la relación con la naturaleza. En la vivienda tradicional, la vida en el espacio natural, formaba parte de una mirada subjetiva que explicaba como la persona se concebía a sí misma en su propia naturaleza, y a todo lo que la rodeaba. La vivencia de estar en contacto permanente con esta y con los cambios que se daban en ella, producto del clima y el pasaje de una estación a otra, en parte oficiaba como un elemento que a nivel de la identidad permitía integrar de forma menos dramática las interrupciones que se podrían generar en distintos momentos del ciclo vital. Es decir las nociones de comienzo y fin, en analogía con las nociones de vida y muerte, parecen ser parte de la realidad cotidiana, observables en la naturaleza e incluso “esperables”, en tanto gracias al frío del invierno y a las heladas por ejemplo, se lograrían buenas cosechas.

En las viviendas MEVIR, si bien el acceso a la naturaleza es posible, no se hace mención en los relatos, lo que puede explicarse por el hecho de que el espacio natural disponible en los complejos habitacionales era reducido.

### **Relaciones familiares y prácticas cotidianas fuertemente constituidas por un diágrame binarizado del género.**

Las actividades desplegadas en la chacra, se presentaban en los relatos cómo predominantemente masculinas. El hombre aparecía inscripto en una relación indisociable con el trabajo y las tareas de campo . “Era” en lo que refiere a la existencia y a su sentir, si trabajaba. Si bien las mujeres gestionaban muchas de las actividades a la par del hombre o incluso se hacían cargo de algunas que los primeros no, en las narrativas el trabajo de las mujeres tendía a quedar invisibilizado. La mayoría de las

mujeres realizaban las tareas de siembra, cosecha, cuidado y alimentación de los animales, faenas, entre otras.

Algunas actividades, como deschalar, se completaban puertas adentro de la vivienda, generalmente en el espacio de la cocina, las que eran articuladas con otras tareas domésticas, preparación de alimentos, de crianza, entre otras.

Se daba a entender en las narrativas que las actividades de la chacra requerían de un “esfuerzo físico”, asociado con una competencia masculina. Esto explicaba en las historias narradas, la transmisión del oficio para el caso de los hijos varones, a través de las relaciones de parentesco (entre padres e hijos, abuelos o tíos). En uno de los relatos, la entrevistada contaba que los varones trabajaban en el campo desde chicos, junto con el padre, recordando que en el tiempo de la escuela, luego de la hora de la salida iban a trabajar la chacra. Esa experiencia era vivida por los varones, no así para el caso de las mujeres que también en su crianza, desde pequeñas recibían a través del vínculo con las mujeres grandes de la familia, información respecto de lo que debían hacer.

Para el caso tanto de hombres y mujeres en conjunto, cabe destacar la creatividad y fluidez que estos presentaban para gestionar su vida cotidiana, en lo que refiere al manejo del territorio así como de los bienes de la naturaleza. Tanto asistían el parto de un animal, como se las ingeniaban para reparar una herramienta que dejaba de funcionar, o elaboraban conservas y quesos caseros, sembraban y cosechaban en todas las épocas del año, quedando siempre lugar para aprender y generar algo más.

- **Objetos y artefactos significativos en la vida cotidiana de los entrevistados.**

**“La relación afectiva con las cosas.”**

Como fue mencionado en el análisis de las entrevistas, así como en el marco teórico, la cantidad de objetos presentes en la realidad cotidiana de estas personas era

significativamente menor a la que estamos acostumbrados en la actualidad. Los objetos o artefactos utilizados a diario eran pocos, aunque la relación que se establecía con estos era profunda en algunos casos adquiriendo el objeto el status de persona, oficiando asimismo como símbolo de una historia familiar que podía ser evocada através del uso del mismo.

En los relatos de vida, uno de los artefactos que se mencionaba con mayor frecuencia es la cocina económica o a leña, la que habilitaba múltiples usos, entre los más comunes, cocinar, secar ropa, o incluso como medio de calefacción, lo que generaba en parte por esta condición que en el tiempo del invierno tendieran a reunirse todos en el espacio de la cocina el que se encontraba “calentito”. La persona que se encargaba del manejo de la misma era principalmente la mujer.

Otro de los objetos mencionado en dos de las narrativas, el que adquiere la connotación de artefacto, es el pañuelo. Según Mendoza (2014), “Artefacto etimológicamente alude a arte, a algo hecho, a un objeto producido por el hombre, a una creación humana, como puede ser el nudo de un pañuelo que las comunidades campesinas tradicionales producen...”.(Mendoza, 2014, p.1). Para el caso de un entrevistado en MEVIR, pañuelo al cuello, y para el caso de la entrevistada en la vivienda tradicional, pañuelo en la cabeza, que según lo expresado por ella, era utilizado por todas las mujeres de la familia, símbolo propio de la vida en el campo. En palabras de la entrevistada: *“DRCM802-...todas usamos pañuelo, ahora todas se fueron pa'l pueblo y no usan más pañuelo (.) pero yo siempre...”*. En esta narrativa el uso del pañuelo en el caso de la mujer, habilita múltiples lecturas. Por un lado era un símbolo del trabajo en la chacra, indicando que se encontraba en actividad. Al mismo tiempo presentaba relación con la belleza, para proteger el cabello, así como el cuidado del frío del viento y del sol. Por otra parte se encuentran inscriptas en el pañuelo, informaciones de otras mujeres de la

familia extendida que también lo llevaban, incluso de otras generaciones, siendo una tradición en la historia, lo que develaba en su uso la presencia de culturas de inmigrantes. Estos eran creados con restos de telas de sábanas en desuso o manteles, lo que se asenta en su relato sobre la lógica de que todo se aprovechaba.

Otro de los objetos mencionado en tres de las narrativas era la radio. La descripción que se realiza de la misma, muestra el esfuerzo que implicó en su momento el acceso a ella. En un relato, la compra de la radio coincidía para el entrevistado con la fecha de nacimiento de una de sus hijas. La significación atribuída para el objeto deja entrever la dimensión de acontecimiento y la relevancia que había tenido para la historia de esta persona, incluso para su familia el acceso a la misma. Incluso surge como elemento común en las narrativas, que escuchar la radio era una actividad que se hacía en familia, oficiando no sólo como medio que permitía el acceso a la información, sino también el esparcimiento. Las comedias o radioteatros, eran escuchadas en la misma radio, lo que habilitaba en quienes estaban allí el despliegue de recursos como la imaginación y la fantasía.

En el caso de familias que no tenían radio, poder escucharla implicaba ir a la casa de un vecino o familiar que era en el barrio quien tenía radio, transformándose en una instancia que funcionaba como un espacio de socialización.

Para el caso de uno de los entrevistados que habitaba en la vivienda MEVIR, aún conservaba una de sus primeras radios, la que en palabras de este escuchaba a veces y la prefería antes que la tele que sus niñas habían colocado en su dormitorio.

- **Convergencias y divergencias en las narrativas de personas mayores, en relación a su vida cotidiana en ambos tipos de vivienda.**

### **Convergencias:**

- La vida en el campo ha estado determinada por una relación estrecha con la naturaleza. Esta oficiaba como medidor de la actividad y de los ciclos o momentos del día.
- La relación de los entrevistados con sus progenitores estuvo mediada por las actividades del campo.
- Los roles de género atraviesan las descripciones realizadas de la vida cotidiana en todas las narrativas.
- Todos los entrevistados/as habitaron en la vivienda de tipo tradicional durante un tiempo considerable, tomando en cuenta la edad de cada uno de ellos al momento de realizar la entrevista.
- El espacio/habitación de la casa que emergía con más frecuencia en las narrativas era la cocina.
- El fuego, asociado al calor, aparece en las 4 narrativas a través de distintos ejemplos y acepciones.
- Realizan una valoración positiva de la vivienda MEVIR, haciendo alusión básicamente al componente estético de la misma.
- La posibilidad del despliegue actividad/no actividad, asociado al estado físico, es una de las esferas que permitió la toma de contacto con la experiencia de sentirse viejos/as.
- Los objetos relevados en cada una de las entrevistas, eran pocos, lo que resulta antagónico con la posibilidad del acceso a objetos que existe en el presente.

- El tiempo en el que son configuradas las respuestas es el pasado, sobre las vivencias narradas del presente. Son casi inexistentes las acepciones realizadas al tiempo futuro o al porvenir.
- La noción de “todo se aprovechaba”, fue reveada en distintos pasajes de las 4 entrevistas, lo que encontraba relación con el aprovechamiento y el cuidado de los recursos.

**Divergencias:**

- Para el caso de las personas entrevistadas que habitaban en la vivienda MEVIR, estas ya no se hacían cargo de ninguna actividad o tarea específica que estuviera vinculada con la que desarrollaban en la vivienda tradicional.
- Las tres personas que habitaban en viviendas MEVIR, se encontraban allí por voluntad de sus hijos/as. La entrevistada en vivienda tradicional, si bien se encontraba frente a la tensión entre lo que su hijo creía que debían hacer (mudarse al pueblo) y su deseo (mantenerse en el campo), aún podían decidir quedarse allí.
- La persona entrevistada en la vivienda tradicional, había dejado de realizar algunas tareas por problemas de salud, no por falta de ganas según esta. Su esposo aún se encontraba realizando tareas con animales, describiéndolo ella como alguien que aún a pesar de su edad presentaba energía y un estado de vitalidad que ella añoraba para sí.

**A modo de cierre:**

Para finalizar, en la investigación realizada se observó que la forma de envejecer presentaba una rica relación con el tipo de vivienda que la persona mayor habitaba.

La vivienda tradicional generaba en las personas una visión de sí mismos cohesionada, sin grandes disrupciones que comprometieran la continuidad respecto a su identidad. Determinaba que se mantuvieran activos/as hasta el momento en que ellos lo decidieran, en el lugar que les había otorgado sentido a sí mismos, en una relación permanente con la red de vínculos que ellos mismos habían construido (familiar) y con la naturaleza.

Por otro lado en lo que refiere a la vivencia de quienes habitaban en la vivienda MEVIR, estos no habían elegido trasladarse hacia allí, siendo la voluntad de sus hijos, que dejaran su vivienda anterior, en este caso la vivienda tradicional. La percepción de sí mismos resultaba en estos relatos un tanto más reminiscente que en el relato de vida anterior (vivienda tradicional), lo que dificultaba que las personas pudieran realizar una descripción de su vida cotidiana anclada en el momento presente. Asimismo se observó en los relatos un incremento de la vivencia de “interioridad”, concepto trabajado por Iacub (2011) quien cita a Neugarten (1999), para explicar que la interioridad conforma una mirada introspectiva en relación a algún tipo de limitación personal vivenciada por la persona.

“Esta mirada implica un balance acerca de lo que uno fue, acentuándose fundamentalmente la función de la memoria como defensa. Es por ello que aparece la reminiscencia, como un trabajo psíquico necesario para mantener la economía mental en un estado equilibrado, a través del acto o del hábito de pensar sobre, relatar eventos o el recuento de experiencias pasadas,

especialmente las más significativas de la vida personal” (Harwood, 1998, citado por Iacub, 2011, p.105).

Incluso las descripciones que realizaban de sí, tendían a deslizarse sobre todas aquellas actividades o experiencias que entendían ya no podían desarrollar. De algún modo, el pasar a vivir en una “solución” habitacional que no tiene una relación o continuidad pensada con el antecedente de quienes habitaron gran parte de su vida en una vivienda tradicional rural parece favorecer, antes que ayudar a superar en estas personas mayores, una visión respecto a la vejez que coincide con los planteos de lo que algunos autores consideran un modelo tradicional de envejecimiento, el que lo vincula con aspectos como “...la pasividad, el declive, la dependencia, la heteronomía, la enfermedad, las fallas en el cuerpo en aspectos funcionales y estéticos y el temor a la soledad.” (Berriel, 2010, p.105). Tal vez plantearnos respetar, e incluso potenciar las ventajas de la diversidad en las modalidades de envejecer, incluyendo una consideración a la dimensión de la vivienda en cuanto al sentido que esta cobra para sus habitantes y su medio cultural, nos ofrezca no solamente la oportunidad de promover el ejercicio de derechos sociales y culturales, sino también favorecer una vejez más rica en experiencias en el entorno rural. Una sociedad para todas las edades debe contener la oportunidad del despliegue de todas las vejezes, en todos los entornos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

---

- Alonso, J. (2008). El espacio culinario. De la taberna romana a la cocina. profesional y doméstica del SXX. Medellín. *Perspect. Nut. Hum.* Vol. 10, n2. Rastreado lo alimentario. Disponible en: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0124-41082008000200008](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-41082008000200008)
- Avrane, P. (2021). Casas. Cuando el Inconsciente habita los lugares. 1ª ed.-Adrogué: Editorial Cebra. Título original: *Maisons. Quand l'inconscient habite les lieux*. Traducción de: Victor Goldstein. Presses Universitaires de France/Humensis.
- Bassi, J. (2014). Hacer una historia de vida. Decisiones clave en el proceso de investigación. Athenea Digital. *Revista de pensamiento e investigación social*, [S.I.] v. 14, n.3, p.129-170, nov.2014. ISSN 1578-8946. Disponible en: <https://atheneadigital.net/article/view/v14-n3-bassi>. Fecha de acceso: 28 jun. 2021 doi:<https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1315>.
- Berriel, F. (2010). Envejecimiento, género y políticas públicas. Coloquio Regional de expertos. Ed: Lucida Ediciones. Cap. 3, PP. 101-118. Disponible en URL: [http://www.unfpa.org.uy/userfiles/informacion/items/910\\_pdf.pdf](http://www.unfpa.org.uy/userfiles/informacion/items/910_pdf.pdf)
- Bolívar, A. (2015). Metodología de la investigación biográfico-narrativa: Recogida y análisis de datos. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/profile/Antonio-Bolivar/publication/282868267\\_Metodologia\\_de\\_la\\_investigacion\\_biografico-narrativa\\_Recogida\\_y analisis\\_de\\_datos/links/5620d67108aea35f267e7d23/Metodologia-de-la-investigacion-biografico-narrativa-Recogida-y-analisis-de-datos.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Antonio-Bolivar/publication/282868267_Metodologia_de_la_investigacion_biografico-narrativa_Recogida_y analisis_de_datos/links/5620d67108aea35f267e7d23/Metodologia-de-la-investigacion-biografico-narrativa-Recogida-y-analisis-de-datos.pdf)

- Braun, V. & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology, *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), pp. 77-101.  
Extraído de <http://dx.doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Cabrera, F. (1993). Disco Fines. “La casa de al lado”.
- Carbajal, M.; Ciarniello, M.; Lladó, M & Paredes, M. (2010). Envejecimiento, género y políticas públicas. Coloquio Regional de expertos. Ed: Lucida Ediciones. Cap. 3, pp. 119-142. Disponible en  
URL:[http://www.unfpa.org.uy/userfiles/informacion/items/910\\_pdf.pdf](http://www.unfpa.org.uy/userfiles/informacion/items/910_pdf.pdf)
- Cassigoli, R. (2011). Morada y Memoria. Antropología y poética del habitar humano. Barcelona. España. Editorial Gedisa..
- Diccionario Oxford Languages. Disponible en: <https://languages.oup.com/google-dictionary-es/>.
- Fernández, J. y Protesoni, A. (2002) *Psicología Social: Subjetividad y Procesos Sociales*. Uruguay: Ed. TRAPICHE
- Fernández, R. (1996) *Psicología del Envejecimiento: Crecimiento y declive*. Madrid. Universidad Autónoma de Madrid.
- García, M., Martínez, B., Sandoval, E., y Pérez, E. (2016). Situación de vida de mujeres y hombres adultos mayores en San Mateo Ozolco, Puebla. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 13(2), 325-341. Recuperado en 28 de junio de 2021, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870)
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial NORMA.
- Hernández, E. (2014). *Habitar lo rural. Análisis de la situación del medio rural uruguayo*. Tesis de grado. Universidad de la República. Montevideo. Uruguay.

Facultad de Arquitectura. Disponible en:

<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/4322>

Iacob, R. (2011). *Identidad y Envejecimiento*. Argentina: PAIDOS.

Instituto Nacional de Estadística (2011). *Manual del censista. Censos 2011. Contame que te cuento*. INE. Uruguay. Disponible en URL:

[http://unstats.un.org/unsd/demographic/sources/census/2010\\_PHC/Uruguay/URY2011esEnuMan.pdf](http://unstats.un.org/unsd/demographic/sources/census/2010_PHC/Uruguay/URY2011esEnuMan.pdf)

Intendencia Municipal de Canelones (s.f.) *Canelones en Uruguay*. Gobierno de Canelones. Disponible en:

<https://www.imcanelones.gub.uy/es/conozca/departamento/datos-estadisticos/canelones-en-uruguay>.

Lacunza (2020). *¿Cómo surgieron las cocinas de leña?*. Navarra. España. Disponible en:

<https://www.lacunza.net/uy-es/noticias/como-surgieron-las-cocinas-de-lena>

Mendoza, J. (2013). *La configuración de la memoria colectiva: los artefactos. Por caso, la escritura y las imágenes*. Disponible en URL:

[http://www.entreciencias.enes.unam.mx/ciencias-sociales-humanidades-y-artes/la-configuracion-de-la-memoria-colectiva-los-artefactos-por-caso-la-escritura-y-las-imagenes/#.U03PQ\\_15NqV](http://www.entreciencias.enes.unam.mx/ciencias-sociales-humanidades-y-artes/la-configuracion-de-la-memoria-colectiva-los-artefactos-por-caso-la-escritura-y-las-imagenes/#.U03PQ_15NqV)

Meraz, G., Suárez, I., Hernández. (2017). *La cocina, su espacio físico y prácticas cotidianas. Experiencias desde una comunidad rural De La Huasteca Potosina, México*. Tlatemoani. Servicios académicos Intercontinentales. Disponible en:

<https://www.eumed.net/rev/tlatemoani/26/cocina.html>

MEVIR (2021). *Sobre MEVIR. Misión y Visión*. Disponible en:

<http://www.mevir.org.uy/index.php/institucional/sobre-mevir/item/2-mision-y-vision>

- Monreal, P.; Del Valle, A. y Serda, B. (2009). Los grandes Olvidados: Las Personas mayores en el Entorno Rural. Disponible en URL:  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179814227006>
- Monreal, P.; Mariona, G. y Del Valle, A. (2011). Envejeciendo en un mundo cambiante. El entorno rural una nueva realidad social. Disponible en URL:  
<http://atheneadigital.net/article/view/Monreal-Bosch/pdf>
- Oddone, M. y Lynch, G. (2008) Las memorias de los hechos socio-históricos en el curso de la vida. Revista Argentina de Sociología.
- Pinto de Carvalho, L. y Cornejo, M. (2018). Por una aproximación crítica al apego al lugar:: una revisión en contextos de vulneración del derecho a una vivienda adecuada. Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación social, 18 (3). Disponible en: <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2004>.
- RAE (2011) (2020). Diccionario de la Real Academia Española. Disponible en:  
<https://dle.rae.es/diccionario>.
- Riviére, E y Pampliega de Quiroga, A. (1985). Psicología de la vida cotidiana. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión. Colección psicología Contemporánea.
- Rodríguez, D. y Vallderiola, J. (2009) Metodología de la investigación. Barcelona: Eureka Media, SL. Disponible en URL:  
[http://zanadoria.com/syllabi/m1019/mat\\_cast-nodef/PID\\_00148556-1.pdf](http://zanadoria.com/syllabi/m1019/mat_cast-nodef/PID_00148556-1.pdf)
- Salvarezza, L. (1999). Psicogeriatría. Teoría y Clínica. Argentina: PAIDÓS.
- Sánchez, A. (2014). estudio comparativo y descriptivo de la cotidianeidad de las personas adultas mayores en la vivienda tradicional rural y la vivienda MEVIR". Trabajo final de grado. Montevideo. Uruguay. Facultad de Psicología.  
Disponible en:  
<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/5372>

Sánchez, C. y Jiménez, E. (2010). La vivienda rural: su complejidad y estudio desde

Diversas disciplinas. Colombia. Disponible en:

[http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1909-24742010000100011&lng=es&nrm=](http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-24742010000100011&lng=es&nrm=)

Silva, C. y Burgos, C. (2011) Tiempo mínimo-conocimiento suficiente: La cuasi-

etnografía sociotécnica en psicología social. Disponible en:

<http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/146/17>

Taylor, S. y Bodgan, R. (1992). Introducción a los métodos cualitativos de

investigación. La búsqueda de los significados. España: Ed. PAIDOS.

Thevenet, N. (2013). Cuidados en personas adultas mayores. Análisis descriptivo los

datos del censo 2011. Uruguay. MIDES. Disponible en:

[http://www.sistemadecuidados.gub.uy/innovaportal/file/23306/1/13.05\\_-\\_snc\\_informe\\_censo\\_-\\_adultos\\_mayores.pdf](http://www.sistemadecuidados.gub.uy/innovaportal/file/23306/1/13.05_-_snc_informe_censo_-_adultos_mayores.pdf)

Wiesenfeld, E. (Comp.) (1994). Contribuciones iberoamericanas a la psicología

ambiental. Universidad Central de Venezuela. Facultad de Humanidades y

Educación. Comisión de Estudios de Posgrado. Caracas.